

1



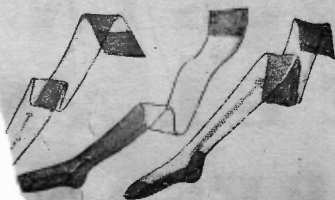
VOL. XI - No. 7
LA HABANA
FEBRERO 12
1 9 2 8



Medias y Confección de Seda
VAN RAALTE

La media de seda
VAN RAALTE constituye un
símbolo de distinción del que no
se puede prescindir una mujer ver-
daderamente elegante.

EN SU TIENDA



¿HA OÍDO UD. HABLAR
O HA LEÍDO ALGO
SOBRE LA

INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA?

Si desea contribuir a una buena obra de difusión de ideas e inquietudes mentales, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, suscríbase como socio para poder asistir a sus actos culturales.

Conferencias del primer año: de Fernando de los Ríos, Blas Cabrera, María de Maeztu, Rodolfo Reyes, Herrera Lasso, Pedro Sanjuán; P. Gutiérrez Lanza, S. J. Martínez Casas, Massaguer, Medardo Vitier, Rabi S. d'Jaen, Agustín Acosta, Ramiro Guerra, Félix F. Palavicini.

Conferencias del segundo año: Luis de Zulueta, Gregorio Marañón, Casares Gil, Fernando de los Ríos, José Ma. Chacón y Calvo, Eugenio D'Ors, M. Fabra Ribas, etc.

CUOTA DE ENTRADA, por persona \$5.00. **CUOTA MENSUAL**: Individual intransferible: \$1.00; Familiar, para dos personas cualesquiera de la familia: \$2.00.

Los socios pasan ya de 2,000 y en breve se cerrará la admisión de nuevos socios, por imposibilidad de hallar local con capacidad suficiente.

Envíe la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio, 40. Habana

SOCIAL

FEBRERO

40%



R. DE LEUCHSENRING.

MASSAGUER

BARTOLOMÉ SOLER

LUGO-VIÑA

BENEDITO

AMALIA PUGA

GLÓRIA ZAMACOIS

SERAFÍN DELMAR

NAVARRO

HERNÁNDEZ CATÁ

FERENC MOLNAR

ARNOLD GENTHE

MARIA MONVEL

ARMANDO DONOSO

CAMILO BARCIA TRELLES

ENRÍQUE DIEZ CANEDO

JOHN CARROLL

GUILLERMO JIMÉNEZ

GARCIA MAROTO

RAFAEL PASTOR

TÉLLEZ PLASENCIA

FELIX CABARROCA

CARLOS LOVEIRA

CRISTOBAL DE LA HABANA

REMBRANDT

ANA MARIA BORRERO

MIGUEL COVARUBIA

CINE

MODAS

DEPORTES

ACTUALIDADES

BIBLIOGRAFIA

TEATROS

CONCIERTOS

MODAS MASCULINAS

CARICATURAS

**UN
CENTENAR
DE
PÁGINAS
BELLAS E
INTERESANTES**

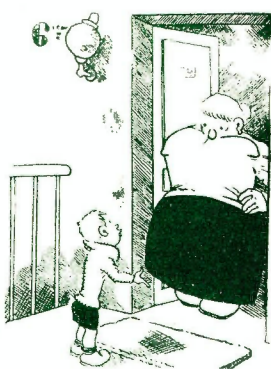
HUMOR



La dueña del establecimiento.—¡Oh, amor mio! ¡Soy toda tuya!
 El nuevo dependiente.—¡Es verdad! ¡La casa sólo vende al por mayor!
 (De Le Rire)



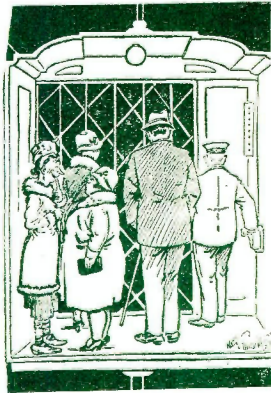
El borracho.—¡Qué falta me hace afeitarme!
 (De Le Rire)



El chico de la portera.—Señora Gómez, vengo para desearte un año muy feliz y próspero, y decirle que si no tiene usted menudo puedo cambiarle, ya que acabo de visitar a todos los inquilinos de la casa
 (De Le Rire)



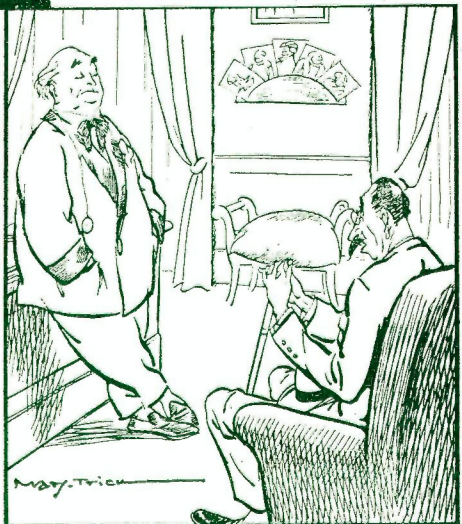
—¿Y esa botella es el único consuelo que le queda en el mundo?
 —No. Tengo otra en el bolsillo.
 (De Le Rire)



EN EL RASCACIELOS
 —¿Y qué va usted a comprar en el trigésimo piso?
 —Nada. Voy sólo por dar el paseito.
 (De Judge)



—...¿Cómo es que mete usted una hoja en blanco en ese sobre?
 —Es una carta para mi mujer. Y llevamos tres meses sin hablar-nos.
 (De Passing Show)



El actor.—¿Usted quiere que le dé clases de declamación? ¿Piensa usted dedicarse al teatro?
 —No. Lo que quiero es tener aplomo para contarle mentiras a mi mujer.
 (De Le Rire)



Si yo hubiera cocinado
siempre con gas, no me
hubiera pasado ésto.

—Madre, estoy estreñado.
—Pues toma este refresco pur-
gante, que no te hace daño,
“SAL DE FRUTA” ENO.

Marca de

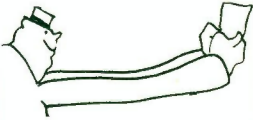
ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

American Photo
Studios

FOTÓGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Neptuno 43. La Habana



Adquiera

un buen

retrato

A. Martínez

Neptuno 90

MONROY

FOTO-



GRAFIA

TELEFONO: 03002

Hotpoint

La infinita variedad de aparatos eléctricos HOTPOINT para uso doméstico, ha acentuado, en un grado extraordinario, el confort en el hogar.

Disfrute de las comodidades que le proporciona el uso de los distintos aparatos HOTPOINT.

GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA



ADQUIERA SU RESIDENCIA
EN EL
REPARTO ALMENDARES
DE NICANOR DEL CAMPO

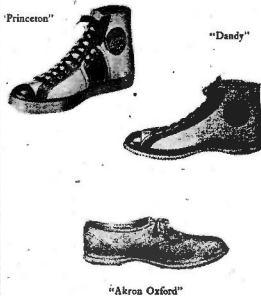
Nuestro Plan de Ventas
a Plazos sustituye al alquiler,
y la casa es suya.
Visítenos.

CAMPO Y COLETE

Manzana de Gómez 357.

Teléfono M-3054.

A sus pies,
señorita,
LE HACE FALTA CALZADO
CÓMODO Y ELEGANTE....



Tennis Goodrich

Únicos importadores:

MENÉNDEZ Y Ca.

Ricla 19

Habana



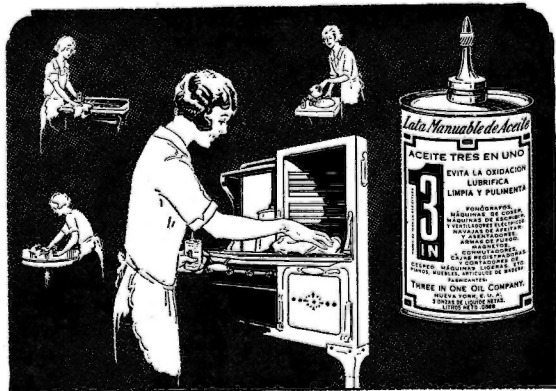
ALOS niños les gusta Kolynos
porque les deja una agradable
sensación de frescura en la
boca que dura mucho tiempo.

Kolynos desprende de la boca
los restos de alimentos, disuelve
la película y destruye los microbios
dañinos. Ayuda en la prevención
de la caries e infecciones de
las encías. Limpia y purifica
la boca. Un centímetro basta.

CREMA DENTAL
KOLYNOS



Proveedores
de la
Real Casa



Gotas de Aceite Para Ahorrar Gastos

El Aceite TRES-EN-UNO previene la herrumbre y el deslustre.
Esperar hasta que la
herrumbre se forme para tratar
de removerla? ¡Previenga la he-
rrumbre en sus comienzos!
¡No olvide! 3-EN-UNO previene la
herrumbre y el deslustre.

TRES-en-UNO
Limpiador y Lubricante

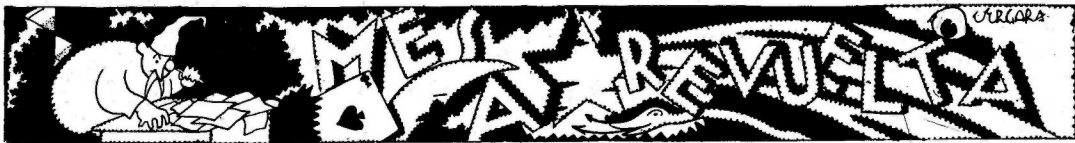
3-en-Uno es un aceite ligero, pero con la
consistencia necesaria para prevenir la herrum-
bre. Penetrando en los poros del metal, el
3-en-Uno forma una capa protectora que es
imposible de quitar.
3-en-Uno es maravilloso para su cocina o
estufa, manteniéndole sus hornillas y parrillas
sin manchas, flamares y libros de toda herrum-
bre. Fróctelo en las partes níqueladas, esmalizadas
y negras, y las mantendrá brillantes y lustrosas.

Uselo también para la lubricación de toda
clase de mecanismos ligeros y para limpiar
muebles y cosas de madera.

3-en-Uno se vende en ferreterías, serrerías,
farmacias y bazares, en frascos de tres tama-
ños y en acciteras manuable.

GRATIS Pida un frascoquillo de naues-
tra y un Diccionario de usos.
Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY, 130 William Street, Nueva York, E. U. A.
STARKS INCORPORATED, 2-4 Arsenal, Habana, Cuba.



PENSAMIENTOS DE PIERRE LOUYS

Cuando dos obreras están juntas durante doce horas, hablan de lo que no debe hablarse durante once horas y tres cuartos; se callan el resto del tiempo.

Para ser amante feliz se debe ser siempre un amante discreto, porque los amantes discretos eligen a sus amigas para ellos mismos, y no para el despecho ajeno.

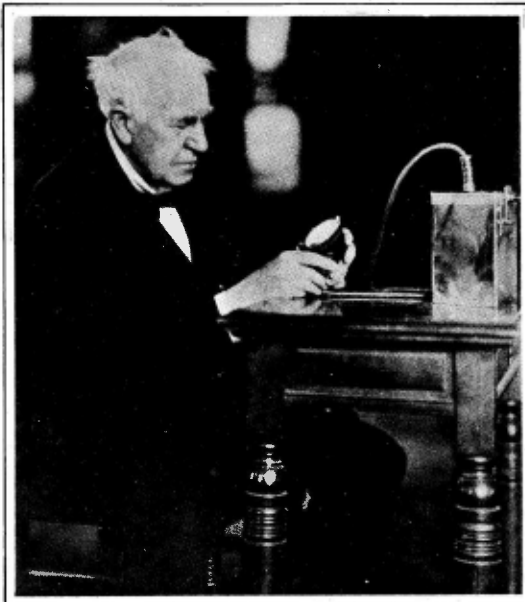
Hay dos clases de mujeres a las que no debe conocerse nunca: primero las que no os aman, y luego las que os aman. Entre esos dos extremos hay millares de mujeres encapadoras.

Una mujer que aun no se ha poseído tiene un algo de virgen. ¿Pero qué resultado puede esperarse de una segunda cita? ... Ya es cosa de matrimonio.

IDEAS...

Para creer con certeza debemos empezar siempre dudando.—*Stanislaus.*

La relación entre lo sublime y lo ridículo es tan íntima que, casi es imposible clasificarlos separadamente. Un paso más allá de lo sublime nos lleva al ridículo, y un paso más allá de lo ridículo nos conduce de nuevo a lo sublime.—*Paine.*



El gran inventor THOMAS EDISON, ha realizado una nueva creación. Se trata esta vez de una lámpara de seguridad para mineros, que eliminará el peligro de explosiones. Aquí vemos al Mago de Menlo Park, a los ochenta y un años, junto a su último invento.
(Foto Underwood and Underwood)

El hombre que sólo puede vanagloriarse de sus antepasados es como la papa. Lo único bueno que tiene es lo que está debajo de la tierra.—*Sir Thomas Overbury.*

La ignorancia es la noche de la mente, pero una noche sin luna y sin estrellas.—*Confucio.*

Si quieres aparecer agradable en sociedad deberás resignarte a que te enseñen muchas cosas que ya sabes de memoria.—*Lavater.*

Nunca cometo el error de discutir con personas cuya opinión no me hace mi respeto.—*Gibbon.*

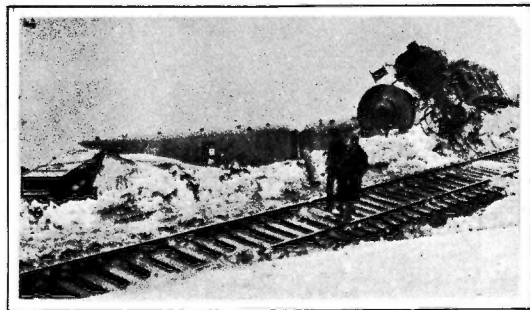
MANERA DE AMANSAR LAS ABEJAS

Para vivir en paz con las abejas será conveniente no irritarlas. Cuando por casualidad se posen sobre nosotros procuraremos soplar sobre ellas para ahuyentarlas; de otra manera, si pretendiésemos expulsarlas con las manos o sacudiéndolas con violencia, lograríamos encolerizarlas. También podremos intentar su amansamiento prodigándoles muchos cuidados, ofreciéndoles de vez en cuando alimentos de su agrado, porque así conquistaremos su confianza y se posarán sobre nosotros sin recelo y sin peligro de que nos ofendan.

ARROZ CATALANISTA

En una cacerola, con mitad aceite y mitad manteca, se sofríe cebolla, ajo, perejil y tomate, todo en abundancia y bien picadito. Aparte se asan a las parrillas unos 100 gramos de bacalao seco, se desmenuza bien, se le quitan las espinas y la piel y se agrega al sofrido. Se añade el arroz bien limpio y se le dan unas vueltas. Luego se añade el agua necesaria para que quede un poco crudo y se deja cocer.

Aparte se preparan pimientos encarnados, tiernos y bien formados; se abren por arriba para quitarles las semillas y cuando el arroz está a medio cocer se rellenan con él los pimientos. Se colocan con cuidado en una fuente que resista el horno; se les agrega aceite, sal y un poco de salsa de tomate, y se hacen cocer. Cuando los pimientos están blandos, se pelan, sin sacarlos de la fuente, con mucho cuidado y se sirven.



La nieve aglomerada en las vías ha causado más de un accidente ferroviario en los Estados Unidos. Vemos aquí el estado en que quedaron la locomotora y los vagones de un tren expreso, que salió de sus carriles, rodando hasta las aguas del río Columbia.



En espera de iniciar su próximo y sensacional vuelo sobre el Polo Sur, el Comandante BYRD se divierte... En esta fotografía aparece cabalgando en el misterioso superior de un gigantesco paquidermo, en Ponca City, Oklahoma.
(Foto Underwood and Underwood)

RUBINAT LLORACH

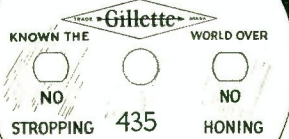
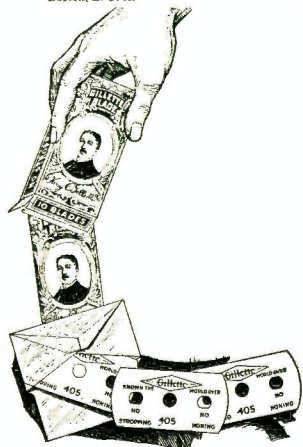
LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



¡SEÑORES COMERCIANTES!
Los Comerciantes que venden las Navajas de Seguridad y las Hojas Gillette pueden obtener gratuitamente el material de propaganda que necesitan escribiendo directamente a nuestro distribuidor, cuyo nombre y dirección damos más abajo, o bien dirigiéndose a

GILLETTE SAFETY RAZOR CO.,
Boston, E. U. A.



Los ESPECIALISTAS Gillette garantizan el filo máximo que puede darse al acero.

Solamente usando las hojas Gillette Legítimas, con Navajas Gillette Legítimas, es dable obtener los beneficios que se derivan del conocimiento técnico y del esfuerzo esmerado de los metalúrgicos, químicos y expertos que al servicio de la Compañía Gillette, dedican su tiempo y sus actividades a la inspección y fabricación de navajas y hojas de seguridad Gillette.

Gracias a este cuerpo de expertos y a su maravillosa habilidad, y mediante el empleo de las ingeniosas máquinas, de propiedad e invención exclusiva de la casa Gillette, se pueden obtener las Hojas Gillette Legítimas, con el máximo filo que puede darse al acero.

No hay nada que iguale a la afeitada perfecta que producen las Hojas Gillette Legítimas, cuando se usan con las Navajas Gillette Legítimas.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO.,
Boston, E. U. A.

Distribuidores
COMPAÑIA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 116 (Apartado 656)
Habana

GENUINAS

TRADE MARK Hojas Gillette MARK

LISTA NEGRA

Para general conocimiento, publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES" que han sido dados de baja por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones:

Manuel Amor
Santa Cruz del Norte.

Anselmo Cuervo
Catalina de Güines.

Francisco Casas
Sta. María del Rosario.

Adolfo Curbelo
Manguito

Heriberto Carmona
Máximo Gómez.

Alcides Rodulfo Chacón
Central Stewart

J. Rodriguez Escrivá
Alacranes.

Gerardo F. Elizondo
Georgina, Camaguey.

R. Estrada
Ceiba Hueca.

Miguel Estévez
San Luis, Oriente.

Santiago Famada
Minas de Sta. Lucía.

Heriberto Fernández
Paso Real de San Diego.

Leonel Febles Martínez
Palos.

Arsenio Febles
Bolondrón.

Juan Fernández Gallardo
Placetes.

José Fundora
San Juan de las Yeras.

José Figueredo
Campechuela. Oriente.

Guillermo Fresno
Ingenio Río Cauto.

CARTELES

EL • SEMANARIO • NACIONAL

Publicado por *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración U-2732.—Oficina en New York: Hotel MacAlpin, 3er. piso. Carlos Pujol, Representante.—Número suelto, 10 cents, atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

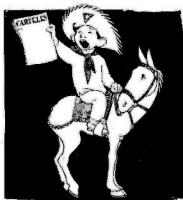
VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

Un curiosísimo artículo que hará las delicias de todos los que sienten interés por las cosas del pasado, y que resulta, a la vez, de plena actualidad, en los días que corren.

Se trata de un trabajo, en que se nos hace asistir, por medio de variadísimas descripciones, a la evolución que han sufrido las fiestas del carnaval, a través de la historia, desde sus más remotos orígenes.

Veremos en ese artículo cómo nacieron las Saturnales romanas, y cómo se celebraban las "fiestas de los locos" en los tiempos primitivos del cristianismo... Después desfilarán las mas-

caradas del Medioevo; las "sardinas de San Remigio"; las fiestas del asno y las fiestas del zorro; las representaciones satíricas, y las bulliciosas zarzabandas carnavalescas, en las que llegaron a tomar parte los reyes de antaño...



Un artículo lleno de pintorescas evocaciones...

Una nueva e interesantísima información especial que enriquecerá la galería de las que vienen consagrando a instituciones y lugares.

La que anunciamos ahora, nos llevará a la Escuela del Hogar.

Numerosas fotografías ilustrarán el texto.

Asimismo, aparecerán varios cuentos de autores famosos, artículos de crítica, divulgación científica, actualidad, etc., además de nuestras acostumbradas secciones.

CARTA ABIERTA

Enero, 15, 1928

SR. DIRECTOR DE CARTELES

Mi estimado compañero:

Deseo dar las gracias por conducto de su publicación a Ud. y a todos sus redactores, a la sociedad habanera, al comercio, a las industrias y a todos los que contribuyeron al éxito, que lo fué en todo sentido, del primer Baile de los Artistas que se efectuó el 6 de este mes en el "Nacional".

En primer término doy las gracias al Hon. Presidente, General Gerardo Machado, porque prestigió con su presencia la fiesta y porque sancionó con calurosos aplausos el noble espectáculo artístico, donde modelos cubanos lucieron su plástica belleza, sin que levantara protesta de la cultísima concurrencia. Gracias a un grupo selecto de nuestra élite, que nos ayudaron, como las Sras. de Comill, de Blanco Herrera, de Aguilera, Condesa de Revilla Camargo, de Maciá, de Pedro.

A los comerciantes e industriales Hierro y Cía., Teodoro Baile, Coca-Cola Co., Orange Crush, Compañía Cervecería Internacional, Bacardí Co., P. Ruiz y Hnos., Ana María Borrero, América Rodríguez, "La Venecia", "El Escorial", "El Arte", "El Pincel", Palacio de la Mortera, Casa Wilson, Angel Mesa, Teatro Regina, Teatro Actualidades, National Cash, "El Deseo", "El Encanto", Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A., Compañía Artística de Cuba, Pedro J. Ferrer, Casa Giralt, Fonseca, Diego y Marzo, Thompson's, San Francisco Mineral Water, M. Cañas, Cremería Americana.

Al Hon. Alcalde, Dr. Gómez Arias, al Jefe de Espectáculos, Jefe de la Policía Nacional, Sindicato de Autores, Jefe de la Marina Nacional, Sra. Isabel María del Monte, Elena H. de Escandón.

A mis compañeros Rodríguez Morey, Valderrama, Jiménez Armengol, R. Lillo, A. Maribona, E. García Cabrera, Radillo, Sánchez Araujo, Evelio L. del Valle, Enrique Saló, Miguel Urrutia, H. Portell Vilá, Fonseca, M. Vega, Guillermo Alvarez, E. Mesa, Tejedor, Alicia Melero, y Rodríguez Walling.

Y finalmente, a todos los que escapan a mi memoria en estos momentos, que escribo de prisa, abrumado por el trabajo de mis talleres que abandoné por dos semanas, para laborar por el Baile.

El Sr. Rodríguez Morey, Presidente de la Asociación de Pintores y Escultores se une, con verdadero calor, a mis manifestaciones de sincero agradecimiento.

Para el año 1929, para el segundo Baile de Artistas, prometo, en nombre de mis compañeros, presentar algo mejor, ya que la experiencia nos ha enseñado mucho y nos ha preparado para un éxito mayor.

Gracias otra vez a Ud., querido director.

CONRADO W. MASSAGUER

Presidente del Comité Organizador del Baile de los Artistas.

AHI TIENES
LA LLAYE,
CARLITOS.
ENTRA CUANDO
QUIERAS,
MIJITO



Welcome to Havana!
MSSAGUER

CARTELES



ALEJO CARDENTIER • ROIG & LEUCHENRING • ALFREDO T. QUÍLEZ • C. W. MASSAGUER • O. H. MASSAGUER
 JEFE DE REDACCIÓN • SUB-DIRECTOR • DIRECTOR • DIRECTOR ARTÍSTICO • ADMINISTRADOR

EL TRIUNFO DE BUSTAMANTE, TRIUNFO DE CUBA



A quedado aprobado en el seno de la Sexta Conferencia Panamericana, y por voto unánime de los delegados de todas las naciones del Continente, el Código de Derecho Internacional Privado de nuestro gran Antonio Sánchez de Bustamante. Sólo una nación se abstuvo de votar, y eso por impedirsele su peculiar organización federal. El triunfo de nuestro jurista insigne se refleja de modo directo sobre su patria, y el hecho de que el cuerpo legal que ha de regir en todo un continente sea obra de un cubano, nos eleva de modo extraordinario a los ojos del mundo.

La altísima significación de este triunfo del doctor Bustamante fué elocuentemente señalada por el señor Víctor Maurtua, Delegado de Perú y Presidente de la Comisión de Derecho Internacional Privado, cuando, al frente de dicha Comisión, pasó al Despacho de nuestro sabio internacionista, para notificarle el resultado de la votación.

Habló así el notable diplomático peruano:

"Hemos venido a congratular al gran jurista e ilustre autor del Código de Derecho Internacional Privado. Acaba la Comisión de aprobar totalmente ese Código, y acordó unánimemente, al terminar su trabajo, venir en masa ante Su Excelencia, para expresarle la admiración de la América toda, por la obra de ciencia, por la obra de altruismo, que Su Excelencia ha realizado, y que constituye una gloria, no solamente para Su Excelencia, sino una gloria para Cuba, y un ejemplo de cultura enorme para las instituciones americanas.

"Vuestra Excelencia, más grande y más feliz que los grandes codificadores americanos y europeos, que los grandes juristas que proyectaron codificaciones, habéis podido terminar vuestra obra y lograr su éxito, por comprender en vuestra personalidad las dotes de jurista, de hombre de Estado y de hombre de acción.

"Basta la enunciación de esta obra para comprender cuan grande es la labor de su autor, y es este sentimiento de admiración el que toda la Comisión de Derecho Internacional Privado ha venido a testimoniarnos".

En la reunión de Jurisconsultos de Río de Janeiro, fué discutido y aceptado, lo fundamental, el Código de nuestro Profesor. Quedaba una última etapa en su carrera triunfal; la consideración de ese gran trabajo jurídico en el seno de la Conferencia Panamericana de la Habana. Hemos visto en estos días la confirmación de aquellos triunfos y la gloria de un gran éxito continental, impulsado y realizado por un hijo de Cuba.

Los pesimistas de siempre, los que dudaban de toda obra en que hayan intervenido manos cubanas, habrán sufrido en estos días un nuevo fracaso. Habrán visto cómo, cuando la voluntad inquebrantable se propone un alto ideal, el ideal se logra. Habrán aprendido que cuando el talento del cubano se aparta de la politiquilla al uso y de la conversación pintoresca e inútil, no hay para él caminos vedados ni ascensión difícil. Bustamante, nuestro Bustamante, es vivo ejemplo de ello.

LAS MUJERES EN LA SEXTA CONFERENCIA

Se ha anunciado que van a ser oídas las mujeres en la Conferencia Panamericana. No podrá negar ni aun el más apegado a las cómodas prerrogativas masculinas, que es triunfo ganado en buena lid. Para lograrlo, han puesto a contribución las decididas feministas, todo un lar-



go esfuerzo y han tenido que salvar una enorme montaña de escollos que ya parecían allanados. Parecía lógico esperar que el constante progreso de la mujer y la decantada libertad que todo hijo de vecino tiene en la boca, hubieran hecho que en el Congreso que ahora debate las vitales cuestiones del Continente Americano, no estuviese representada solamente la mitad del género humano y precisamente la menos numerosa.

Si en más de una ciudad y de una nación han tomado las compañeras del hombre las riendas del poder y no lo han hecho peor que su compañero, parecía natural que, en asambleas de naciones diversas, tuvieran las mujeres intervención ponderable y sus opiniones pesaran en medidas continentales que van encaminadas a aplicarse lo mismo al hombre que a la mujer. No lo han querido así los hombres que aun retienen en cada pueblo lo más robusto del mando público y, por tanto, la potestad de enviar sus representantes a los cónclaves internacionales. Pero, todo será posible, menos detener a una mujer en un propósito. Y, ante la Conferencia Panamericana, rompiéndose cánones que parecían eternos, hablarán las delegadas del sexo que no quiere seguir siendo débil.

Y no son ni desatentadas ni de rara osadía las pretensiones femeninas ante la Sexta Conferencia. Si la vida de hoy va haciendo caer sobre los hombros débiles, labores y responsabilidades de muy alta trascendencia, justo y equitativo que se dé a estos hombres libertades y posibilidades de fortaleza que hasta ahora se les han negado. Si con la equiparación de derechos no viene una humanidad mejor, no quedará, al menos en la conciencia de los hombres, la preocupación de no haberla preparado. Quienes no pueden alardear de purezas y de perfecciones, no deben cejar el paso a fuerzas desconocidas, alegando flaquezas e indaptaciones que no se han manifestado todavía.

Parece indudable que la mujer ha de traer, sobre todo en América, donde tan altos puestos va escalando a espaldas y aun en contra de la ley, nuevas maneras de enfocar y de resolver problemas vitales. Por descontento que no ha nacido la mujer para la resolución de muchos problemas que pretende ventilar, pero no es menos cierto que existen algunos problemas para los que guarda claves de solución que el hombre en vano trataría de buscar. ¿Qué de extraño tiene, pues, que en momentos en que todos los problemas de América se debaten, quiera la mujer que su voz también se oiga y que su solución también se ensaye?

FINAL ROMÁNTICO

Ha celebrado la República, con raro entusiasmo, el aniversario del nacimiento de su fundador. Se ha hablado mucho y en todos los tonos de Martí. Como siempre, ha servido para muchas cosas su recuerdo. Pero se han dicho palabras admirables sobre la vida y sobre la obra de nuestro Apóstol. Las de más subido valor han sido las de un español: las de Fernando de los Ríos. El Profesor de Granada volcó su entusiasmo y su saber sobre la figura extraordinaria de nuestro genial libertador y no sólo dijo cosas bellas, sino que dijo cosas nuevas. Ante los oyentes, numerosísimos y emocionados, fué surgiendo el hombre que aun, por desgracia, no hemos penetrado bien, el pensador cuya obra no conocemos bastante, el orador cuya palabra todavía no hemos oído plenamente.

Fernando de los Ríos ha visto en Martí la concreción de las virtudes de su pueblo; nosotros quisiéramos ver en el pueblo, la concreción de las altas virtudes del mártir de Dos Ríos. Para ello, tendríamos que recordar muy a menudo, la cordial recomendación del sabio español: tendríamos que sentirnos muy mal avenidos con la realidad presente y querer—y disponernos a querer, ocurra lo que ocurra—una realidad mejor, cada día más preocupada de la dignidad del hombre, como quería Martí.

COMO esos burgueses que después de correr años y años tras la fortuna se ven forzados a poner en sus primeros banquetes el bicarbonato y la magnesia, Manuel Rubalcaba, el gran escultor, tenía que sazonar sus festines de gloria con sorbos de nostalgia y hasta con cucharadas de arrepentimiento. Los tiempos de alegres miserias, de férvida ilusión, de denodada lucha por ésto que había llegado al fin, quedaban detrás. El triunfo ganado al caro precio de la juventud y patentizado ahora por visitas constantes, curiosidades sin interés, invitaciones a todas las ceremonias y una especie de indiscutida preeminencia algo parecida a la muerte, producíale decepción. Y aun que a golpes de cince! intentaba taptarle la voz de la conciencia, ésta solía hablarle en el retiro del taller cuando su esposa no podía estar a su lado para decirle: "Eres' el primer escultor, el maestro. ¡Quita esa arruga de la frente, in-conforme!... Acuérdate del cuento de la mujer del pescador. Somos ricos y respetados. ¿Qué quieres más?"

Quería lo imposible: que el río del Tiempo volviera atrás su curso; y quería, también, la paz del alma. Cada encuentro con uno de los compañeros de antaño era un castigo. Los más pobres, los de trajes más remendados y mirar más fiero entre el chambergo y la chalina, ofendíanle con solo sonreír. Aquella mañana había encontrado en la calle al que sabía mejor enriquecer su miseria y su anonimato incorruptibles con no envidiar a nadie y despreciar a todos; y, adviniéndole la tristeza, le había dicho:

—No me mires con esos ojos tristes, gran hipócrita... ¿Vas a hacerme creer que estás arrepentido de tu triunfo? ¡Bah!... Y si lo estás, peor. El único arrepentimiento que sirve es el que está entre la tentación y el hecho. Arrepentirse a posteriori es mortificarse sin conseguir nada. Al fin y al cabo un mal paso que sale bien, no es lo peor. Tú has llegado, lo que vosotros decís llegar; el mundo se disputa tus muñecos hechos con un "oficio" diabólico, no puede negarse. Cambiaste la primogenitura por algo más que un plato de lentejas: mujer buenísima, inteligente y riquísima por añadidura según dicen, palacio, automóviles... Hombre, a propósito, ¿sabes quién me han dicho que ha muerto? La Gitanita, Isabel. ¿Te acuerdas? Solo faltaba que lo hubieses olvidado para que no volviera a saludarte en la vida... Tenía un genio hurano y vengativo, pero para ella Fidias y

VENGANZA

Cuento por A. Hernández Calá

Adonis se reunían en tí... El desnudo que le hiciste era otra cosa que lo que has hecho después para el gusto de los que pagan. Hasta poco antes de morir decía que era novia tuya... Luego le dió no sé qué ventolera y aseguraba haber roto contigo para siempre y tenerte odio. Tú sabrás.

—No sé... No he vuelto a verla.

Pero sabía... Se acordaba con la memoria y con la conciencia. Isabel era su mala acción en la vida. A otras modelos las había engañado después de compartir con ellas horas o días de goce; y sin embargo estaba seguro de no haberles causado ningún mal. Y a esta mujer que había sido esquivo con todos, a esta estatua de ojos de agua estancada

que porque le oyó decir un día que sólo con una modelo como ella sería capaz de hacer obra inmortal, se sobrepuso a su castidad atávica y permaneció ante sus ojos varias sesiones, desnuda, trémula, con un pudor apasionado y antiguo, lo ligaba, al través de los años, el lazo negro del remordimiento. En vano, muchas veces, respondiéndole en alto al reproche interno, se había dicho: "Pero si nada le prometí; si después que me rechazó la primera broma no volvimos a hablar de amor nunca más!" No importaba. Los labios no habían jurado, el alma sí. De los ojos hondos a los suyos, habían pasado emanaciones misteriosas, y la voz de su corazón había respondido a ellas con una promesa. A pesar de la irreductible separación de razas, ella, lejos

de él, ante la irrespetuosidad o la fingida malevolencia de los compañeros, saltaba felina a defenderle, y cuando todos exclamaban entre risas: "¡Está chaladita por Rubalcaba!", quedaba atónita, jadeante, con miedo de sí misma.

El conocía de oídas su fama de fiera; sabía que dos bárbaros que pretendieron abusar de ella salieron llenos de arañazos y hubieron de dejar el barrio porque cada vez que la encontraban renovaba el combate; había oído anécdotas de su carácter vengativo, de su resistencia inquebrantable a todas las seducciones de la juventud y la riqueza, y al verla tan sumisa, ya huyéndole, ya busciándole, y al comprender que bastaría un ademán suyo para vencer su tenue resistencia de fruta madura, sentía un malestar delicioso: mitad de vanidad de hombre, mitad de ternura de hombre. Cuando la que fué luego su esposa llegó al estudio en compañía de unos extranjeros deseosos de conocer su obra, Isabel estaba allí y se escondió en seguida tras el biomo. No se vieron las dos mujeres, pero oyeron ambas sus voces. Lo que de fiera había en la gitana puso en juego el instinto, y en seguida percibió lo que ni siquiera Manuel Rubalcaba supo hasta dos visitas más tarde: que, sobre el atractivo de las esculturas, el del autor había subyugado a la visitante. Nada dijo después; él la vió hosca, flámigeos los ojos y le preguntó:

—¿Qué te pasa, mujer?

—Nada. Mañana no puedo venir.

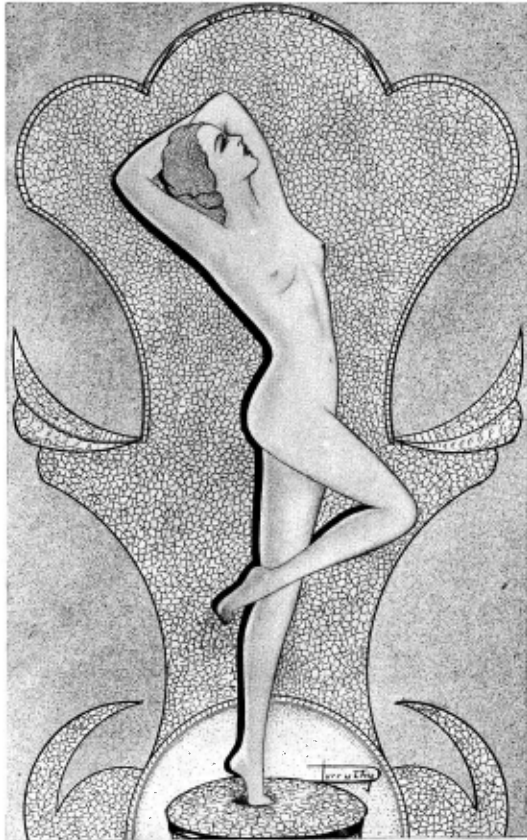
Y no apareció al día siguiente ni muchos después. Cuando volvió ya el hilo del noviazgo lo unía a la que iba a ser su mujer tres meses más tarde, y fué recibida como un estorbo:

—Hasta dentro de unos días no podré trabajar contigo. Ya te avisaré.

—Adiós.

Este adiós rué la última palabra que oyó de sus labios, y nunca pudo olvidar el tono reconcentrado de cólera, de dolor, de humillación, de alma rota que vibró en él. No le avisó nunca y la vió, mucho después, por azar, una vez sola. Se casó, viajó, traspuso los umbrales del anónimo y de la pobreza para ser el escultor de moda y retratar a aristócratas y a mundanas y perpetuar en monumentos más bonitos que bellos, héroes efímeros. Fue feliz hasta que le salieron las primeras canas y empezó a sentir que había más tiempo a su espalda que ante sus pasos. Su estudio, cubierto de tapices y lleno de

(Continúa en la pág. 56)

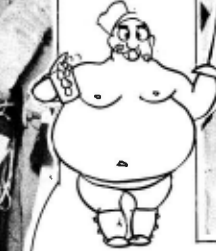


NOTAS INTERNACIONALES



Entre los estudiantes alemanes, las cuestiones de honor se solucionan con unos duelos curiosísimos que reciben el nombre de Mensur. Estos duelos consisten en fieros asaltos a sable, usando los contendientes acorazados por vendajes y trozos de cuero que sólo dejan a descubierto la parte del rostro o del cuerpo que, por previo acuerdo, deberá ser herida en el asalto. En esta fotografía, tomada antes de una Mensur, en la Universidad de Heidelberg, vemos a los contendientes preparándose con ayuda de sus compañeros.

Después del duelo. Un médico libera al vencido de sus vendajes, preparándose a curar sus heridas, que fueron en la frente.

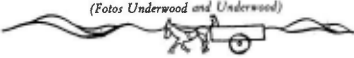


WILLIAM T. COSGRAVE, Presidente del Estado Libre de Irlanda, aparece aquí, fotografiado hace pocos días, a su llegada a Washington, donde permaneció cuatro días, con el fin de visitar la Casa Blanca.



CARL SCHORY, Secretario de la Asociación Aeronáutica Nacional de Washington, aparece aquí sosteniendo el histórico barógrafa utilizado por Lindbergh en su formidable vuelo transatlántico. Este barógrafa se conservó hasta ahora en el Aero Club de Francia, que acaba de devolverlo a los Estados Unidos, siendo exhibido actualmente en el Smithsonian Institute.

(Fotos Underwood and Underwood)



Esta plaza, rodeada de severos edificios, y que parece estar situada en alguna fría y suntuosa capital europea, constituye el corazón, el máximo centro de negocios de Calcutta. El edificio que aparece en el fondo es la Bolsa de la gran metrópoli india, y los pequeños carruajes de mula que establecen piqueta en el centro, son los equivalentes regionales de los taxis europeos.



COMO PASAMOS POR LA HABANA

POR JACOBO DALEVUELTA

UNAS FUGACES IMPRESIONES HABANERAS, TRAZADAS POR LA PLUMA ÁGIL DE FERNANDO RAMÍREZ DE AGUILAR, EL POPULARÍSIMO PERIODISTA MEXICANO A QUIEN LOS LECTORES DE EL UNIVERSAL DE MÉXICO, CONOCEN POR EL PSEUDÓNIMO DE "JACOBO DALEVUELTA".

bordo, durante la última tarde que estuvi- mos en el barco, todos los mexicanos parecía como si fuésemos de una gran familia estrechamente unida por el remoto y desconocido peligro que podía encerrar para nosotros el mar. Pero cuando el barco enfiló para la hermosa bahía, a esas horas de una belleza única, yo sentí como si comenzáramos a vernos como extranjeros. Cada quien se dedicó a lo suyo, indiferente a los demás. Yo, que bien poco tenía que hacer, me dedicué a ver, desde sobre cubierta, como se iba perfilando la bella ciudad cubana de la que tanto oímos hablar a diario en nuestra arcaica metrópoli incomparable. Un torreón viejo y nobilísimo — que es el centinela avanzado de la ciudad — fué el primer punto concreto de nuestras miradas. El viejo "Morro" donde lloró el dolor de su cautiverio Zenea y en donde tantos patriotas cubanos pasaron las horas crueles de la melancolía; este "Morro", humedecido por el agua salada de los mares, es el más fiel guardián de las tradiciones del pueblo isleño. Tiene la belleza de las casas viejas y la grandeza enorme de su pasado. Y después, la fuerte muralla que sigue y que lo mismo resistió a la furia del mar que la insaciable sed de los piratas. Más cerca aparece "La Cabaña" y otros viejos edificios coronados con cañones exteriormente de colores negro mate y que me hicieron la impresión de estar asistiendo a un espectáculo descriptivo de tierras remotas.

LA CIUDAD DE LOS CALLEJONES

Por todas partes vaga aquí el espíritu melancólico de esta interesante gente negra que tienen los ojos de obsidiana engarzados en una esfera blanca y rutilantes como las estrellas. Hasta los mismos criollos, hasta los blancos que nacieron aquí con la sangre española, tienen en el misterio de su mirar, la bondad idiosincrática de los negros campesinos. De manera que, desde cuando se penetra por las calles estrechas de esta Habana, tan hermosa y tan dulce, ya se siente la confianza de la hospitalidad. ¡Qué diferencia tan grande, entre esta gente que canta guajiras (las canciones hermanas de nuestras "balonas" de más allá de Silao) y la

desconfianza de que se es víctima cuando allende el Bravo, siempre se siente sobre el hombro la garra del gendarme uniformado!
—¿Cómo vió la Habana, un extranjero recién desembarcado?
De manos a boca me lanzó esta pregunta Massaguer, ayer, durante el almuerzo de los "Minoristas". Y luego agregó:
—Unas cuantas cuartillas para "Carteles", chico. Acaso podría tener interés.
—Unas cuantas cuartillas, en estos momentos en que a pesar de todo ya

me invade una nostalgia horrible que me hace pasar largas horas viendo por el rumbo del mar, hacia mi Patria!
—Que ¿cómo vi la Habana al desembarcar?
—Pues bien: en los primeros momentos me pareció como si las casas se juntaran unas con otras; como si estuviera empaquetado de una bote; como si fuera una prolongación del barco. Aquí huele a mar por todos los rincones. Pero por la noche cuando un compañero me llevó por "El Prado", hasta el Malecón, la co-

sa cambió de aspecto. Habana es una mujer de belleza máxima, recordada sobre espumas de mar ensañadoramente, y adormecida con las canciones del guajiro. La transformación material de la ciudad es una cosa seria; pero a mí que me gusta charlar con las piedras que cuentan historias y que relatan leyendas, estoy por lo viejo. Prefiero buscar los callejones estrechos; las plazuelas típicamente españolas, y me gusta hallarme de vez en vez, con un viejo farol o con una reja que me recuerde que por aquí pasaron, algunas veces, los Hermanos franciscanos, trayendo para estas tierras y llevando para las nuestras, el amor del Pobrecito y la luz de la cultura.

A juzgar por lo que he visto, parece que por aquí hay una fiebre demoleadora de piedras coloniales. Sería una lástima que este movimiento siguiera su curso. El día que desaparezca la última piedra colonial de la Habana, cuando la tiren al mar, arrojarán con ella la tradición, la leyenda y la historia. Sólo quedarían entonces los viejos para contar y la inquietante y querida negrería, para decir en sus cantos, en sus guajiras, dulces como la caña: "Aquí fué Cuba legendaria".

Ya preparo algunas expediciones para los barrios bajos. Y estoy seguro de que cuando vuelva de ellos, estaré en condiciones de responder categóricamente a los deseos de "Carteles".

LA ESTRELLA UNITARIA

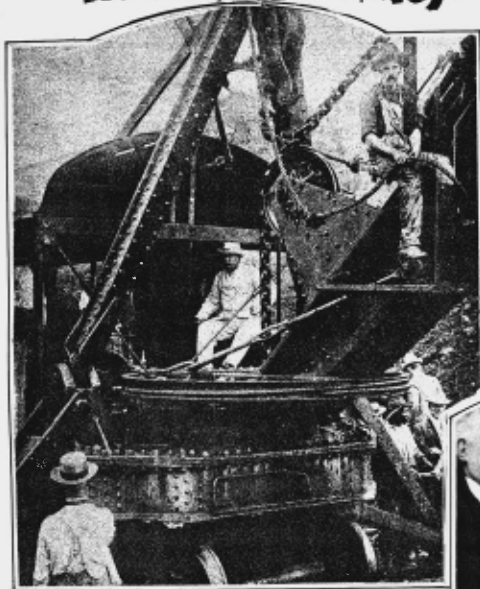
Cuba está sintetizada en la estrella de plata que orla su bandera que tiene el color del mar y que quitó, para completarla, un poco de nieve del Iztaxihuatl. Y como en estos días la Habana, Cuba entera, luce sus trapos domingueros y por todas partes se mueven con el ritmo del viento suave sus banderas, he recordado cuando en mi niñez, allá en mi pueblo remoto, los hombres con la acción y con el espíritu, proclamaban la justicia de libertad de esta isla encantadora, yo, mozaibete inquieto, me sumaba a esas actividades y en las manifestaciones que hacía mi pueblo glorificando a Martí y a Máximo Gómez, yo también levantaba mi voz, cuando en manza lanzaba, como canto de guerra y de solidaridad, la dulce canción Isleña:

"Cuba, Isla hermosa del ardiente sol!"

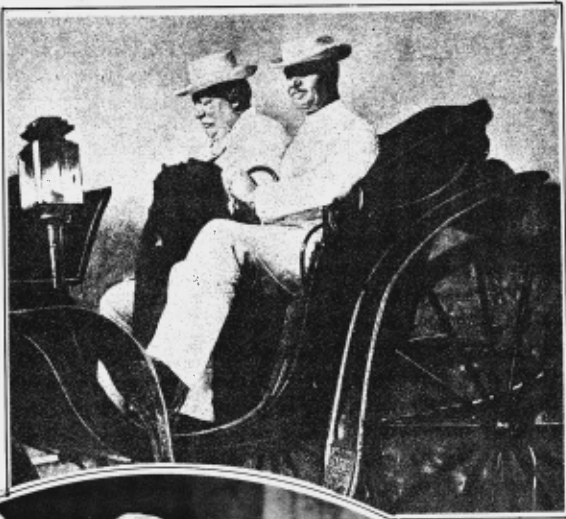


"JACOBO DALEVUELTA" visto por Massaguer.

VIAJES DE PRESIDENTES NORTEAMERICANOS.

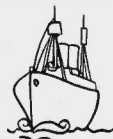


El inolvidable THEODORE ROOSEVELT, en una de las grúas gigantes que prestaron sus fuerzas a la obra del Canal de Panamá durante la construcción de éste. (Foto Underwood and Underwood)



El Presidente TAFT, durante su estancia en Panamá, fotografiado junto al glorioso Coronel GOETHALS, autor de la obra máxima de la ingeniería moderna, que acaba de morir.

(Foto Times Wide World)



El Presidente COOLIDGE, junto al General MACHADO, cuando visitó la Habana, después de asistir a la sesión inaugural de la VI Conferencia Internacional Americana.



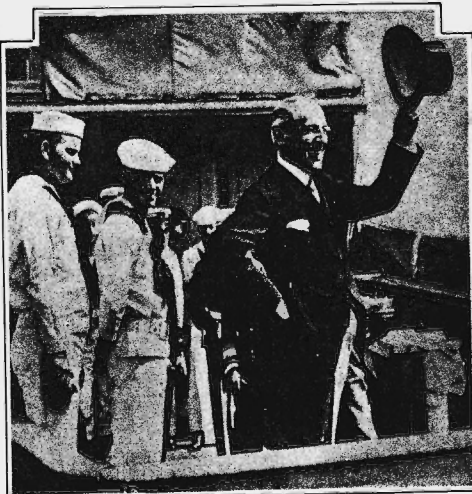
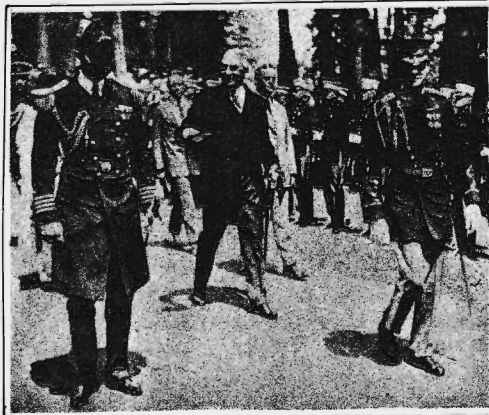
Las fotografías que ofrecemos aquí, tomadas en muy distintas épocas, nos ofrecen notas gráficas de viajes realizados por los cuatro últimos presidentes norteamericanos, y resultan de: curiosa actualidad en estos momentos en que tal galería puede completarse con una fotografía del Presidente Coolidge, hecha en la Habana, durante la visita que nos hizo recientemente.



El Presidente HARDING, cuando estuvo en el Canadá, fotografiado en el Parque Stanley de Vancouver. (Foto Times Wide World)



El Pde. WILSON llegando a Bresl, a bordo del George Washington. (Foto Times Wide World)





La directora, Dra. ANA LUISA LÓPEZ LAY

EN LA ESCUELA NORMAL

POR M. GÓNCORA ECHENIQUE



La secretaria, Dra. ISOLINA VELASCO DE MILLÁS

La cultura femenina y el porvenir de los pueblos. — Fundación. — La Directora. — Los uniformes y la democracia. — La "muñeca humana". — Una patriota y una sentimental. — La música. — Economía Doméstica. — Cultura Física.

VISITAR una institución que siembra cultura es, por sí, interesante; mas, si las que la reciben son mujeres ávidas de conquistar una posición económica, que les permita "esperar" al compañero de su vida, y no estar supeditadas, aherrojadas, a seguir, como júnica esperanza!, la carrera del matrimonio, que no siempre es afortunada.

Si a esto se une que la cultura femenina influye notoriamente en el progreso de los pueblos, ya que si los hombres hacen las leyes, las mujeres hacen las costumbres, y son éstas las que imponen a la sociedad su verdadera fisonomía, pues influyen en las normas substanciales de nuestra vida; y que en la Escuela, motivo de la visita, se "forman" las futuras maestras que han de educar a nuestros hijos, e inculcarles ideas que quedarán fácilmente grabadas en su



En la Biblioteca las alumnas leen ávidas.

En la clase de Educación Física.



mente embrionaria, ya que nada recordamos tanto como aquellas impresiones recibidas en nuestra infancia, os daréis cuenta de la importancia que tiene este plantel de enseñanza.

De aquí que al visitar la Escuela Normal de maestras de la Habana sita en un vetusto caserón de la calle Diaria nos sintiéramos embargados de emoción, porque pensábamos que, de aquel centro de cultura, saldría una falange de mujeres aptas para imprimir a la niñez cubana hábitos de heroísmo y virtud, de humildad y estoicismo, de caridad y amor....

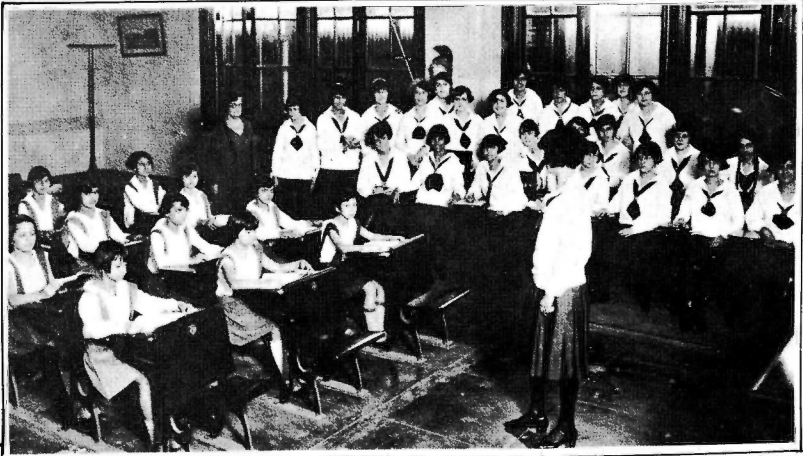
La Escuela Normal de Maestras fué fundada el 10 de enero de 1916, siendo Presidente de la República el General Menocal, y en ella reciben instrucción, en la actualidad, 682 alumnas.

La directora de la misma, doctora Ana Luisa López Lay, que con tanto acierto desempeña su cargo, nos facilitó todo género de detalles e informes sobre su funcionamiento.

La señorita López Lay—merced a su talento, laboriosidad y perseverancia—ha conseguido atraer a las jóvenes cubanas a la institución que rige, pues cuando aun no ha dos años se hizo cargo de la dirección, había 196 alumnas, es decir, 486 menos que en el presente curso.

Opina la expresada pedagoga que la enseñanza debía renovarse, "es demasiado teórica, y el ideal es convertir la escuela en un taller".

Considera que la labor de la maestra es difícilísima y requiere gran



En la clase de música.



En la Cátedra de Economía Doméstica.
Las alumnas confeccionando pasteles.

habilidad, pues las primeras impresiones de la vida hieren con suma intensidad, debido a que son escasas, y, por lo tanto, se recuerdan fácilmente.

La distinguida directora de la Normal—que este año cumple sus bodas de plata en el Magisterio—ha publicado diversos libros de lectura, y editado varias de sus conferencias, constituyendo su ideal poder disponer de un local más amplio que el en que radica hoy la escuela, a fin de poder desenvolver con más amplitud sus iniciativas.

Comparten la intensa labor de la señorita López Lay, la secretaria, doctora Isolina de Velasco de Millás, esposa del director del Observatorio, experta astrónoma y aventajada conferencista; la vicedirectora, doctora Guillermina Portela; la vicesecretaria, doctora María Capdevila;



Las alumnas dando clase, al objeto de practicarse.

las exdirectoras (hoy profesoras)—, doctoras Carolina Ponsset, María Corominas, Estrella Delgado, Julia Martínez y Julia Crespo, y las restantes, hasta el número de cuarenta y una que forman el claustro de dicho centro.

Los estudios se dividen en cuatro años, en los que se cursan pedagogía, economía, educación física, dibujo, música, inglés, francés, literatura, historia, geografía, física y química, historia natural, matemáticas, etc.

El ingreso en la escuela puede hacerse a los catorce años, siendo la enseñanza completamente gratuita, lo que facilita la instrucción de las
(Continúa en la pág. 54)

EN la cocina de la fonda del *Argentino*, en la ciudad de Albany, se hacía un gran barullo pese a lo avanzado de la noche y del frío que helaba las narices de los discutidores y que ya había roto la botella llena de agua que, como una flor rara adornaba el alféizar de la ventana de sucios e imponentes cristales.

Sentado ante una mesa desmantelada, un individuo coloradote y grueso ordenaba monedas y billetes de banco en tanto que, pareciendo indicar la procedencia del dinero, unas barajas grasientas lucían emparejadas a su derecha. Cuatro individuos más miraban con hosquedad la operación del banquero menos uno de ellos, un jovencito pelirrojo, que sentado frente a él, lleno de asombro abría desmesuradamente los ojos y su rostro todo mostraba una expresión estúpida.

—¿Pero, sólo me das cuarenta centavos?

—¿Qué, no te basta?—respondió el interpelado.

El pelirrojo no comprendiendo bien, se volvió, interrogante, hacia los vengativos rostros que le rodeaban y notándolos burlones tuvo miedo: le pareció todo una conjura.

—Cuarenta centavos, es poco—intervino el *Argentino* sentado al lado del fogón—pero con eso bien puedes pagarte un plato sustancioso.

—Que duda cabe;—apoyó el banquero—me dijeron que no comías hacía dos días y pensé darte una oportunidad para que te ganases unos reales. Para los dos o tres que apuntaban bien pude yo solo hacer todo el trabajo. ¿Qué has hecho tú? ¿Llevar la cuenta de las paradas?...

—¿Y la suerte, la suerte?—murmuró débilmente el otro—. No decías que te había traído suerte?

El banquero se echó a reír. —Pero, es posible que hayas tomado eso en serio? ¿Cómo te supones afortunado muriéndote de hambre? ¿Quieres, acaso, que te lo pruebe? A ver, escoge,—dijo barajando las cartas y volviendo dos sobre la mesa—¿cuál te gusta?

—¿Cuál me gusta?—murmuró, como hablándose y sin salir de su estupor, el pelirrojo.—Pero, ¿y si pierdo? ¿Qué cometeremos mañana Gabriel y yo si pierdo? ¿No sabes que el *Argentino* sólo fía el techo? —Yo se los pondría al caballo—gritó un individuo de ojos irritados que no había acertado una apuesta en toda la noche, convencido ya, por la réplica del banquero, que la suerte del *croupier* no pudo influir en el resultado desastroso de su juego. Aquello pareció determinar al jo-

PORTENO

CUENTO POR CARLOS MONTENEGRO

vencito que, después de haber mirado largamente las dos cartas que lo conducían de la mano hacia lo misterioso, apuntó con el brazo tembloroso los cuarenta centavos al caballo.

Reptiendo por centésima vez el mismo ademán todos se inclinaron sobre la mesa, hasta el *Argentino* se acercó para ver.

La inquietud fué breve. Salíó la contraria. Mientras el banquero recogía la última esperanza del muchacho, éste se acercó a la ventana apoyando en los helados vidrios la frente.

Afuera la nieve caía planeando; siguiéndola con la vista se dio a pensar apesadumbrado en Gabriel, como él hambriento, y tal vez muerto de frío si no había logrado cobijarse bajo los portales del Post Office o de alguna otra casa pública. En un momento recorrió la vida que habían hecho juntos desde que se conocieron—hacia solamente unas semanas, en una agencia de colocaciones en Nueva York—hasta aquella misma noche que se separaron, expulsado Gabriel por el *Argentino* al pretender pasar como nativo de Buenos Aires.

En el tren, camino a la fábrica a la que, según la agencia, eran envia-

dos, intimaron. hablándose de sus respectivos países. Gabriel de México, de Aguascalientes; él, Arturo, de Cuba. Describiendo, ambos, países de maravilla, teniendo que recurrir, para poder justificar al final de sus narraciones su emigración, a la aventura. Después su sorpresa al llegar a la fábrica, en Syracuse, que resultó ser la línea del ferrocarril a la que había que limpiar de la nieve que la cubría; más tarde los dedos, insensibilizados por el frío que llegaba en avalanchas de las heladas cataratas del Niágara, en cuyas yemas se hizo necesario hacer profundas incisiones para provocar la circulación de la sangre y evitar así la gangrena o la amputación; y al fin la fuga a través de los campos cubiertos de nieve, de los pueblitos maravillosos, pueblitos de noche buena, de juguete, llenos de niños, de trineos, de campanarios, pueblitos blancos en los que comenzó su hambre y de los cuales se vieron repelidos por el terror que inspiraba la influenza que hacía estragos en el país y que todo el mundo, no se sabe por qué, suponía de origen español. La admiración, la repulsa y la miseria los había hermanado.

A la tarde del tercer día, un atar-

decer sin crepúsculo, llegaron a Albany y se dirigieron a la fonda del *Argentino*, que ya Arturo conocía por haber estado en circunstancias mejores en aquella ciudad.

Alegremente le aconsejaba a Gabriel:

—Cuando lleguemos a la fonda le dices al *Argentino* que eres de Buenos Aires; si quiere que le des más detalles le dices que te embarcaste tan chico para México que no te acuerdas ya de nada. Verás como nos protege.

Llegaron como dos ladrones: temblorosos, pálidos. El *Argentino* imponía por su aspecto y su carácter hosco que debía tanto a los malos negocios como a la pulmonía que había doblado en dos su larguísimo cuerpo.

—¡Hola, hola, amigo!, ya estás otra vez aquí. Qué, ¿andan mal los negocios?—añadió fijándose en las desgarradas ropas.—¿Y el compañero? Tenés cara de hambre, che...

—Pues mire, don...—comenzó a decir tímidamente Arturo.

—Déjate de dones; el *Argentino* no más; así me llamo y me parece que sobra.

Ya en la cocina repitió:

—¿Conque también vos sos argentino? Y llevás dos días sin comer;pués que no se diga que un compatriota ha pasado hambre en mi casa... Son pocos los que llegan por aquí, che; estamos tan lejos,—añadió suspirando.

Gabriel asentía tímido. Larguísimo, como el *Argentino*, parecía en aquel instante doblado, como él, por una traidora pulmonía. Sus ojos enormes, ojos de miope, siempre húmedos, posaban sus inquietas e infantiles miradas sobre las lenguas de la llama del fogón que intermitentemente dejaba escapar la sartén puesta sobre él. Diríase un niño de casa pobre, hambriento, esperando que le anticipasen algo de lo cocinado y que tal vez creyese más factible una paliza. Pretendía esconder los agujereados zapatos debajo de la silla y de vez en cuando dirigía leves e ingenuas sonrisas a Arturo.

De súbito el *Argentino* se detuvo frente a él llevándose las manos a la cintura y reptiendo por quinta vez la pregunta para él admirable ya que le debía traer aires de la pampa en aquel instante, por sus evocaciones, propíncua:

—¿Conque sos porteno? La variante turbó a Gabriel que abrió aún más los ojos y se dobló más.

—¿Cómo? ¿Porteno? No, no; nacido en el propio Buenos Aires.

(Continúa en la pág. 50)



Comedia y Música

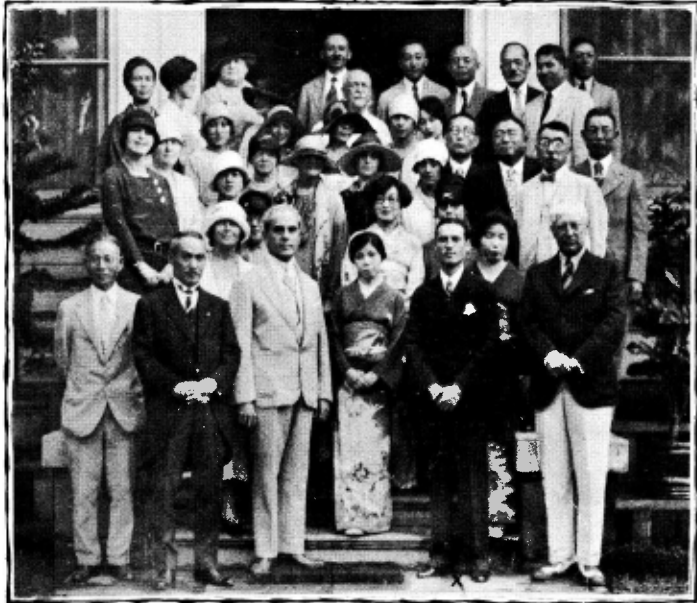
LOUISE CASELOTTI, joven y bella mezzo-soprano, que forma parte del elenco de la compañía de ópera que nos visita, y una de las figuras que más se han destacado en el conjunto artístico que debutó la semana pasada en el Teatro Nacional
(Foto Alfred's Studio)

El excelente actor genérico NICOLÁS PERCHICOT, una de las figuras centrales de la compañía del Teatro Principal de la Comedia.
(Foto Buendía)



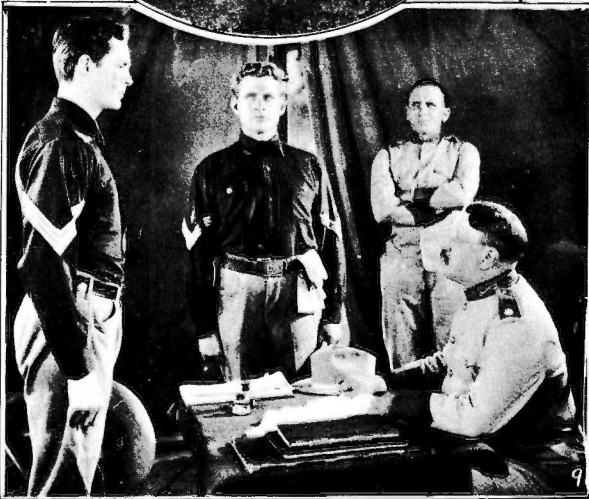
CATALINA BARCENA, la maravillosa actriz cubana, que inicia una nueva e interesante temporada en el Teatro Martí, al frente de su compañía.

Resultan prodigiosos los adelantos que está realizando el Japón en el terreno artístico y musical. En las tierras del Sol Naciente, se han fundado grandes orquestas que han llegado a ejecutar todas las Sinfonías de Beethoven; se han creado pianistas e instrumentistas notables... Ahora es un valioso tenor japonés el que está ocupando la crítica musical de Oriente, con sus conciertos en que interpreta bellamente a autores tan occidentales como Scarlatti, Respighi, César Franck, Wagner y Schubert... En la fotografía que ofrecemos aquí, vemos al joven artista nipón, YOSHIE FUJWARA (X), fotografiado, con varios invitados, después del té ofrecido en su honor en el Consulado Japonés de Honolulu. A su derecha aparecen, la embajadora Sra. KUWASHIMA y nuestro cónsul Sr. G. E. MUSTELIER.
(Foto The Nippu Fir)



NICOLAI SOKOLOFF, el grande y famoso director de la Orquesta Sinfónica de Cleveland, que nos visita nuevamente, al frente de su falange instrumental, ofreciéndonos dos bellos conciertos, bajo los auspicios de la admirable sociedad Pro Arte Musical. En los programas de sus audiciones aparecen, entre otras obras nuevas para nosotros: una Sinfonía de Rachmaninoff, los Nocturnos de Debussy, y un fragmento de la Cydalise de Píerné.
(Foto Godknows)

AL GRITO DE CUBA LIBRE



Pocas películas norteamericanas pueden resultar de tanto interés para nuestro público, como esta producción que evoca algunas de las páginas más interesantes de la historia de Cuba.

El argumento de *Al grito de Cuba Libre*, está basado en la gallarda gesta de los rough riders, y anima, como uno de sus personajes centrales, la figura inolvidable de Theodore Roosevelt.

Conocida es la hazaña realizada en todo el territorio de los Estados Unidos, por los directores de este film, con el fin de encontrar el tipo que pudiera caracterizar perfectamente Roosevelt. Sabido es también que ese doble fué hallado en FRANK HOPPER, que reunía todas las características físicas, y hasta los ademanes, del fenecido presidente.

Junto a este actor labora una verdadera pléyade de estrellas en la interpretación de los distintos roles. Los bitarros finets son animados por NOAH BERRY, CHARLES FARRELL, y ese cómico admirable que se llama GEORGE BANCROFT.

MARY ASTOR, es la heroína femenina de esta película, impresa casi totalmente en Cuba, y en la que aparece otro personaje histórico: el General Wood.

Al grito de Cuba Libre, será exhibido en el Teatro Fausto, los días 13, 14, 15, 18 y 19 del corriente.

El Brujo



Las escenas cuyas fotografías aparecen en esta página, pertenecen a una de las producciones más emocionantes que se hayan filmado, últimamente, en los estudios norteamericanos.

El Brujo, es un drama de misterio, basado en la famosísima novela Baloo, del célebre escritor francés Gaston Leroux, autor de El Misterio del cuarto amarillo, El fantasma de la Opera, y otros libros no menos famosos.

En la interpretación de este cine drama, pablado de escenas intensamente dramáticas, intervienen actores tan conocidos y admirados como EDMUND LOWE, LEILA HYAMS, BARRY NORTON, GUSTAV VON SEYFFERTITZ, NORMAN TREVOR, y otros.

Esta nueva producción de la Fox, tiene el extraordinario atractivo de su trama que nos lleva a un ambiente lleno de extraños y terroríficos enigmas.

El brujo será presentado en el Teatro Prado los días 15 y 16 de febrero.

(Fotos Fox)



EL PRINCIPIO DE LA NO INTERVENCIÓN

POR ROIG DE LEUCHSENING

AUNQUE son muchos y de muy diversa índole los problemas y conflictos existentes hoy entre diversas naciones de América, hay uno que ha despertado por sobre todos los demás el interés y la atención del mundo entero, agitando intensamente la opinión pública, provocando acaloradas discusiones y debates y fuertes protestas, y haciendo converger, por último, todas las miradas y todas las esperanzas en la Sexta Conferencia Internacional Americana, como Congreso del que podía, por su altísima autoridad, salir la solución adecuada y justa, o al menos el gesto viril que sirviera de ejemplo y de enseñanza y de precedente admirable para el futuro. Los lectores habrán adivinado que ese conflicto interamericano que hoy preocupa al Viejo y al Nuevo Mundo y que se ha esperado se trate en la VI Conferencia, es la política intervencionista norteamericana en la América Latina.

Los pueblos de nuestra América, emotivos y rebeldes, pero fácilmente dispuestos al perdón y al olvido, tal vez ahora se hubieran preocupado poco de esa política intervencionista por haberse borrado o atenuado ya sus recuerdos de Santo Domingo, México, Panamá, Cuba, Nicaragua y otros; y hasta la nueva intervención actual en Haití, por su forma especial, tal vez no hubiera movido suficientemente la opinión para convertir en airada la protesta; pero a producir esto ha venido, precisamente en los días en que se preparaba la VI Conferencia, la intensificación de la campaña militar intervencionista norteamericana contra las tropas del general nicaragüense Sandino, levantado en armas en los campos de su patria por la libertad de ésta, e irreducible a toda intervención extranjera en los problemas internos de su país. Las informaciones cablegráficas que a diario aparecen en los periódicos, relándonos las peripicias de esa campaña, la necesidad de refuerzos de guerra para dominar al patriota rebelde, las muertes de soldados y marinos yanquis, la hasta ahora ineficacia de las operaciones militares tendientes a capturar vivo o muerto al General Sandino, la protesta contra ese estado de guerra sin

previa declaración de guerra, hecha por senadores, representantes, asociaciones, profesores, reuniones de mujeres y la *América Federation of Labor*, de los Estados Unidos.

Todo ello hizo pensar que no era posible que se dejase de tratar este gravísimo asunto en la VI Conferencia, porque no se concebía que los Delegados de los gobiernos de América se reuniesen en asamblea internacional para ocuparse de problemas e intereses comunes al Nuevo Mundo, sino que en ella se abordase problema de la excepcional importancia y trascendental gravedad, como es ese de la actual intervención norteamericana en Nicaragua.

Y por eso, más que por la Conferencia en sí, esta VI ha constituido y constituye relevante actualidad mundial, como ninguna otra de las celebradas hasta ahora.

¿Pero puede tratarse en esta Conferencia el caso de Nicaragua?

Los que no quieren que se trate, alegando que estas conferencias son de armonía y no de discordia (para ellos la armonía consiste en cerrar los ojos ante los males y pasar de largo ante los conflictos, dejándolos subsistentes, no en estudiarlos buscando su solución y con ella la confraternidad norteamericana); para esos, la cuestión de Nicaragua "no estaba en la orden del día", ni "en el programa de la conferencia". Era "un tema ajeno a ambos". Son esos los partidarios de que las conferencias panamericanas sean reuniones puramente técnicas sobre cuestiones jurídicas, sanitarias, comerciales, de comunicaciones, etc.

De repente, ya comenzadas las sesiones, el cable anuncia que el General Sandino había muerto, y con ello, quedaba terminada la revolución; pero a los dos días, el mismo cable se ve obligado a resucitarlo, y hasta ahora no ha sido posible volver a darlo por muerto, sino que, por el contrario, se le juzga situado en lugares estratégicos y muy difícil, si no imposible, el capturarlo.

Por otro lado, el propio Jefe de la Delegación Norteamericana, Mr. Charles Evans Hughes, en reciente discurso ante la Cámara de Comercio Americana de Cuba, abordó el problema, confirmando oficialmente la intervención de los Estados Uni-

dos en Nicaragua y Haití, aunque prometiendo que "no quieren quedarse allí" y "de allí se marcharán, tan pronto como sea posible".

La intervención en Nicaragua no ha perdido, pues, su palpitante actualidad. Y la VI Conferencia no ha terminado aún. Todavía se espera que en ella se trate el conflicto.

¿Es posible tratarlo?

Perfectamente; y dentro del Programa y la Orden del día. No sólo porque hay una Comisión, la de Inicativas, a la que se pueden llevar asuntos no incluidos en el Programa, sino además, porque en la Comisión de Derecho Internacional Público y Policía de Fronteras, *necesariamente*, debe tratarse y discutirse el problema de la intervención, al estudiar los *Proyectos de Convenciones de Derecho Internacional Público*, aprobados por la Subcomisión A, de la Comisión Internacional de Jurisconsultos Americanos, reunida en Río de Janeiro en 1927.

En el Proyecto número 2, que se refiere a los *Estados, Existencia, Igualdad, Reconocimiento*, hay un artículo 3º, que dice así:

"Ningún Estado puede intervenir en los negocios internos de otro".

Además, sobre la intervención se presentaron en Río de Janeiro, a la Comisión de Jurisconsultos, las siguientes proposiciones, que deben tratarse en la Habana:

De Haití: "Constituye intervención toda acción ejercitada por un Estado, ya sea por medio de representaciones diplomáticas conminatorias, ya sea por la fuerza armada, para hacer prevalecer su propia voluntad sobre la voluntad de otro Estado".

De la República Argentina: "Un Estado no puede intervenir ni en los asuntos internos ni tampoco en los asuntos externos de otro Estado".

De Santo Domingo y de México: "Ningún Estado podrá, en adelante, directa ni indirectamente, ni por motivo alguno, ocupar, aun temporalmente, una porción cualquiera de territorio de otro Estado. El consentimiento dado por éste al ocupante, no legitimará esa ocupación, y el ocupante será responsable por todos los hechos derivados de su ocupación, tanto respecto del Estado ocupado como de los terceros".

Del Paraguay: "Cualquiera intervención o acto de un Estado en el territorio de otro, sin previa declaración de guerra, con la intención de resolver por la fuerza la presión material o coacción moral, cuestiones propias del orden interno o externo de otro Estado, se considerará violatoria en el Derecho Internacional".

Estas últimas proposiciones no fueron aprobadas por la Comisión de Jurisconsultos, de 1927, por entender ésta, según declara en su informe su Presidente, el eminente internacionalista brasileño Epitacio Pessoa, que: "dados los términos en que están redactadas, podrían ser consideradas como manifestaciones del modo de sentir de la Comisión acerca de casos pendientes en la política internacional".

Pero, la Comisión de Jurisconsultos acordó transmitir y someter esas proposiciones a la apreciación de la VI Conferencia, y aprobó, *por aclamación*, el artículo III, que copiamos anteriormente, del Proyecto de Convención número dos: "*Ningún Estado puede intervenir en los negocios internos de otro*".

Sobre ese artículo III, dice nuestro eminente compatriota, el Dr. Bustamante, en el admirable estudio que de las labores de esa Comisión hace en su libro *La Comisión de Jurisconsultos de Río de Janeiro y el Derecho Internacional*, lo siguiente, en la página 173:

"El Proyecto número 2, sobre los Estados y su existencia, igualdad y reconocimiento, en que se refunden, con grandes supresiones, varios del Instituto (el Instituto Americano de Derecho Internacional), fué objeto de interesantes discursos en la Subcomisión. El competente Delegado y profesor de Costa Rica, Sr. Luis Anderson, mantuvo la necesidad de que constase en él un artículo en cuya virtud ningún Estado podía intervenir en los asuntos interiores de otro, y fueron tan decisivos, sólidos y brillantes sus argumentos, que la propuesta fué aceptada por aclamación".

Como se ve, la VI Conferencia no sólo puede, sino que está obligada a conocer y tratar del problema de la intervención.

No es necesario que se trate de los
(Continúa en la pág. 47)

(Foto Bassano)



DE LA HORA GRÁFI- CA

El insigne Mariscal **DOUGLAS HAIG**, General en Jefe de los Ejércitos Británicos durante la Guerra Europea, que falleció en Londres la semana última, víctima de un ataque al corazón.



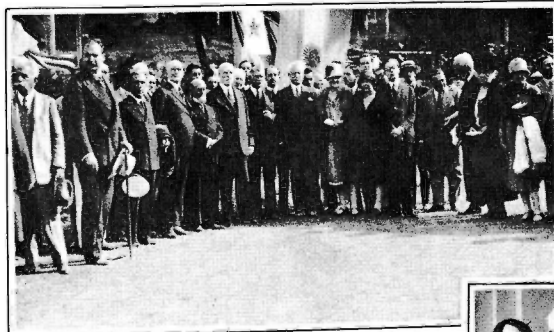
Una escena del primer acto de Alma Guajira, el drama criollo de Marcelino Salinas, estrenado con extraordinario éxito por **CAMELA QUIROGA** y su compañía. (Foto Pegudo)



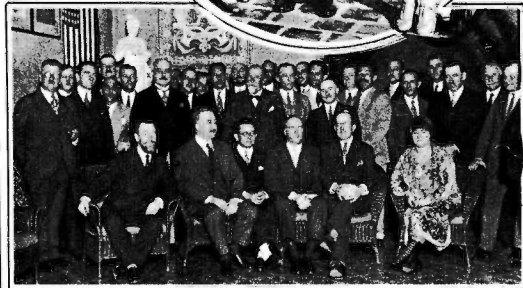
La semana pasada, se hizo entrega a los señores **MARCELINO SALINAS** y **JORGE MARACH**, de los premios que los fueron otorgados en el concurso dramático celebrado recientemente por bella iniciativa de **CAMELA QUIROGA**. Aquí vemos a los escritores, fotografiados en el escenario de Pavayre, en compañía de la gran actriz argentina y del Dr. **SALVADOR SALAZAR**. (Foto Pegudo)



Las Sras. **RUBY LEE WILLIAMS** y **ELGA DANIELS** Reinas del Algodón, que llegaron a nuestra capital la semana última, aparecen aquí, junto al General **DELGADO**, en la visita que hicieron a la Secretaría de Agricultura. (Foto Pegudo)



La semana última, en obsequio a los Delegados a la VI Conferencia Internacional Americana, se celebró una interesante excursión al Mar del Norte, que incluyó las visitas a la Escuela Naval y Fábrica de Cemento. En esta fotografía, tomada durante la excursión, vemos al Hon. **CHARLES E. HUGHES**, acompañado del Dr. **MARTÍNEZ ORTIZ**, y de un grupo de Delegados. (Foto Pegudo)

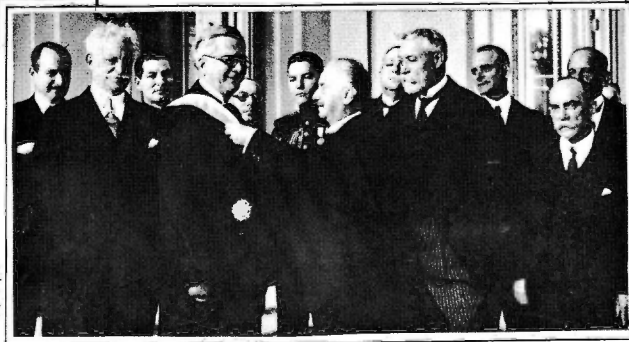


Después de la comida ofrecida, en el Hotel Sevilla, en honor de la Cámara de Comercio Francesa, por el distinguido periodista francés **M. MARCEL KNECHT** (s), corresponsal de La Matin en nuestra capital, fué tomada esta fotografía, en que aparecen, los invitados al acto, entre los cuales se reconocen: el Dr. **FERRARA**; el Sr. Encargado Comercial de Francia; el Embajador **BRANDON JUDAH**, el Dr. **RICARDO HERRERA Y GUIRAL**, y otros. (Foto cortesía del Havana Post)



El aviador millonario **CHARLES LEVINE**, que en unión del piloto **Wilmer Stutz**, y de la Reina de los Diamantes, **Miss Mabel Boll**, iba a realizar la semana pasada su anunciado vuelo de New York a la Habana sin escala, en el famoso Columbia, y cuyo viaje fué por unos días demorado a causa del mal tiempo. (Foto Underwood and Underwood)

Momentos en que se le impuso al General **GERARDO MACHADO**, la Gran Cruz del Mérito de Chile, por el Embajador Especial de aquella república, Excmo. Sr. **ALEJANDRO LIRA**. Ha sido solemnemente otorgado en Palacio la semana última. (Foto Pegudo)



¿CÓMO MURIÓ CÉSAR BORGIA?

POR P.W.

CON ser el duque de Valentinois un personaje histórico cuya vida novelesca ha suministrado argumento o motivo a literatos y artistas para obras conocidas de todos, son contadas las personas, aun entre las más ilustradas, que saben cuándo y de qué forma terminó la existencia de aquel ambicioso, nada vulgar.

Fué en la península ibérica, y a poca distancia de Mendavia, donde murió, el día doce de marzo de mil quinientos siete, el por tantos motivos famoso César Borgia. Diré cómo, basándome en las obras de Garibay y de otros historiadores españoles y extranjeros, que con detenimiento grande han estudiado este asunto, no exento de interés.

Sabido es que, al morir el Papa Alejandro VI, su hijo César se hallaba enfermo, con la misma fiebre maligna que ocasionó el fallecimiento del Pontífice. Esta coincidencia dió margen a una calumnia, desacreditada por completo actualmente: que el padre y el hijo habían bebido la ponzoña que ambos prepararan para el cardenal Adriano. De aquí la frase harto conocida: los escorpiones han sido víctimas del mismo veneno.

La enfermedad, muy grave, del duque de Valentinois, fué causa de que no pudiese intervenir a su gusto en la elección del sucesor de Alejandro. "Yo había pensado en todo, decía, poco después, a Maquiavelo—yo estaba apercibido para combatir cuantas dificultades se presentarían; lo único que no había pensado que pudiera ocurrir es, precisamente, lo que ocurrió: hallarme entre la vida y la muerte, en momentos tan decisivos para mí".

Fortuna, sin embargo, no volvió por completo la espalda a César hasta que, al expirar Pío III, fué elegido Papa Julio II, que empezó su pontificado negándose a vivir en las mismas habitaciones de Alejandro Borgia, porque no quería tener delante de sus ojos nada que hubiese pertenecido al odiado español.

Encarcelado el duque, al poco tiempo ofreciósele la libertad a cambio de la Romaña, que estaba en su

Si hay en el curso de la historia un tema que, a pesar de haber sido traído y llevado del libro al escenario, de la maledicencia al elogio, del drama lírico al hablado, lejos de estar agotado, cada día ofrece nuevas facetas de interés al erudito, es el de la familia Borgia, gala y vergüenza del esplendoroso Renacimiento Italiano. Poetas, escultores, escritores de todo género, el lienzo y el mármol, han perpetuado el recuerdo y la forma física de sus principales miembros, de los cuales Alejandro VI, Pontífice Romano, Lucrecia, la beldad infernal, y César, Duque de Valentinois, fueron los más notables.

No han faltado quienes, acopiando dador de fuentes bien dudosas, han tratado de exonerar de casi todas sus culpas a los Borgia, cuyos hechos, universalmente célebres, fueron recogidos por cronistas de aquel tiempo, insospechables de contagio con la espantosa corrupción moral que imperó soberana en la corte de aquel divoluto príncipe romano. Lo que, si parece fuera de toda duda, es que la muerte de César,—sobre la cual, durante varios siglos, ha existido una creencia errónea—no ocurrió en las circunstancias hasta entonces tenidas por verdicas. El verdadero fin del Duque de Valentinois tuvo lugar del modo y manera que pasará a leer el lector curioso..



CÉSAR BORGIA, según su famoso retrato, de autor desconocido.

poder, dejándole la elección de la persona que debía custodiarlo, como garantía de que el Papa, poco de fiar por su pasada conducta, no faltaría a lo estipulado.

César designó a un príncipe de la Iglesia llamado Carvajal.

Era éste tan amigo del prisionero prócer, que en Ostia, donde se encerró con él, brindóse a secundarle en

todo lo que dispusiera para abandonar los Estados Pontificios, apenas se tuviesen noticias de que la Romaña había sido entregada al Pontífice; debiéndose a sus consejos y celo el que César realizara el propósito que abrigaba de refugiarse al lado de Gonzalo de Córdoba.

Cuanto, con tan gran Capitán, ocurrió al duque, hasta que tuvo que

embarcarse para España, obedeciendo órdenes de allí recibidas, no cabe en los estrechos límites de un artículo. Baste decir que, huyendo de un peligro, vino a caer en otro mayor.

Po: la conducta pérfida, de Gonzalo—según el dicho de Luis XII, que el escritor De Thou la llama "laudable" y Gregorovius "aplaudida en todo el mundo"—fué enviado César a Chinchilla; mas luego, no pareciéndole suficientemente seguro para cárcel de hombre tan audaz aquel castillo, trasladáronle al de la Mota, donde permaneció hasta fines de octubre de mil quinientos seis, fecha en que, mientras el alcaide Tapia consultaba a Don Fernando acerca de la mejor forma de vigilar al duque, éste la encontró de abandonar sus prisiones.

La noticia de aquella fuga, cuyos emocionantes detalles son harto conocidos para hablar aquí de ellos, produjo enorme impresión en Europa: tembló Julio II, púsose en gran cuidado el rey Católico, y el avariento Luis de Orleans se arrepintió de haber confiscado los bienes que el Valentinois poseía en Francia. Sólo en la Romaña, muy castigada por la soldadesca pontificia, hubo júbilo grande. Al fin se supo que el

*gentil signore
figlio del Pastore*

se había refugiado en Navarra, junto al rey, su cuñado, a quien importunaba con repetidas peticiones de dinero, y merced a tal noticia aquellos poderosos de la tierra respiraron tranquilos, comprendiendo que el león desencadenado no era de temer.

César Borgia escribió al rey Luis y a varios negociantes genoveses que le adeudaban enormes cantidades y sufrió pesar tan grande al ver la vacuidad de sus esfuerzos para recobrar su oro, reunido a costa de tantos trabajos y crímenes, que estuvo a punto de quitarse la vida, con una de aquellas perlas artificiales que encerraban el misterioso veneno llamado "cantarella".

En esto ocurrió la cuarta o quinta sublevación del célebre Luis de Beaumont, conde de Lerín, y el duque,

buscando quizás por tan glorioso camino la muerte, pidió a su cuñado un puesto de peligro en el ejército navarro.

Refieren los historiadores que, comenzadas las hostilidades, en febrero de mil quinientos siete, el rey y César, después de intentar inútilmente apoderarse de Larraga, cuyo alcaide se condujo con extremado valor, tuvieron que dirigir sus armas contra Viana, de la cual lograron apoderarse, pero no del castillo, que tenían perfectamente defendido los beaumonteses instalados en él.

Cuentan, además, que habiendo decidido los dos cuñados reducir por hambre a los secuaces de D. Luis, éste envió en socorro de los suyos sesenta jinetes que, aprovechando una lluviosa noche, realizaron su propósito de llevar algunos víveres al castillo.

Venida la aurora, como al volver hacia donde estaba el Condestable ocasionasen aquellos soldados bastante alboroto—según Yanguas—por haber visto en el camino alguna tropa de caballería y creer que eran

trescientos castellanos que venían a favorecer al de Beaumont, desesperóse el duque, y montando rápidamente sobre un poderoso corcel, empuñó en perseguirlos.

Corrieron ellos, imaginando, muy sensatamente, que debían seguir al atrevido guerrero importantes fuerzas y así corriendo el uno detrás de los otros, llegaron todos a las cercanías de Mendavia, donde, en un altozano, aguardaban noticias de la expedición el señor de Lerín y muchos de sus partidarios.

No son para descritos el asombro, la vergüenza y la cólera del Conde al ver a tantos soldados suyos huyendo de un hombre solo.

Teñido de rojo el semblante encará con sus amigos y exclamó:

—Caballeros, ¿no habrá entre vosotros ningún beaumontés capaz de dar la cara a ese valiente?

Al oír estas palabras, tres individuos de la escolta condal se adelantaron contra el duque, y aprovechándose de que, por ciertos accidentes del terreno, no podía revolvase ni valerse de su gran ánimo ni destre-

za, le dieron muerte, desnudándole, a continuación, de todas sus ropas, sin tener con él mayor caridad que la de cubrirle, con varias piedras, de terminadas partes del cuerpo.

Luego los tres llevaron los despojos de armas y vestiduras al de Lerín, quien, a la vista de ellos, comprendió que el difunto era persona de alta calidad.

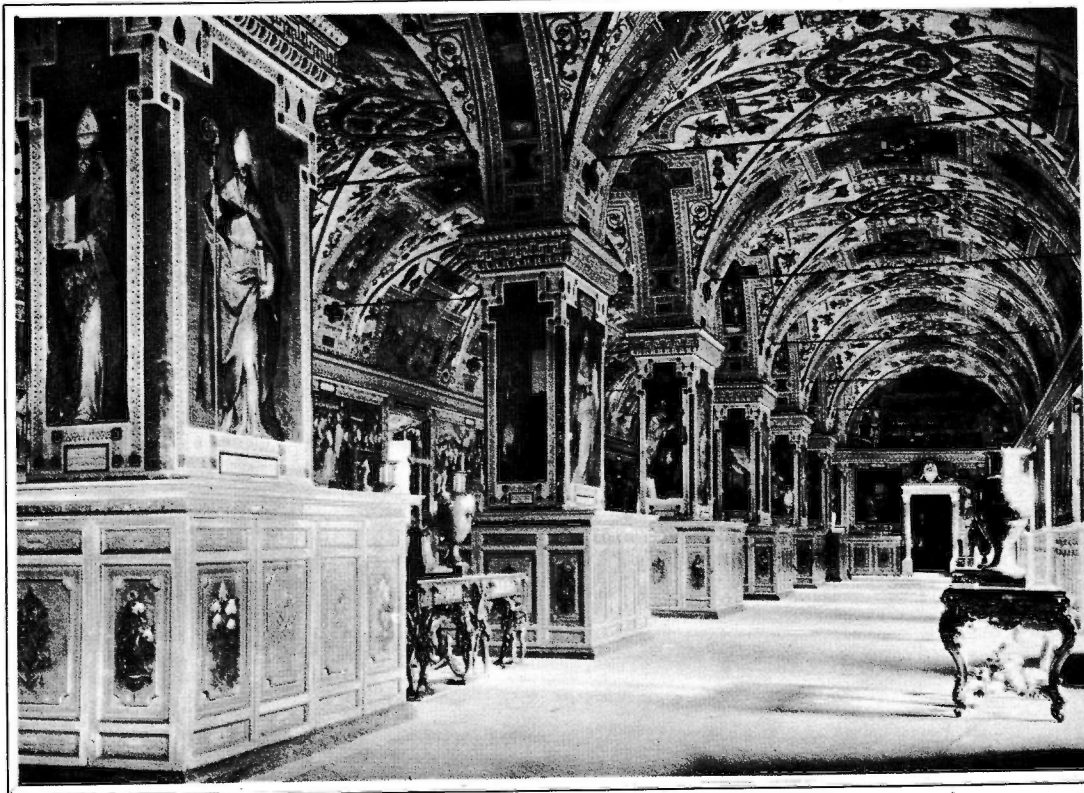
No tardó mucho en saber su nombre. Al salir de Viana el duque, hablábale seguido, entre otros, uno de sus escuderos, llamado Juanicot, el cual, peor montado que César, luego de haberle perdido de vista, se había extraviado buscándole. Prisionero de los beaumonteses, dijo aquel hombre lo que ninguno había sabido adivinar. Entonces el Condestable, con mucha pena, "porque más quisiera coger vivo a César para le presenten al rey Católico", dispuso que Juanicot tornara con los suyos y les participase de qué manera el duque había sido muerto.

Cumplida esta orden, D. Juan de Albret envió varias personas—gen-

te de paz todas ellas—a fin de que recogiesen el abandonado cadáver, que, envuelto en un manto rojo, fué conducido inmediatamente a Viana, donde recibió honrosa sepultura en el templo de Santa María. Allí, según se dice, mandó poner el rey este epitafio:

*"Aquí yace en poca tierra
el que ella más temía,
el que la paz y la guerra
en la su mano tenía.
Oh, tú, que vas a buscar
cosas dignas de loar,
si has de loar lo más dino
aquí pare tu camino,
no cures de más andar!"*

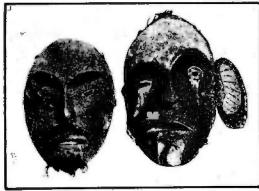
Epitafio que desapareció cuando, habiendo dado la gente en decir que todas las noches se oían "aullidos, espantables voces y diabólico estrépito junto a la tumba del Valentinis", fueron sacados de la iglesia los restos del duque y enterrados en un lugar tan oculto que no ha podido ser descubierto todavía.




Un aspecto de la maravillosa Capilla Sixtina, enclavada en el corazón del Vaticano, y que vió desfilar las terribles generaciones de los Borgia.
(Foto Underwood and Underwood)

EL ORIGEN DE LA CARETA

POR MERCEDES BORRERO



Caretas americanas antiguas.

 El origen de la careta remontase a los antiguos tiempos del Egipto, pero su aplicación era entonces la más opuesta a la que se le da actualmente. Usábase para cubrir el rostro de los cadáveres, como lo atestiguan las momias encontradas en diferentes ocasiones, y algunas de las cuales se conservan en los Museos. Estas mascarillas, lejos de tener por objeto desfigurar a las personas, tenían el de reproducir sus facciones con la mayor fidelidad posible a fin de perpetuar en los seres queridos el recuerdo del difunto. Obedecía esta costumbre al propósito de resguardar el rostro, como las demás partes del cuerpo momificado, de la acción atmosférica.

Dado su carácter, exclusivamente funerario, se comprende que no tuvieran horadados los ojos ni la boca, puesto que no tenían que dejar paso a la vista ni a la voz, como las que hoy se usan.

Los fenicios siguieron también esta costumbre, de cubrir con mascarillas el semblante de los difuntos, y consta que en Grecia se utilizó para el mismo objeto la careta. Pero surgiendo nuevas invenciones a medida que la civilización avanzaba y modificábanse los usos, al hacerse costumbre la representación al vivo de los poemas escénicos, en Grecia, dióse a la careta la nueva aplicación de figurar un rostro distinto del que debía cubrir, para dar propiedad al personaje representado. A estas primitivas manifestaciones escénicas débese la transformación de la careta. A más de dar expresión adecuada a los personajes, tenía por objeto dar sonoridad a la voz, pues siendo las representaciones al aire libre, era indispensable recurrir a este procedimiento para que los espectadores pudieran escuchar lo que los cómicos declamaban; las bocas de todas ellas, en forma de bocina, demuestran claramente este propósito.

Limitadas entonces los horizontes del teatro, las caretas ofrecían también escasas variedades: trágicas o

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el uso de la careta es casi tan antiguo como el mundo. Desde tiempos inmemoriales, el hombre primitivo embadurnaba su rostro con jugos de plantas que le hacían pasar desapercibido entre los árboles y cazar, de este modo al tigre y al león gigantes, sus feroces enemigos. Entre los griegos la máscara fué una necesidad social, y las había para todas las edades y circunstancias, trágicas, alegres o melancólicas... Las sacerdotisas de los templos las tenían por centenares, con representaciones de los atributos de las diosas. Las Sibilas jamás pronunciaban sus oráculos sin cubrirse con ellas. En la Edad Media, la máscara alcanzó un grado de esplendor inusitado, y no hubo encrucijada, balcón o torneo caballeresco, en que no se viesen. Cuando Venecia era la Reina del Adriático, sus dogaresas enmascaradas paseaban en góndolas de oro a lo largo del Gran Canal, y en los lienzos de Pietro Longhi podemos ver la asombrosa diversidad de estos antifaces de larga nariz, que desfiguraban por completo el rostro más hermoso. Entre los franceses el uso de la máscara está esmaltado por anécdotas sangrientas y lances de todas clases. En el Japón llegaron a ser objeto de arte, firmadas por ilustres artistas. Y en todas las naciones su uso está extendido entre el pueblo, que la ha reservado para los días de Carnaval.

cómicas, reproduciendo rostros femeninos o varoniles. Conforme fué avanzándose en el arte escénico, fué dándose mayor amplitud a la expresión fisonómica de las caretas, que ya en tiempo de los romanos llegaron a ofrecer innumerables aspectos correspondientes a muy diversos tipos. En todos los Museos de Europa consérvanse varias muestras, en barro cocido, de caretas romanas y figuras de actores caracterizadas con ellas.

Existen también curiosos ejemplares de caretas americanas, de indudable carácter teatral, a juzgar por su expresión y por el hecho de aparecer en ellas horadados los ojos y la boca. Teniendo en cuenta las descripciones que de las danzas y de las pantomimas escénicas existen en algunas obras, dedúcese que estas caretas eran utilizadas por los cómicos para representar escenas burlescas.

Los ejemplares que de estas caretas existen en el Museo Arqueológico Americano, son de madera y están pintadas de vivos colores. Una de ellas figura la cara de un tuerto; tiene las orejas postizas, móviles y de gran tamaño, lo que demuestra que ya se servían de una mecánica pri-

mitiva para obtener efectos escénicos.

La careta japonesa, que tan artístico carácter ofrece, aún en nuestros días, data de tiempos muy remotos, y fué usada en ceremonias religiosas, fiestas cortesanas y representaciones teatrales. También había unas caretas que se conservaban como reliquias familiares, objetos de la mayor veneración. Con ellas habían cubierto su rostro los miembros de la parentela en el momento terrible de rasgar sus vientres con el sable, cuando algún mandato inexcusable de honor les imponía la muerte.

En la Edad Media, y en la llamada "Fiesta de los locos", que como derivación de las Saturnalias romanas, celebrábanse en los templos con motivo de las fiestas de Navidad, los bufones que en ellas tomaban parte, cubrían su rostro con caretas monstruosas. Estos festivales, groseros e impropios del sagrado lugar en que se efectuaban, fueron tolerados por los primeros obispos de la Iglesia para facilitar la transición del paganismo al cristianismo, y dieron al uso de la careta el carácter popular que hoy tiene. De Italia, donde según todos los datos se adoptó para

las fiestas de Carnaval, pasó a Francia, donde se generalizó su uso en la Edad Media.

Los carnavales venecianos contribuyeron a extender el empleo de la careta, de tal modo, que no solamente se utilizó para las fiestas carnavalescas, sino que llegó a adoptarse para muchos lances de la vida azarosa de aquellos tiempos.

Tal vez la máscara más famosa de la Historia, sea la armazón de hierro que desde la niñez hasta la muerte cubrió el rostro del desdichado hermano gemelo de Luis Catorce, paseado a través de todas las prisiones de Francia, víctima de una incomprensible Razon de Estado, para morir en la isla de Santa Margarita, en pleno Mediterráneo.

Este cruelísimo instrumento de varillas de hierro y complicados tornillos, se conserva en la Armería Nacional de Francia, testigo mudo de un crimen imperdonable.

Habana—1928.



Escultura representando a un actor del teatro romano con la careta.

ACTUALIDAD



AMADEO ROLDAN, el más fuerte y orientado de nuestros compositores jóvenes, cuyos poemas orquestales *Oriental* y *Fiesta negra* acaban de ser ejecutados en Cleveland, por la Orquesta Sinfónica de dicha ciudad, bajo la batuta del gran director Nicolai Sokoloff. El extraordinario éxito obtenido por estas obras lozanas y plétóricas de ritmo ante la crítica y el público norteamericanos, constituye un verdadero triunfo para la nueva música cubana.

(Foto Buendía)

Grupo de cameramen pertenecientes a importantes casas de películas y servicios gráficos norteamericanos, que se encuentran actualmente en la Habana con motivo de la celebración de la VI Conferencia Internacional Americana, laborando en unión del señor Fausto Campuzano. De izquierda a derecha aparecen, sentados: CLARENCE WALL del Movietone News; JERRY FRAENKEL, de International News; CHAS W. POWNS, del Movietone News. De pie: LODOVIC GEISKOP y JAS. B. BUCHANAN, de Paramount News; M. A. BARON, de International Newsreel; JACK PAINTER, de Fox News; y TON HOGAN de Pathé News.

(Foto Blez)



Un aspecto de la presidencia del acto de la interesantísima conferencia acerca de la obra poética de Martí, ofrecida por el Dr. MEDARDO VITIER, en el Liceo de Matanzas

(Foto Enriquez)

Dr. ALBERTO BETANCOURT Y HEVIA, de diez y nueve años de edad, que acaba de graduarse de Doctor en Derecho en nuestra Universidad, obteniendo notas óptimas.

(Foto Godknows)



Grupo de concurrentes al almuerzo ofrecido recientemente en el Roof del Hotel Plaza, en honor del Comandante ALFREDO BOFILL, en testimonio de admiración por su labor organizadora y depuradora, llevada a cabo como Supervisor de la Sección de Marcas y Patentes de la Secretaría de Agricultura. El luncheon fué organizado por el Dr. RICARDO E. VIRRUN y el Ing. PABLO J. OLIVA, con el concurso de los ingenieros F. ROSSEAU, R. MORE y los doctores GARATE, KENT, ALONSO y MORE Jr.

(Foto Funcasta)



CARLOS MONTENEGRO, el admirable escritor, que actualmente cumple condena en el Presidio Nacional, y al que los intelectuales cubanos anhelan ver incluido en los beneficios de la reciente Ley de Amnistía, votada por el Congreso, a los efectos de que goce cuanto antes de la libertad, ya que por su inteligencia, su cultura y sus relevantes dotes personales, tan útil puede ser a nuestra sociedad, y tan señalados triunfos es capaz de conquistar para las letras nacionales.

(Foto Godknows)

HABLADURÍAS

LOS MARIDOS DESPREOCUPADOS

por "El Curioso Parlanchín"

LA antítesis o reverso del marido celoso es el marido despreocupado.

Esté peca por menos, como el otro por más; hace el ridículo por omisión, como aquél por acción.

Si el celoso vé maldad, pecado y engaño en todo cuanto hace su mujer, el despreocupado no encuentra nada malo y ni siquiera le acude al pensamiento la más ligera sospecha sobre la fidelidad de su esposa. La deja entrar y salir y campar por sus respetos, sin averiguarle dónde va ni qué hace.

En un matrimonio social, de esos que están de *ponche de leche* en todas partes, no perdiendo baile, recibo, función de moda ni fiesta alguna del *smart-set*, es en el que puede apreciarse mejor la vida y milagros, con todas sus características interesantes y pintorescas, del marido despreocupado, principalmente cuando la esposa es bonita, simpática y de carácter alegre y divertido.

En esos casos el marido se verá siempre rodeado de un crecido número de amigos, que más que de él lo son de su mujer, número que aumentará por días, con gran regocijo de su parte; amigos que tratarán a su esposa con la mayor confianza y hasta de tú, *flirtarán* con ella por teléfono, en su presencia, la invitarán a paseos y comidas, sin que sea requisito indispensable el que la acompañe su marido. En los bailes se la disputarán, acaparándola por completo durante horas, en que el marido ni siquiera sabrá dónde se encuentra o cómo se llama su nuevo compañero de esa noche. Recibirá regalos, que ella ostentará muy ufana y de los que el marido quedará encantado.

—¡Qué buen gusto tiene tu amigo Alfredo!— he oído exclamar a uno de estos despreocupados, dirigiéndose a su señora y contemplando un alfiler que le habían regalado a ésta.

La despreocupación llega a veces al extremo de no llamarle la atención a alguno de estos maridos, cuyas entradas están reducidas a una cantidad fija: el sueldo que gana en el cargo o empleo que desempeñan, que

su mujer lleve trajes y joyas que él tiene que suponer no son compradas con su dinero, porque éste, gracias que alcance para una vida sencilla y modesta.

—¡Tengo una suerte!—contaba a varios amigos un marido despreocupado.—Mi mujer se encuentra constantemente dinero en la calle, los automóviles, los tranvías. En ocasiones hasta 50 pesos. Y una vez se encontró una cartera con \$300. Por cierto que le vinieron muy bien, pues ella quería comprarse una piel muy bonita que precisamente valía esa cantidad. Además, como tenemos muy buenas amistades y estamos tan bien relacionados, constantemente nos están convidando y haciéndole regalos a mi mujer. Miren cómo es la cosa, que Fulano, al que Vds. conocen, y es antiguo y excelente amigo de nuestra casa, al que debo muchos favores a una y desinteresada protección, le regaló, hará un año, a mi mujer el automóvil que usamos, pues él quería comprarse otro y nos suplicó nos quedáramos con el suyo. Total, a él no le importaba nada. ¡Es tan rico!

Tampoco a estos maridos les preocupa la forma en que se vista su mujer, por ligera y fresca que sea y por *desvestido* que sea el vestido, no molestándose porque provoque las miradas codiciosas de los demás hombres en la calle o el teatro, sino regocijándose por ello, porque él lo interpreta como admiración que sienten por la belleza y buenas formas de su mujer y envidia que tienen a él por el dueño de ese tesoro. Además, la sociedad impone ciertas reglas que es preciso guardar, y, ¡cómo no estar a la moda!

En nombre de la moda también acepta cualquier forma demasiado entrelazada que usen con su mujer sus compañeros de baile.

Si por casualidad sorprende algún *flirt* de su esposa o se dá cuenta de que algún amigo la está *fajando*, él no se inmutará, pareciéndole la cosa más natural dentro de la vida y usos sociales. El es un civilizado y no le dá importancia a esas distracciones y costumbres, propias de la *gente bien*. ¡No va a ponerse celoso como

un campesino o uno de la clase media!

Y si llega a sorprenderla en ciertas intimidades—un beso, un abrazo—no se molestará por el hecho en sí, sino por la forma descuidada en que se ha realizado. ¿Escándalo? ¡Nunca! Eso no es elegante. ¿Recriminaciones a su esposa? Tampoco. ¡Ella qué iba a hacer! ¿Rechazarlo brutalmente? No sería correcto. Una mujer verdaderamente de sociedad debe siempre agradecer los galanteos; (él llama *galanteo* a los besos y abrazos), y considerarlos como homenajes a su belleza, y a un marido distinguido debe aceptarlos como cualquier otro convencionalismo social, y hasta sentirse íntimamente orgulloso de ellos, ya que revelan que su mujer es deseada por los demás hombres. ¡Qué mayor satisfacción para un marido! Desde luego que él tiene la seguridad de que su mujer sabrá detenerse en el límite necesario, siéndole, como él está plenamente convencido, total y absolutamente fiel. Lo que sí tiene que tener cuidado la esposa es en no poner a su marido en situaciones en que se vea obligado a aparentar que se ha molestado por el *galanteo* (beso o abrazo) que sorprendió, evitándole un incidente que pudiera llevarlo a la ridiculez en que incurriría un marido celoso:

—Debías haberte fijado, hijita, que yo estaba cerca de Vds; ¡figúrate qué situación la mía si Fulano se entera que yo lo ví! ¡Qué pena para mí! Hubiera tenido que tomar una actitud que hubiera lamentado profundamente, porque él es muy buen amigo mío. Otra vez ten más cuidado. ¿Sabes?

¡Eso se llama un hombre civilizado, chic, elegante, correcto, distinguido, bien, y lo demás son cuentos de camino!

¡Ah! En esto los hay de una civilización que por lo avanzada no sabemos cuantos centenares de siglos aventaja a la época presente.

Conozco algún caso de una esposa que le dió las quejas, muy ofendida, a su marido—un marido despreocupado—del atrevimiento—ella lo calificaba así—que había tenido con

ella uno de los más íntimos amigos de él.

—Figúrate—le dijo—que llegó en su descaro a querer darme un beso.

—¿Y tú qué hiciste?—le preguntó el marido.

—¡Qué iba a hacer?—le contestó ella.—Le dí un sopapo, rechazándolo, y lo amenacé de contártelo a tí, como volvieste a tener otro atrevimiento conmigo.

—¡Qué horror!—exclamó éste.—¡Qué has hecho, hijita; ¡por Dios! me has puesto en ridículo. ¡Qué vá a decir Fulano! Seguramente a estas horas está creído que soy un marido celoso y un hombre ordinario que no sabe desempeñar su papel en sociedad. Tienes que rectificar. Así no proceden las personas bien. Eso no tiene importancia. Son galanteos propios de la sociedad. ¡Qué pensaré de mí Fulano! ¡Qué horror!

Hace algún tiempo ocurrió en la Habana un caso trágico que revela hasta dónde puede llegar esta despreocupación, confianza ilimitada e ingenuidad de los maridos despreocupados.

Un buen día los periódicos publicaron, a grandes titulares, la noticia de que en una casa de mal vivir había aparecido muerto por arma de fuego, un hombre, *souteneur* de profesión, y cerca de él, empuñando un revólver, una mujer, muerta también, de un balazo en el corazón. Daban a conocer las informaciones periodísticas, que se trataba de la señora X de Y, esposa de Z de Z, de la que era voz pública engañaba a diario y desde hacía tiempo a su marido, llevando, además, una vida de crápula e ignominia. Parece que ella, ante las brutalidades de su *amigo*, y encontrándose en el cuarto de una posada, le pegó un tiro y después se suicidó.

¡Saben Vds. cuál fué la exclamación del marido de esa mujer, al enterarse de la tragedia?

Pues... ¡sujétense, para no caerse de espaldas. El marido, muy emocionado, casi lloroso, exclamó:

—¡La pobrecita! ¡Tan buena como era y tan buen fondo que tenía! ¡Prefirió suicidarse antes que continuar en la vida que llevaba!



Un lindo estudio fotográfico que enriquece bellamente la galería de desnudos artísticos que hemos presentado en estas páginas.
(Foto De Mirjian Studio)

CEERVEZA
Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada día más
Cada día mejor

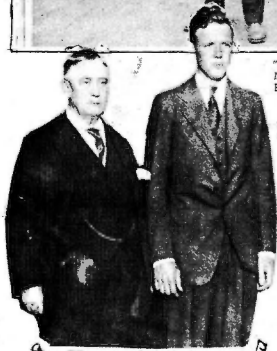
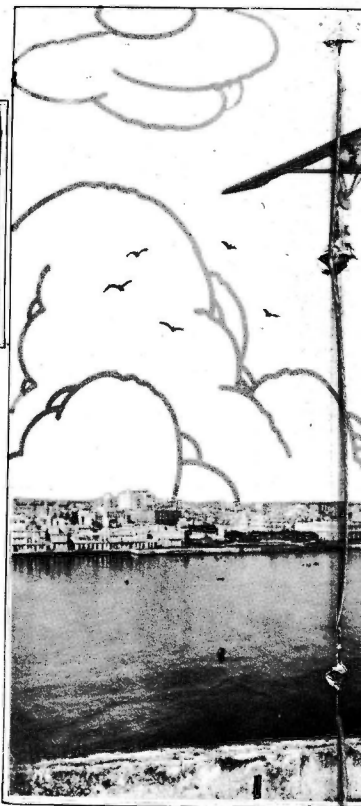
WELCOME.



El "caballero del aire", con un grupo de señores de la aviación, cuando fue condecorado por la Sociedad Nacional Geográfica.



Una instantánea linberghiana



"Nosotros" decía LINDBERGH, hablando de él y del Espíritu de San Luis

"CARLITOS" acompañado del Secretario de Comunicaciones de los Estados Unidos, Mr. NEW.



El us, dirigiendo su discurso de gracias, en el acto del recibimiento que le fue tributado en Washington. El Presidente COOLIDGE, escucha sus palabras con atención.



LINDY con Don PLUTARCO, cuando estuvo en la Ciudad de los Países



Obligado a ser orador y a pronunciar un discurso en un almuerzo que le fué ofrecido en París, por la Asociación Internacional de Aviadores



rido ni encuentra compañero regalos, que na y de los qu encantado.

—¡Qué buen g Alfredo!— he oi de estos desprecoc se a su señora alfiler que l ésta.

La despa



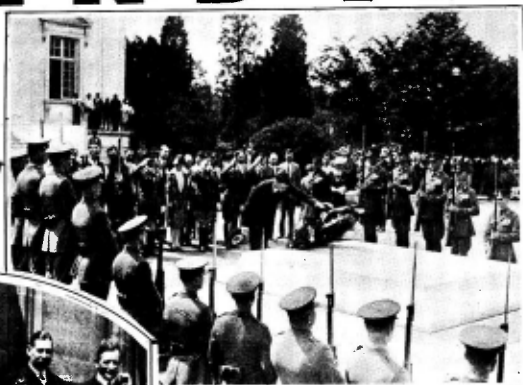
El radio hizo escuchar sus palabras a millones de administradores



LINDY!



La expresión serena y a la vez segura de LINDY, la Agave más preciosa por los diez minutos.



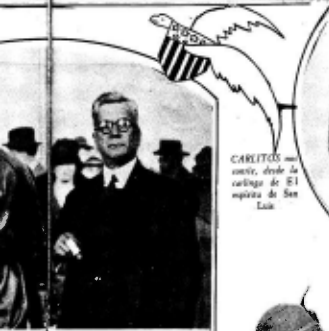
El heroico aviador depositando una corona de flores en la tumba del Soldado Desconocido, en Arlington.



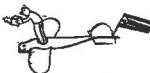
El héroe del aire, fotografiado en París, con BRIAND y miembros del Gabinete francés.



El az, saluda al pueblo de París, desde una de las ventanas del Hotel de Ville. A su lado aparece el Embajador HERRICK.



CARLITOS con su amigo, desde la caravana de El equipo de San Luis.



Cuando el az depositó una corona en el monumento de la Luz Eterna, en Madison Square Garden. El populista Mayor WALKER, se ve a la derecha.



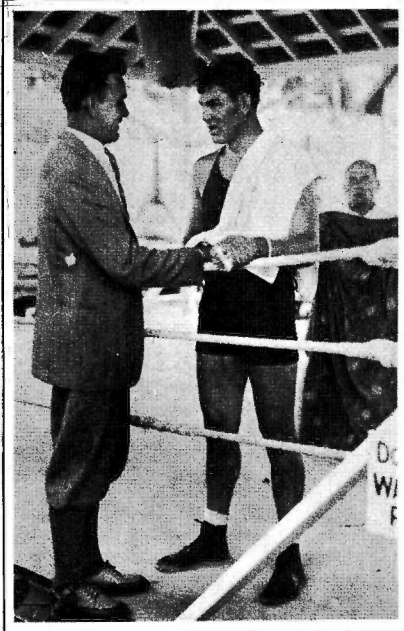
Ahora LINDY se fotografía con el General MACHADO.

Después de su regreso triunfal a New York: LINDY, junto al Gobernador AL SMITH, y Mrs. SMITH.

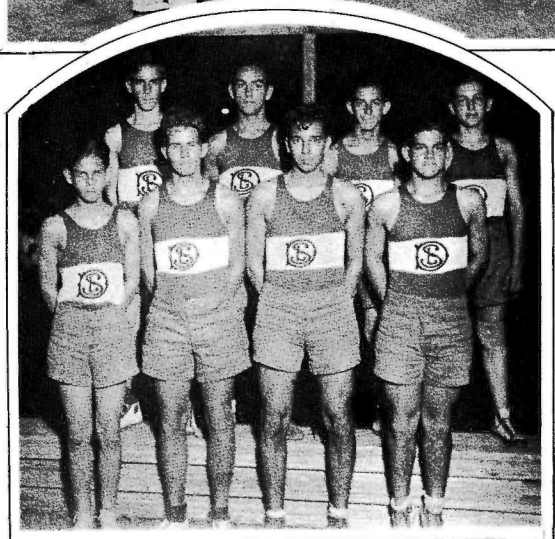
Ajustando un par de calzas.



DEPORTIVAS



Los Jacks del pugilismo profesional que actualmente disfrutan de mucha publicidad en el periodismo deportivo. DELANEY, con su reciente ofensiva, en la división de los pesos completos, ha vuelto a entrar de lleno en las famosas eliminaciones de Tex Rickard, y luce como posible contrincante de Tunney. DEMPSEY, debido a una lesión en un ojo, o váyate a ver por qué razones, ha anunciado su retirada del ring. Con Dempsey fuera del escenario, el contrario de Tunney tiene forzosamente que encontrarse entre Delaney, Sharkey y Heeney. Uzcudun, al parecer, no podrá tomar parte en este torneo, porque su nombre no termina en ey. Una de las medieturas de pie del vasco ha sido el no cambiarse el nombre por Paul Uzcuduney.

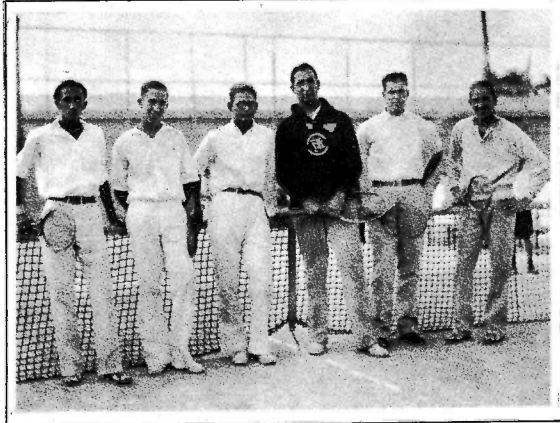


Un partido de jai alai, en el Rorri- Jai Vasco Club, donde conocidos amateurs practican el deporte de la cesta.



Equipo de basket ball colegial La Salle integrado por DESCHAPELLES, DE LA TORRE, GARCIA LEAL, ARANGO, VANDAME, TORICELLA Y ESCOBAR

(Fotos Armeistoy)



Team de basket ball de los Escolapios de la Habana. PELLÓN, HEROS, FUENTES, ANGULO, LLUCH, VILASUSO, VILLOCH, TRAVIESO, I. HEROS Y AGUIAR.

Los tennistas del Mendoza Tennis Club, durante una de sus prácticas verbenitas. (De izquierda a derecha) JOSÉ PINO HERRERA, ARTURITO RANDIN, CARLOS DÍAZ, CARLOS RANDIN, ALFREDO REYES y EDUARDO L. ROBERTS. Este team fué el mismo que conquistó la Copa Habana, en reciente torneo.



La Aviación Comercial Transatlántica

por Hans Belt

He aquí un diseño del famoso Rumlper, de diez motores, en el que más de cien pasajeros podrán cruzar el Atlántico en veinte y cuatro horas.

EL problema del tráfico aéreo por el Atlántico constituye, hoy día, uno de los asuntos de mayor interés para todos los pueblos de ambos lados del Océano. Los éxitos alcanzados con tanta audacia por Lindbergh, Chamberlain y Bird, dieron un fuerte empuje a la idea de establecer un servicio regular entre América y el Viejo Continente. Cada día aumentan las líneas aéreas internacionales; pero, desgraciadamente, la mayoría de dichas líneas son terrestres. Esto es tanto más extraño cuanto que la economía del tiempo es muy importante con respecto al tráfico por los mares y mucho más que la de los servicios terrestres. La velocidad de los vapores trasatlánticos modernos apenas alcanza la mitad de los trenes expresos, con los que fácilmente pueden competir los aeroplanos.

El desarrollo insuficiente del tráfico aéreo marítimo es la consecuencia de las exigencias que se presentan con relación a la construcción y seguridad de los aeroplanos trasatlánticos. Los hidroplanos modernos, cuyas capacidades y seguridad han alcanzado un grado muy alto, debido a los esfuerzos de los talleres de Dornier, de Friedrichshafen, Alemania, y del constructor alemán ingeniero Ernesto Heinkel, ya pueden considerarse capacitados para el tráfico en los pequeños mares como el Mediterráneo, etc., pero no pueden estimarse como tipos fundamentales para los futuros grandes "trasatlánticos".

Sin embargo, han demostrado los constructores alemanes, durante los últimos años, que no obstante que sus aparatos no cumplen todavía con las condiciones indispensables para el tráfico trasatlántico, tienen que ser considerados como los precursores de los gigantes futuros del tráfico aéreo trasatlántico.

Los nuevos tipos, útiles para dicho servicio, deberán ser provistos de varios motores potentes, disponiendo al mismo tiempo de una reserva suficiente de fuerza para resistir los fuertes vientos tanto en el aire como sobre el agua. Además deberán te-

UN INTERESANTÍSIMO ARTÍCULO QUE FUE PUBLICADO RECIENTEMENTE EN UNA DE LAS PRINCIPALES REVISTAS CIENTÍFICAS DE ALEMANIA, Y EN EL QUE SE ESTUDIA TAN IMPORTANTE CUESTIÓN

ner un radio de acción de 3,000 a 4,000 kilómetros mínimo y la capacidad de llevar, además de un cargamento muy importante de combustible, el peso suficiente para que los fletes o el pasaje garanticen las utilidades necesarias.

Los constructores alemanes DORNIER y ROHRBACH se debe que haya dado principio la construcción de tipos que pueden ser considerados como bases para los futuros gigantes aéreos. Sus grandes aeroplanos son considerados ya en todo el mundo como modelos, no existiendo por ahora país alguno que pudiera competir con dichas máquinas. Así por ejemplo, han cumplido los nuevos tipos de "Dornier Superwal" con todas las condiciones relativas a seguridad, velocidad y capacidad de cargamento. Este hidroplano llevó durante un vuelo de ensayo ¡sesenta personas!, éxito que hasta la fecha no ha sido alcanzado por ninguna otra máquina. Muy halagüeños son también los éxitos del hidroplano "Rohrbach-Rocco" que muy pronto entrará en servicio de la "Luft-Hansa Alemana".

Teóricamente con estos aparatos sería factible el tráfico interoceánico, pero no cumplen todavía con las condiciones económicas correspondientes a vuelos de más de 5,000 kilómetros de distancia, porque el cargamento de combustible no permite llevar suficiente flete pagado.

Para eliminar esta última inconveniencia se ha pensado en establecer puestos o estaciones sobre el Océano, en la forma de grandes buques tanques, anclados en determinados lugares del mar, para que los hidroplanos puedan proveerse del combustible necesario en etapas. Estos buques-tanques debieran ser provistos de instalaciones de reflectores eléctricos, sirviendo también de darsenas flotantes para los aviones que durante el viaje sufrieran alguna avería, y siendo dotados con estaciones meteorológicas y de telegrafía sin hilos. Además, se proyecta la construcción de "islas flotantes".

Estas "islas flotantes" vendrán en la forma de una herradura de caballo. Estarán provistas de bodegas y de edificios de alojamiento para la tripulación y para pasajeros, formando una especie de bahía o puerto, en el cual los aviones puedan anclar.

Los constructores alemanes preparan también la construcción de aeroplanos gigantes; pero, debido a la situación política y económica de Alemania, hasta la fecha no se han podido realizar estos proyectos. Un proyecto de Junkers representa la idea patentada de un aeroplano de una sola ala. Esta máquina llevará a la tripulación y al pasaje, más los motores y el combustible en el interior de dicha ala. Otro proyecto de Rumlper dispone que diez motores de 1,000 caballos de fuerza cada uno estén colocados en el ala detrás del departamento de pasajeros, poniendo en movimiento 10 hélices de cuatro palas cada una. Merece especial atención la colocación de los flotadores en número de seis, de los que cuatro en medio, prolongados hacia atrás, sirven para sostener la instalación de la fuerza.

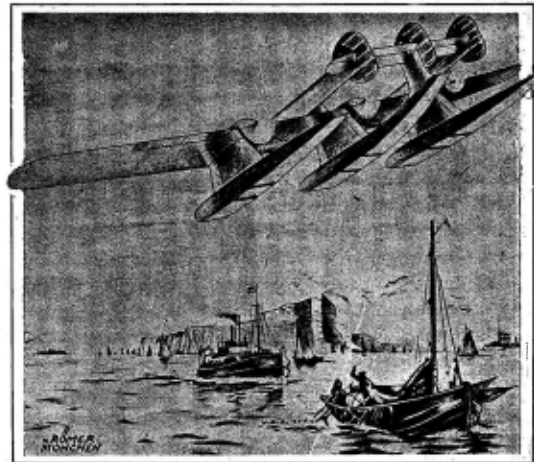
El proyecto del ingeniero Gulich

propone un hidroplano con dos flotadores con aletas altas, el cual deberá ser provisto también con 10 motores de 1,000 caballos cada uno. En este aparato se colocarán los motores en la orilla del ala.

El ingeniero Klamt, de la ciudad de Breslau, ideó un hidroplano de una ala, construido de metal, que descansa sobre tres grandes flotadores unidos firmemente por medio de una especie de torres con el ala. Dispone este aparato de cinco motores de 3,000 caballos cada uno. Las cabinas para los pasajeros se encuentran asimismo en el ala.

Los vuelos a larga distancia deben hacerse de día y de noche. De modo que la solución del problema del alumbrado de las vías constituye una de las condiciones principales de éxito. Las casas alemanas de Bosch, Zeiss, Goerz y Julio Pintsch, han contribuido mucho a este respecto, utilizándose ya sus productos en muchos países del mundo.

Mientras que las otras naciones persiguen principalmente fines militares, construyendo máquinas para volar, la industria alemana se dedica exclusivamente a la construcción de aparatos útiles para el tráfico seguro de pasajeros, de correo y de carga. En vez de establecer "records" relativos a velocidad, altura, etc., las máquinas alemanas ofrecen seguridad, solidez, utilidad y larga duración.



Proyecto de aeroplano triple, diseñado por el ingeniero Klamt.

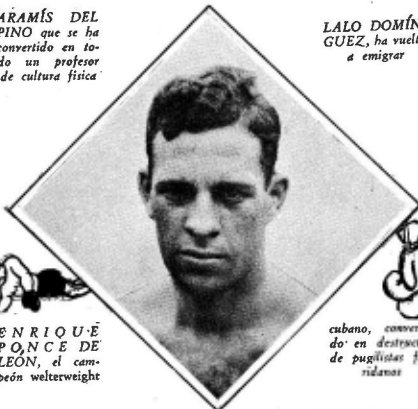
Púgiles Cubanos en el Extranjero

por J. A. Rosada



(Foto José Luis López)

ARAMÍS DEL PINO que se ha convertido en todo un profesor de cultura física



LALO DOMÍNGUEZ, ha vuelto a emigrar



(Foto José Luis López)



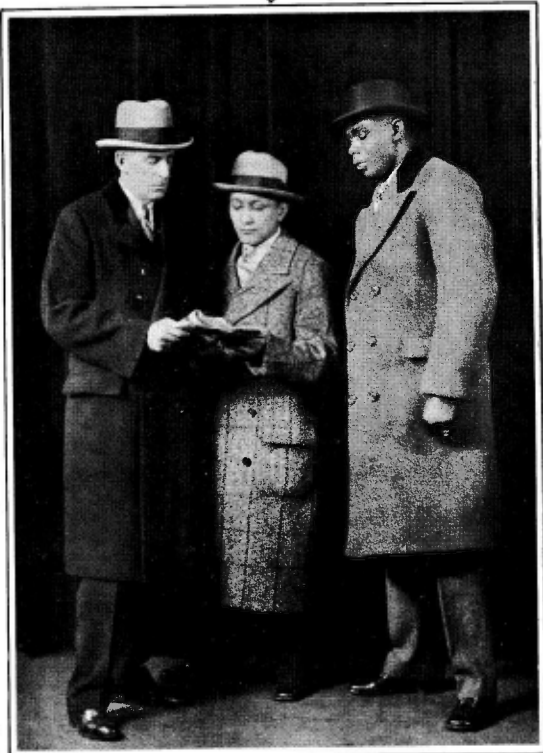
ENRIQUE PONCE DE LEÓN, el campeón welterweight

cubano, convertido en destructor de pugilistas floridianas

HACE escasamente un año, y coincidiendo con el comienzo de la crisis boxística en Cuba, un activo promotor y manager de Chicago, Duke Barry, envió un cablegrama a los boxeadores cubanos Roleaux Sagüero—que en su vida privada responde al nombre de Ramón Cabrera—campeón del peso ligero-completo, y Genaro Pino, el campeón nacional de las divisiones fly y bantam, proponiéndoles algunos matches en la ciudad de los vientos y de los lagos.

Los dos campeones cubanos, desde luego, aceptaron la tentadora oferta del *duke*. En Chicago, ambos, se hicieron populares, especialmente Roleaux Sagüero, que, en un corto lapso de tiempo, se anotó victorias por *knockout* sobre buenos púgiles americanos, estando considerado en la actualidad por los críticos nortehños, cómo el pegador más recio del mundo de la división peso ligero-completo. Genaro Pino nos escribe anunciándonos un pronto regreso a Cuba de Duke Barry y su cuadrada cubana.

Enrique Ponce de León, el campeón nacional *welterweight*, también, en breve epístola, nos anuncia que estará entre nosotros muy pronto. El que una vez fué idolo de los fanáticos cubanos, se encuentra en las soleadas tierras floridianas, donde no sabe perder una sola pelea. Ponce ha mejorado su *punch*—su cadena de *knockouts* es prueba elocuente—y decir que Ponce pega más duro que antes, es decir mucho, puesto que el Topacio Cubano, estaba considerado como uno de los más fuertes pegadores de su división.



DUKE BARRY, a la izquierda, enseña a GENARO PINO un periódico que habla de las hazañas de los boxeadores cubanos en Chicago, mientras que ROLEAUX SAGÜERO, impecablemente vestido, se acerca para leer el artículo.

gunos meses y nos escribe, es Aramis del Pino, boxeador de peso ligero, que mucho tememos está en el ocaso de su carrera pugilística. Aramis, caballeroso muchacho, fué siempre uno de los más populares boxeadores cubanos. Sus múltiples ocupaciones nunca le permitieron entrenarse como es debido, causa de sus últimos fracasos en el *ring*. Pero Aramis es hombre de recursos. Si fracasó en España ante Tomás Colá, supo triunfar en París, al graduarse con las más altas notas en un Instituto de Cultura Física, recibiendo la calurosa felicitación de sus maestros y de la prensa parisina. El flamante profesor de cultura física se propone ampliar sus conocimientos antes de regresar a su patria definitivamente, donde se propone trabajar como educador físico.

La labor de Aramis ha sido un verdadero triunfo para Cuba.

Lalo Domínguez, el veterano boxeador cubano, ex-campeón de la división de peso ligero, y que tiene el orgullo de haber preparado el mejor conjunto de boxeadores *amateurs*, como profesor de boxeo de la Asociación de Dependientes de la Habana, ha vuelto a emigrar.

Lalo se ha marchado al Perú, contratado para tomar parte en tres peleas. Nuestro ex-campeón se ha marchado sonriente, optimista, a la que, posiblemente, será la última peregrinación de su vida como boxeador profesional.

Lalo, falto de recursos físicos es, sin embargo, un gran pensador en el *ring*. De sus hazañas en la tierra de los Incas, el cable se encargará, y confiamos que las noticias sean de triunfos para el cubano.

Otro cubano que emigró hace al-

Deportes



El team universitario preparado por Otilio Campazano, que se ha asegurado la champi-
nabilidad de la Unión Atlética de Amateurs al derrotar al Deportivo de Cárdenas, en la
serie de matches efectuados en la Habana.



Parte de la enorme concurrencia que asistió el pasado
domingo al Stadium Universitario a presenciar el match
de foot ball Ejército-Marina.



El team de basket-ball del Club De-
portivo que, a pesar de sus derrotas a
manos del Universidad ha demo-
strado que posee calibre championable.



El Teniente Montero y Miguelito Batet, los quarter-back riva-
les, se dan la mano antes de comenzar el juego.



(Fotos Kiko)



GUILLERMO DE ZALDO, Jr., Presidente saliente,
PORFIRIO FRANCA, Vocal nato, y JOSE EMILIO
OBREGÓN, el nuevo Presidente del Vedado Tennis Club,
recientemente electo.



El equipo de foot ball de la Marina, que derrotó al
Ejército con anotación 19x6, el domingo pasado, en el
primer juego entre Ejército y Marina que se celebra en
Cuba.

Team del Ejército que sucumbió ante la fuerte ofensiva de
los Marinos.



El General GERAR-
DO MACHADO,
estampando su firma
al balón que usaron
marinos y militares
en el juego del do-
mingo último.



Nuestras Sociedades Deportivas Santos Suárez Tennis Club



Las basketbolistas del Santos Suárez, en el tocador de la casa club.



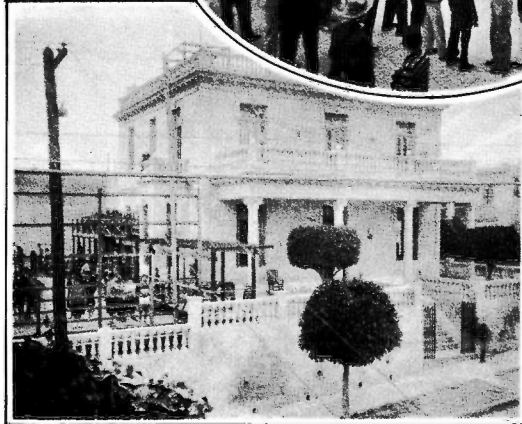
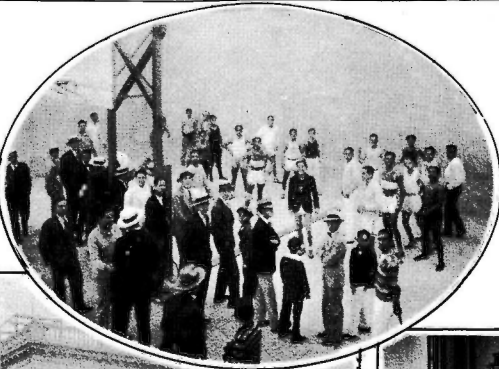
Los directores del club. Sentados (de izquierda a derecha) Gonzalo Estevez, Vice-Secretario; José M. Novo, Secretario; José Ramiro, Presidente; Alfredo Gutiérrez, Tesorero y Fernando Valdés Vice-Tesorero.—De pie (de izquierda a derecha) los vocales, Rabassam Martí, de la Torre, Lara, Rodríguez, Moreno, M. Rabassa, M. Ramiro, Franco, García Llinares.



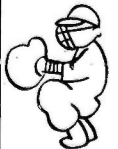
Los tres equipos de basket ball. Los de la camisa alba componen el primer team. Después están las santas que componen el team femenino y, sentados sobre el tablón del floor de basket, se encuentran—muy bien—los que forman el segundo equipo.

Grupo de socios en la cancha de hand-ball

La hermosa casa club del Santos Suárez Tennis



HONORIO DIAZ, hombre fuerte del club, demuestra lo fácil que es soportar 750 libras sobre su cuerpo.



Salón de recibo.





Los componentes del equipo de tenis, que practican diariamente en los courts del club.

Un club deportivo que, en el corto lapso de tres años, surgido de un modesto court de tenis, se haya convertido en una de las principales sociedades de la Habana, merece todos los honores.

El Santos Suárez Tennis Club, fundado en Septiembre del año 1924, hoy posee un hermoso palacio social situado en las calles San Bernardino y San Julio, donde los santos y las santas en alegre comunión de espíritu, buscan en la educación física, por medio de los deportes sensatos, la armonía de sus cuerpos, y el aguzamiento de sus sentidos. La cultura física, los deportes, se han arraigado en el pueblo cubano, y esta generación, tan amante de los deportes, está llamada a ser la precursora de una nueva raza que será timbre de orgullo para Cuba.

El team de boxeo que llevarán las iniciales S. S. T. C. en el campeonato amateur que se aproxima.



El team de luchas observa a Honorio Díaz y Fernando Valdés sobre el colchón del club.

El Santos Suárez Tennis Club posee un formidable team de basket ball que compitió en el reciente torneo de la Liga Intersocial de Cuba, con éxito. También tiene un magnífico conjunto de basketbolistas femeninas, que actualmente se preparan para el campeonato que se aproxima. En ten-

nis hay bastantes candidatos al campeonato nacional.

Cuenta el S. S. T. C. también con un team de boxeadores que en el próximo campeonato de la Liga Intersocial, tratará de contrarrestar la fuerza arrolladora de las huestes del Centro de Dependientes. Los luchadores son numerosos. Todos jóvenes y llenos de optimismo, esperan que la Liga convoque un campeonato de lucha libre y greco-romana. En la parte social el S. S. T. C., se distingue por la originalidad de sus fiestas. Como es natural, la juventud baila, y aun siendo santos saben pasar su noche en el Infierno.

Los levantadores de pesos—MÉNDEZ, MORÁN, VALDÉS, HONORIO Y FÉLIX DÍAZ.



Bajo el Cielo de Moulo



El motivo oriental tiene siempre adictas...



Una visión de Holanda, con molinos y todo.



¿No dicen que el arte ruso está de moda?



Una pizca de medita y encantadora.

Los trajes típicos gozan de todas las simpatías.

El segundo paso de Carnaval, resultó considerablemente más animado y brillante que el anterior... Y en virtud en el torbellino de automóviles y carrosos, nuestro fotógrafo logró sacar con su cámara, los gratos aspectos gráficos del como, que aparecen en esta página.



Pelucas empobadas: visión dieciochesca bajo el sol del Trópico.

(Foto Pegado)

Uno de las automóviles suspendidos por la gralles de nuestro fotógrafo en el último paso.

Un traspaso de la fugazte huerta valenciana.



¿No dicen que las gitanas son peligrosas?



¿Cómo ve Ud. el Problema Social en Cuba?

Por el Dr. Juan Antigua

A IEGAN que en Cuba haya en la actualidad problema social, los que nunca han sido mordidos por los agudos dientes de las necesidades físicas o que por una prosperidad bien o mal adquirida, olvidan los sufrimientos y las luchas que en el pasado sostuvieron para conseguir el pan cotidiano, la renta de la habitación o un par de zapatos para salir a la calle.

En Cuba ha habido problemas sociales siempre y se continuarán, si no se modifica el ambiente moral y su consecuencia, la producción económica del país.

Durante la colonia, un Director del Banco Español le dijo en tono confidencial a un nieto suyo, hoy eminente abogado: "No te apenes tanto por trabajar. En Cuba tendremos siempre dos clases de hombres: los explotados y los explotadores; procura mantenerte en el grupo de los segundos."

La situación así sintetizada, no ha variado; por el contrario. El capitalismo cada vez más dominante,

el feudalismo agrario, cada vez más absorbente y tirano y la política oligárquica y egoísta, han agravado la condición del cubano pobre, es decir, la del obrero, la del profesional, aniquilando todo medio de defensa para la clase burocrática que es el equilibrio de las sociedades modernas, y que entre nosotros está desheredada de todo amparo. Se nos ha sometido, por inercia, por abulia, por omisión, por codicia, por maldad, o sirviendo de instrumento, ignorando factores económicos y políticos extranjeros a la dura Ley del bronce, o sea, a vivir con lo más esencial, para no morirnos de hambre y cuando se gana algo, solo se gana lo suficiente para saldar una deuda de refacción que inmediatamente se inicia de nuevo, dado el profundo desequilibrio, entre el valor liberativo de una moneda, extraña, sin garantía y la dura realidad del alto costo de la vida.

Y no es suficiente la honrada promesa de los gobernantes, ni la buena intención de los que se interesan para resolver nuestros problemas, porque las leyes económicas, como

las leyes cósmicas, necesitan primeramente ser conocidas y después aprovechadas.

Para resolver nuestros problemas sociales, tan hondos, tan sensibles y de un porvenir nada halagüeño, como lo demuestra la crisis que cada día más se agudiza, se necesita contar con factores de competencia científica, moralidad, experiencia y, más que nada, piadosos. Quien quiera conocer la verdad de lo que sufre nuestro pueblo, no debe fijar la vista en los indiscutibles progresos materiales, ni aplicar los estudios de tratadistas extranjeros y mucho menos adormecerse con los admirables artículos de nuestra prensa.

Como si fueran reyes árabes, nuestros gobernantes debieran, personalmente, conocer los barracones de los ingenios, los talleres de las mal llamadas fábricas, en la ciudad, hablar a los hombres y a las mujeres en la puerta de sus solares. En un solo día, en el día de la consulta de los pobres en mi oficina, escuchando sus confidencias, se aprenderían historias que parecen novelas y en las

cuales los protagonistas discurren siempre sobre el mismo tema, con variantes hasta el infinito, explicando sus acrobacias para conseguir el diario sustento, el modo de defenderse contra las enfermedades agotantes.

Díran que no hay Problema Social en Cuba, lo que comen tres veces al día y pasan su mirada por encima de las noticias, y no quieren saber que en la Habana hay más de 12,000 casas vacías y 8,000 juicios de desahucio en movimiento, muchos hogares sin fuego, muchas niñas sin leche, muchos hombres sin trabajo.

¡El remedio! en el país de la imprevisión, de la rápida fortuna, de la atrayente y bien pagada politiquería, quizás esté en una dulce conformidad oriental, esperando que Alá nos salve o, como frente a otros problemas ha sucedido, el misterio de lo imprevisito nos abra su cajita de sorpresas y nos diga, parafraseando a un célebre político francés: ¡En política todo sucede! Menos palabras y más hechos.

AUESTRA felicidad era casi completa. Al fin habíamos encontrado un piso. Sólo faltaba para completar nuestra dicha que el albañil viniera a blanquear la cocina. Mi mujer, impaciente por colgar sus peroles y poner sobre los vasares un elegante papel—que había construido recortando caprichosamente periódicos ilustrados—, vivía pendiente de la llegada del aquí.

Llamaron a la puerta.
—¡Ahí está!—exclamamos henchidos de gozo.

Un hombre vestido de luto riguroso apareció en el umbral.

Mi mujer, con esa sagacidad de su sexo, preguntó:

—¿Se ha muerto el albañil?

—No, señora—respondió con tono solemne el visitante—. Es decir, lo ignoro.

—Entonces, ¿cómo viene usted de luto?—añadió, con admirable comprensión.

—El motivo de mi visita, señora, es tan delicado, tan extraño, que apenas me atrevo a exponerlo.

Los vestidos negros inspiran confianza; toda persona vestida de luto

UN ROMÁNTICO CUENTO POR VALENTÍN HURTADO

despierta simpatía. ¿Dolor por el muerto? ¿Respeto ante un presunto heredero? *Chi lo sal!* El luto de nuestro visitante era tan completo, tan teatral, que mi mujer, impresionada, le invitó a pasar.

—Señores, exclamó inclinándose, el paso que voy a dar es tan extraordinario, que sólo mi emoción puede excusarlo. Yo soy Gutiérrez. El nombre no les dice nada, ¿verdad? Soy su predecesor en este piso.

—¡Ah!—exclamó mi mujer—. ¿Cuánto celebro conocerle!... No ha dejado usted chinchis; esto es de agradecer.

—Gracias, señora... Vengo de Málaga, y pronto partiré para Egipto. ¡Mi salud ha sufrido un rudo golpe!... Antes de alejarme no he podido resistir el deseo de ver por última vez el sitio en que murió mi pobre mujer: este piso.

Y Gutiérrez, presa de fuerte emoción, tambaleóse y, sacando un pañuelo que parecía una esquila, se enjugó las lágrimas. Mi mujer, desee de averiguar contra qué especie de microbios tendríamos que habérnoslas, preguntó:

—¿Y de qué murió?

—Del corazón, señora; una endocarditis se la llevó en nueve días. ¡Pobre... con todo su conocimiento!... En sus últimos instantes me suplicó que volviera a casarme... ¿Casarme yo después de perderla a ella?... ¡Jamás, jamás!...

—¿Y qué favor es el que podemos hacerle, caballero? ¿Algún objeto olvidado?...

—¿Objetos?... No. Recuerdos... Eso es lo que aquí me trae; ¡recuerdos! Este comedor, donde ella comió todos los días su cocidito, hasta que la dispepsia la obligó a no co-

mer; ese piano, donde sus manos tocaban aquellos *charlestons* tan divinos...

La emoción de Gutiérrez al evocar aquellas emociones pretéritas era impresionante.

—Les molesto—continuó repeniéndose—. ¡Perdón, mi dolor es tan grande!... Veo todo esto en mi alma... No, no; ya no lloro más, estoy abusando. He ahí la albca donde cerró los ojos para siempre—dijo asomándose a ella—. Observo que se conserva como estaba. Igual, señores. Ignoro si lo que voy a pedirles será excesivo; ¿podría arrodillarme un momento delante de la cama?

—Sí, señor; con mucho gusto—contestó mi mujer.

Y para despejar el acto de toda violencia añadió:

—¡Es tan natural!... Yo lo he visto en varias películas italianas...

Gutiérrez penetró en la alcoba y, sollozando, arrodillóse ante la cama.

—Déjemoslo—aconsejó mi mujer—. A solas llorará más a gusto.

Nos apartamos discretamente de la puerta del dormitorio. No había
(Continúa en la pág. 50)

El Empleado Público, Enemigo del Propio Empleado.

por Antonio González Ramos

Fundador y Ex-Presidente de la U. N. de Empleados Públicos.

A PROPOSITO de un artículo publicado en esta revista por mi compañero Prudencio Fernández, en el que admirablemente trata de la situación moral y material del burócrata, analizando su obra y su vida, para llegar a conclusiones definitivas en cuanto a la resolución de sus grandes problemas, mediante la aprobación de una ley creando la sesión única; es que me ha movido como parte integrante de la empleomanía primero, y entusiasta y decidido partidario de una conjunción de nuestras fuerzas alrededor de un bienestar que es común a todos, después, a trazar estas líneas producto de una experiencia forjada al calor de una actuación desinteresada, pero también enérgica.

No he de referirme en mi escrito, acogido en estas páginas brillantes de CARTELES, donde siempre tiene la juventud y los buenos oficios de los hombres por un bienestar en todos los órdenes, sus columnas abiertas a todas las tendencias, a lo que significa en sí, para unos y otros la llamada Sesión Única; esto está ya perfectamente dilucidado. El problema de más interés para el empleado público radica en lo que pudiéramos llamar la arteria más importante del organismo humano, que al ser conductor de la sangre da movimiento a nuestra circulación general y mantiene latente el corazón, dando vida al cuerpo: la unión mística de los servidores públicos sin más fin que el bienestar de la patria en que viven, mediante su propio bienestar. Aun recuerdo las hermosas campañas de inolvidables compañeros que junto a la estatua del Apóstol, fundamos y constituimos lo que luego hubo de ser pujante y vigorosa Unión Nacional de Empleados Públicos, surgida con ocasión del pago de las gratificaciones adeudadas a los servidores públicos.

¿Qué sucedió a aquella conjunción de empleados asociados que sumaron en la capital de la República, al mes de constituida, más de cinco mil, con cuarenta y cuatro delegaciones municipales, organizadas en el interior, de Oriente a Occidente? ¿Adónde fué a parar aquella

hermosa obra producto de una labor honrada y enaltecedora para la clase?

De aquello no queda más que la historia. Satisfechas por el Gobierno las gratificaciones adeudadas, los propios empleados fueron enterrando el puñal del abandono a aquella liga de intereses, las fuerzas fueron perdiéndose poco a poco, hasta extinguirse su vida; la maldad humana siempre vivida para el daño, comenzó a socavar los cimientos de una obra buena hasta que sobrevino la catástrofe, producto de las bajas pasiones y de la envidia.

¿Una alianza de empleados públicos, en un país que no tiene más consumo que la "política"?

Más que obra de romanos a mí se me antoja una obra de idealistas y los ideales de este siglo del *dollar* han sido relegados para ocupar su lugar lo único práctico que hay en la vida: "Viva yo y a mi compañero que lo parta un rayo".

El burócrata, en un noventa y ocho por ciento lo menos, no se ha oído por jamás a pensar lo que significa para sus intereses, siempre abandonados a la maldita "política", lo que representa una Alianza, una Unión, una Conjunción de sus

fuerzas, sin más lema que su propio bienestar dentro de un desenvolvimiento que lo lleve a otro campo de acción más fecundo y provechoso.

El empleado público, en su mayoría, se entrega por completo al cumplimiento del deber, que él estima como único: la nómina, los \$60, \$75 u \$83.33 es su eterno problema, que no lo conduce más que a una condición: la de paria. Allí se estanca por el resto de su vida, hasta que las consecuencias de los años dejan en él su triste obra de hombre inservible, en cuyo caso no tiene otro camino que la jubilación, y mala, porque no está lejano el día del prorrateo, ante la amenaza de la falta de fondos.

¿Cuánto más no hubiera obtenido el empleado público asociado?

En primer término, reconocida su pujanza, dentro del respeto que merecen las leyes y los funcionarios, con la Justicia de su lado, se hubieran obtenido leyes beneficiosas como la propia Sesión Única, la equiparación justa y equitativa de los sueldos, el exacto cumplimiento de la Ley de Servicio Civil en todas sus manifestaciones, una más equitativa Ley de Retiro y tantos otros beneficios que alcanzarían a la propia patria, porque cada empleado era entonces un soldado de su libertad y

su derecho, mediante el cumplimiento de sus deberes.

Aprendamos a ser guardadores de nuestros derechos, no nos entreguemos al político militante que utiliza nuestras energías en su provecho personal mediante una credencial ridícula y de poca vida; despertemos del letargo en que nos hemos sumido por apatía y brindemos en lo futuro a nuestros hijos una garantía de bienestar común, para que la patria goce de salud, apoyada en todas sus instituciones, salud que no está sólo en el cuerpo ni en el alma, sino en nuestros cerebros, ya que la asociación difunde los conocimientos y surgen de ahí los estudios que nos llevan a la estabilidad, que es el progreso de los pueblos.

El empleado necesita independizar su actuación pública, en una palabra: hacer sentir, mediante su política, el peso de su valer, porque no puede tampoco el burócrata dejar de ser político, o actuar en la vida política: una cosa es aislarse del político que aprovecha nuestra condición de empleado y otra muy distinta su actuación en el campo de la política nacional, y en este caso, es política nacional la labor serena y juiciosa que en beneficio de la patria realiza políticamente el empleado, dando su calor y actividad a aquellos representativos de la pública opinión, que se dedican a recoger el fruto, pero que al propio tiempo riegan el campo nuevamente de semillas productoras, para que siga germinando el bien común a todos. Sintetizando: "Te doy para que me des, te hago para que me hagas". De ahí Con Todos y Para Todos.

Esa es, pues, la única fórmula salvadora de nuestros intereses anhelados desde nuestra triste condición de servidores públicos.

De las tres clases sociales que pueblan la tierra: ricos, medianos y pobres, la segunda es, a todas luces, la más importante por lo que es lo económicamente se refiere. Dentro de su desenvolvimiento, dentro de su actuación social requiere pulcritud en el vestir y vida medianamente decente. ¿Puede un empleado (el máximo de sueldo es de \$75), después

(Continúa en la pág. 50)

Alma Venturosa Leopoldo Lugones

Al promediar la tarde de aquel día, cuando iba mi habitual adiós a darte, fué una vaga congoja de dejarte lo que me hizo saber que te quería.

Tu alma, sin comprenderlo, ya sabía... Con tu rubor me ilusionó al hablarte, y al separarnos, te pusiste aparte del grupo, amedrentada todavía.

Fué silencio y temblor nuestra sorpresa; más ya la plenitud de la promesa nos infundía un júbilo tan blando,

que nuestros labios suspiraron quедos, y tu alma estremecíase en tus dedos como si se estuviera deshojando...

NUESTRO DIRECTOR ARTÍSTICO SE VA "DE CONFERENCIA"



Brown Scott

SCOTT, EL DE LA "EMULSIÓN INTERNACIONAL"



OLOZCOAGA DE LA ARGENTINA



EL EX DE HACIENDA

M. S. 1924



Blanchi

UN PERIODISTA Y DIPLOMÁTICO CHILENO



H. de Cartage

UN GUERRERO DEL SALVADOR

E S esta breve y sencilla narración un recuerdo de la sin par y legendaria Granada.

Durante mi larga permanencia en Andalucía, residiendo en Málaga, tuve ocasión de visitar las principales ciudades de esa hermosa región: Sevilla, Cádiz, Córdoba... Pero la predilecta, a la que iba con más frecuencia en cuanto mis tareas me permitían gozar de algunos días de libertad, era Granada.

Cierta mañana, después de haber recorrido los patios, las salas y el recinto del Alcázar, y de haber pasado largo rato contemplando el grandioso panorama de la vega, desde la torre de la Vela, bajé a los jardines y me senté a descansar en un banco de uno de los paseos, bajo los frondosos árboles que mezclan el suave susurro de su follaje con los trinos de los ruiseñores y el rumor de las aguas cristalinas...

En otro banco próximo se hallaba una joven. Podría tener unos diez y

La Prosa Vence

José Cíntora

ocho años. Vestía honestamente un lindo y modesto traje claro. Estaba entretenida y absorta en la lectura de unos papeles—sin duda cartas de amor—que sacaba de un bolso de mano. De la muchacha no puede decirse que era una belleza; era sí, agraciada y agradable, delgada, de busto esbelto, cara simpática, ojos azules, de dulce mirada...

Yo la contemplaba solamente por recreo de la vista, sin segunda intención.

Cerca del mediodía, la joven se levantó; dirigióse hacia la ciudad, y a poco la ví desaparecer en una vuelta del paseo.

Emprendí luego el mismo camino, y al pasar por delante del asien-

to donde ella estuvo, vi caído en el suelo, un papel... Lo recogí. Lo desdoblé. Tenía escritos unos versos...

Apresuré el paso, por si lograba alcanzar a la joven, y no lo conseguí.

Ya en la casa donde me alojaba, me tentó la curiosidad... ¿Sería una indiscreción?... Si se hubiese tratado de una carta quizá me habría abstenido; pero ¡versos! ¿Quién resiste la tentación de leer unos versos hallados en un paseo público y caídos de manos de una linda joven?

Los leí: eran unas tiernas y bien rimadas estancias endecasílabas en las que el enamorado galán se sentía *ferido de punta de ausencia*. To-

das las estrofas terminaban con el heptasílabo

"¡Acuérdate de mí!"

Al día siguiente volví al parque y encontré a la muchacha en el mismo sitio.

Me acerqué y le dije:

—Señorita, ayer recogí un papel que sin duda debió caérsele a usted. Aquí lo tiene.

Ella se ruborizó casi hasta enrojecer.

—¡Muchas gracias, caballero! No me dí cuenta de que se me había caído...

—Intenté inútilmente alcanzar a usted, y hoy he venido expresamente para entregárselo... Los versos son bonitos y muy sentidos... Del novio, ¿verdad?...

—Sí... Un muchacho de aquí... Se fué a Madrid...

—¿Estudia alguna carrera?

—No sé...; él quiere ser escritor, poeta... Me dice que cuando tenga un nombre y un porvenir vendrá a buscarme...

La chica hablaba con la mayor ingenuidad.

—¡Adiós!—le dije—. Les deseo mucha suerte y felicidades.

Transcurrieron varios años; acaso seis.

Volví a Granada... Otra larga visita al palacio árabe; otra ascensión a la torre de la Vela; otras excursiones por los jardines... De pronto, un recuerdo: los asientos de aquel paseo, la chica de los versos...

En efecto: allí estaba... La misma cara simpática, los mismos ojos azules y dulces...; pero *más mujer*, redondeada, metidita en carnes... Ahora no leía; estaba haciendo una labor... Cerca, un niño, como de tres años, jugaba en la arena con un cubito y una palita...

Me acerqué a la joven madre. Me conocí...

—¿Es suyo ese hermoso niño?—le pregunté.

—Sí.

—¿Y del poeta?...

—No, señor—contestó algo turbada.

—¿Le olvidó usted a pesar de aquellos versos?...

—Pasó el tiempo... No volví por aquí... Hace cuatro años me casé...

Nos despedimos.

A poco apareció en el paseo un hombre todavía joven, grueso, de aspecto completamente prosaico y horteril, hacía quien el niño se dirigía, corriendo y gritando:

—¡Papá! ¡Papá!...

Casino Nacional



*Comida, baile, ruleta,
muchos nuevos juegos*

ABIERTO TODAS LAS NOCHES

Orquesta del Profesor *George Olsen*, de New York.

MARION AND MARTINEZ RANDALL
NOTABLE PAREJA DE BAILE

Jueves, Sábados y Domingos, comida de luxe, cinco pesos el cubierto.

RESERVE SU MESA CON ANTICIPACION

FO-7420
FO-7075
M-5941

Nila

Cuento
por Fernando
de Saigón

EN el umbral del cuarto, Sebastián González se detuvo inquieto y pesaroso; después, con el resuelto ademán de quien todo lo espera, penetró en la habitación.

—¿Cómo sigue Nila?—preguntó.

—Mal, muy mal, Sebastián; hace un momento, sin embargo, creí que mejoraba, pero ¡cál!, han vuelto las convulsiones y los quejidos... ¡Pobrecita! Anoche mismo preguntaba si hoy podría levantarse. ¡Y si usted viera los besos que me dió para que le dijera que sí!...

Hubo una pausa. En la habitación, estrecha y húmeda como un nicho, flotaba algo fatal. Sebastián González de pie junto a la cama, los brazos caídos con pesadumbre a lo largo del cuerpo, en actitud irresoluta, miraba a la enfermita que dormía.

Hijo de una familia de obreros y siendo el único que sobrevivía, Sebastián, que era maquinista, al cumplir los veintiséis años decidió casarse; buscó en el matrimonio el abrigo que no tuvo siendo chico, y la llegada de una niña que costó la vida a su madre, llenóle de alegría y dolor el corazón. Muerta su esposa a consecuencia de fiebre puerperal, Sebastián González alquiló una habitación en casa de una familia amiga. Pasaron los años y la niña a quien se puso por nombre Nila, en recuerdo de su madre muerta, fue creciendo entre los mimos y el cariño de todos. Nila, por las mañanas, era quien primero se levantaba formando tolvanas terribles con el gaito de la casa; días hubo en que doña Manuela, viejecilla andaluza que vivía en otro cuarto cercano, encorajinada con la pequeñuela, corría tras ella arrojándole un zapato a la cabeza; otras veces, junto con los chicos de la vecindad, tramaba encendidas que si bien sus mayores condenaban con furia, pasado el primer instante de ira reían a solas la ocurrencia. Una mañana, dos días después de cumplir seis años, Nila amaneció enferma: no quiso almorzar; todo lo repudiaba; le dolían la cabeza, los ojos, el estómago. Por la noche, con la somnolencia de la fiebre, tuvo una jaqueca espantosa. Y vinieron las convulsiones, los delirios, los gritos cortos pero intensos, horribles, de quien se le desgarrar el cerebro. Y vinieron también las noches de angustia en que todos los

vecinos, incluso doña Manuela, generosa y buena, velaban a Nila. Así pasaron siete días...

De pronto Sebastián volvióse interrogando:

—¿Ha venido el médico?

—Sí,—murmuró la andaluza.— Pero ni las cucharadas ni los baños han disminuido la temperatura de la niña.

—¿Y qué dice de la enfermedad de Nila?

—El doctor cree imposible su curación; la meningitis ha aparecido rápida y ascendente. Esos gritos—nos dijo—son porque la enfermedad al tomar incremento, atenace a cerebro de la paciente.

Súbitamente penetraron en la habitación media docena de niños de las casas comarcanas. Traían en la cabeza cucuruchos y gorros de papel y enarbolaban en las manos zambombas, sables y cornetas. Aproximáronse todos a la cama donde estaba Nila y hubo en sus caritas enharinadas con infantil desparpajo, una contracción de dolor por la amiguita enferma; los más pequeñitos pasábanse el dorso de las manos por los ojos para ocultar el llanto. Entonces Sebastián, paternal y benévolo, les hizo retirar:

—Vaya, muchas gracias; pero ¡id a jugar que Nila sanará pronto... Aquella noche nadie durmió. Nila había empeorado. La fiebre subió hasta los cuarenta, hasta los cuarenta y un grados. La sumergieron en un baño de alta temperatura, cubierta la cabeza al propio tiempo por grueso gorro de hielo. La enfermita continuó peor. Las quijadas crujían como si se le quisieran partir. Sobrevino una convulsión. Continuó el ataque cerebral. Los intestinos no funcionaban. Nila tenía los ojos abiertos, horriblemente abiertos, en una visión de espanto. Las vecinas pasáronle luces por delante: una vela encendida, un fósforo; nada. Los ojos vidriosos, fríos, sin expresión, continuaban inertes en la intensidad azul de la pupila mirando a todos y a ninguno...

Fuera, en la lejanía de la calle, oíanse cantares y el rasguear de las guitarras. Era Nochebuena. En todos los hogares celebraban la llegada del Niño; Dios con jubilosa alegría. Los chicos del barrio organizaban encerradas con latas, tambores y cornetas; luego sacaban de los bolsillos nueces y se las arrojaban a los

(Continúa en la pág. 47)



Srita.

Lolita Saunders.

Una SONRISA ...que no ha envejecido en 18 AÑOS

Como ha sucedido a cuantos usaron este dentífrico, sus dientes siguen sanos y bellos

SIENDO muy niña, cuando aprendió por primera vez de su madre a limpiarse los dientes, fué un tubo de Crema Dental de Colgate lo que pusieron en sus manos.

Hoy tiene sus dientes en perfecto estado de conservación; Colgate sigue estando en sus manos. Su sonrisa es más radiante que nunca y para usted y para todos se muestra como símbolo claro de la manera en que es posible conservar los dientes sanos y atractivos al correr de los años.

Escoja su dentífrico tomando por base los resultados. Siga el ejemplo de aquellas personas que han mantenido su dentadura sana a través de los años. Adopte para su uso personal el dentífrico más popular entre las personas de dentadura bien conservada.

En todo el mundo, hay millares y millares de hombres y mujeres que empezaron a usar la Crema Dental Colgate hace diez, quince, hasta veinte años, y cuya dentadura se encuentra hoy excepcionalmente sólida y bella.

El agradecimiento de muchas

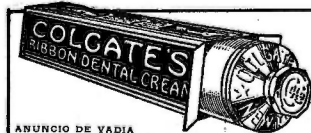
de estas personas, les ha llevado a escribirnos. Algunas nos envían hasta sus retratos. Cada día el cartero nos trae nuevas cartas que agregar a nuestro archivo ya enorme.

Muchas de estas cartas vienen de personas que llevan de diez años en adelante usando la Crema Dental Colgate. Podríamos llenar las páginas de este periódico con citas tomadas de las mismas, que son un informe sincero, no solicitado, de personas que se sienten orgullosas de la sana entereza y bella atracción de sus dientes.

Nada hay de misterioso en estos envidiables resultados. Los afortunados que esos dientes poseen nada hicieron que no pueda usted hacer fácilmente. Se limitaron a procurar una inspección periódica de su dentadura por el dentista; y usaron Crema Dental Colgate varias veces al día.

En cuestión tan importante como el cuidado de los dientes no hay guía tan segura como la experiencia probada de otras personas.

Para tener, pues, dientes bellos, dientes que al sonreír representen para usted un atractivo personal, empiece a usar hoy Crema Dental Colgate.



Colgate Co.
Habana.

ANUNCIO DE VADA

Pasando el Tiempo

por M. Michelena

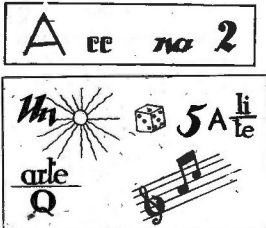
NUESTRO SALUDO Y PROPOSITO

La finalidad de esta sección, es la de hacer pasar un rato distraído a nuestros lectores, presentándoles acertijos, charadas, rombos, crucigramas y otros pasatiempos, que les darán motivo para aguzar la imaginación en busca de soluciones. Trataremos de que esta página resulte lo más variada y amena posible.

A las niñas y niños ingeniosos que compongan Crucigramas, rombos, etc., y sean aceptables, se los publicaremos y les daremos cuenta de las soluciones que nos remitan.

Hoy les presentamos una serie de pasatiempos, que ofrecen oportunidades para pensar un rato, o, como se dice más vulgarmente: "romperse la cabeza".

JEROGLIFICOS



AJEDREZ Problema n° 1



Juegan las blancas: *Mate en 2.*

CRUCIGRAMA



Horizontal:

20—Se dice al que molesta o es anti-pático.

Vertical:

1—Los que tienen amistad. 7—
Del verbo ir. (pl.) 9—Contracción de: "a" y "el". 11—En la baraja. 4—Fluido que alumbrá. 5—Prónom. 13—Contracción de: "de" y "el". bre (pl.) 6—Unión de eslabones. 14—Lo es un toro. 15—Nombre de: 8—La quinta parte de un peso. 10—una letra parecida a "n". 16—Pro-Pedazo de madera. 12—Lo que de nombre demostrativo. 17—Es igual muestra amor. 17—Parte de un año. á 1.500. 19—Núm. que sigue a 5. 18—Tiene 24 horas.

FUGA DE VOCALES

S . I . c . n . . . s t . s p . s . t . . m
p . s y r . c . b . r . s p r . m . . . s

ACERTIJO

Si me amarras me voy. Si me sueltas me quedo.

ADIVINANZA

¿Qué animal se amarra por su nombre?

Anagrama numérico

FILO ZAÑE

1. 4. 3. 8. 5. 6. 7. 2.

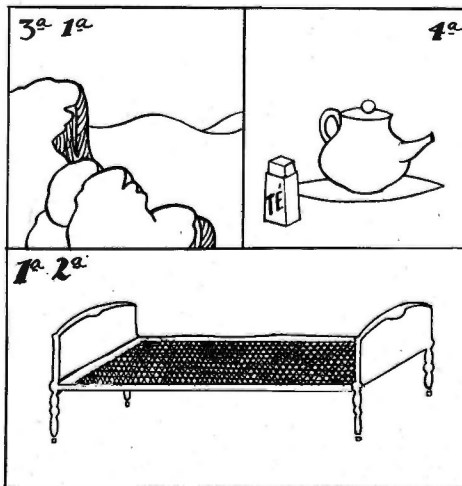
Escribir las letras por su orden numérico así:

1. 2. 3. 4. 5.—6. 7. 8.

ANECDOTAS DE AJEDREZ

El Dr. Lasker jugaba una partida de ajedrez contra Blackmar, en un hotel de Alemania. De pronto entró en el hotel una banda de música produciendo en el local un gran estrépito. Al poco rato de cesar la música le dice Blackmar a Lasker: ¿que tal le pareció la música? y el Doctor le contestó ¿qué música? No he oído nada....

CHARADA GRAFICA



En Rusia siempre han sido muy aficionados por el ajedrez y toman este juego con mucha seriedad y amor propio: "Una vez dos jóvenes en un pequeño pueblo de Rusia estaban enamorados de una misma joven. Determinaron resolver el asunto en el campo de un tablero de ajedrez, con la condición de que el que perdiera se ausentaría del pueblo. Jugaron la primera partida que duró toda una noche y fué.... tablas. Juegan una segunda partida y.... tablas, y así continuaron las tablas, (solo comparables con las de Capablanca—Alekhine). Cuando más reñida estaba la contienda, los dos rivales reciben la estupenda noticia: "La joven acababa de contraer matrimonio con un tercero...."

LAS SOLUCIONES A PARECERÁN EN NUESTRO PRÓXIMO NUMERO

Eldorado y la Fuente de la Juventud

por Juan R. Larraburu

POSIBLE es que tuviera su origen la mágica fábula de Eldorado en la relación que hiciera Marco Polo de su estupendo viaje a los maravillosos países de Oriente, pues excitó en grado sumo la fantasía de los europeos, con lo que las leyendas tomaron extraordinario revuelo sobre aquellas tierras asiáticas.

La India llegó a adquirir un poder obsesante de atracción. Mangui, Cipango, Catay... eran mentadas como áureas regiones, donde debía estar situado, indudablemente, el fantástico Eldorado.

Y cuando, por fin, se produce el asombroso descubrimiento de América, se despiertan todas las ambiciones y concupiscencias de los hombres de Occidente, vislumbrándose, por de pronto, las soñadas tierras de las Indias con sus fabulosas riquezas, ya que el mismo descubridor estaba persuadido de que por rumbo opuesto había arribado a las regiones asiáticas... Por lo demás, las primeras muestras que Colón presentó de su descubrimiento ante la corte de España, parece que no hicieron más que confirmar esa creencia errónea.

Incontinentemente empezaron a menudear con delirante entusiasmo las expediciones a las nuevas tierras: había comenzado la magna empresa de la conquista del Nuevo Mundo, que tan profunda trascendencia habría de tener en la historia de la humanidad.

Como es sabido, los bizarros conquistadores españoles subyugaron poderosos y opulentos imperios, poseyéndose de inmensas riquezas. Había países tan ricos entre los conquistados, como el Perú, que su nombre se convirtió en sinónimo de riqueza, pues cuando se quería ponderar el valor de algo, solía decirse: "Esto vale un Perú". Sin embargo de ello, los conquistadores seguían buscando con empeño afán el prodigioso Eldorado, región que, adorno de su belleza edénica, debía encerrar inmensos caudales de oro...

El que pretendió haber descubierto esa áurea comarca fué el capitán Francisco de Orellana, uno de los

compañeros de Francisco Pizarro en la conquista del Perú.

Orellana llegó a las márgenes del río Napo, tributario del Amazonas, en la célebre expedición de Gonzalo Pizarro, al Oriente de las tierras que acababa de conquistar su hermano Francisco. Los expedicionarios, tras de inauditas penurias, acamparon en las riberas de aquel copioso río, rodeado de seculares y exuberantes bosques. Como allí abundara la madera, se resolvió construir un bajel, en cuya obra se emplearon más de dos meses de afanosos trabajos.

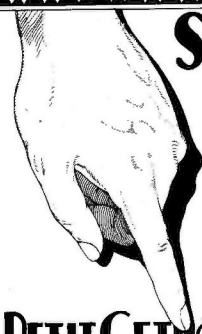
La nave fué tripulada con cincuenta soldados, y bajo el comando de Orellana, empezó la navegación aguas abajo, en su misión de secundar a los compañeros que marchaban por la ribera. Mas el intrépido capitán bien pronto se olvidó de ello; y dejándose arrastrar por aquellas co-rentosas aguas, siguió afanosamente en su exploración, manteniendo, entre tanto, trato con los indios, que le proporcionaban viveres y algunas muestras de oro y perlas.

Cuando los nautes llegaron al gigantesco Amazonas, su entusiasmo acreció, pues todo parecía indicarles que habían entrado en los dominios de un maravilloso país: la imponente grandiosidad del río, la flora y la fauna con su inmensa variedad de especímenes hermosos y variados, encantó a aquel puñado de soñadores. Por lo demás, los indios aseguraban que más al oriente se encontraba la región del oro...

Los exploradores creyeron ver en las orillas del enorme río y en las piraguas a indias guerreras armadas de arco y aljaba. Y acordándose Orellana de aquel fabuloso pueblo de mujeres guerreras, las "amazonas", que, según cuentan los mitógrafos, habitaron en las orillas del Termódonte, dió el nombre de Amazonas al río más caudaloso del mundo.

Al fin, después de una enorme y accidentada navegación de 800 leguas, Orellana llegó a la entrada del océano, y siguiendo su ruta hacia el norte, abordó en la isla de Cubagua, donde los exploradores descansaron

(Continúa en la pág. 48)



Señalados COMO MEJORES QUE LOS OTROS

POR ALGO SERÁ

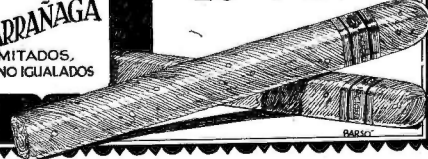
PETIT CETROS Y LONDRES de LARRAÑAGA

TODO ESTÁ
EN PROBARLOS

PETIT CETROS LONDRES

10¢ y 8¢ DOS por 15¢

Cuando desee
Nacionales diga
LARRAÑAGA
IMITADOS,
NO IGUALADOS



Con el cabello en orden
todo el día.

Stacomb
Mantiene Peinado el Cabello

B L E Z
EL FOTÓGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.
ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTÍSTICOS
Indispensable solicitar con anti-
cipación su turno.
NEPTUNO 38. Tel. A. 5508.

He Aquí "Gets-It"

El destructor
de callos más
rápido en el
mundo



Acaba con
el dolor en 3
segundos



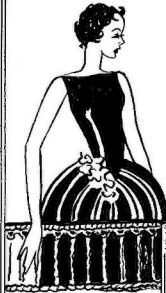
"Gets-It" es un líquido científico usado por millones de personas, entre ellas los más famosos atletas, doctores, bailarinas y todas aquellas personas que tienen que andar mucho. Destruye los callos. Una gota quita el dolor en 3 segundos. Podrá andar en paz. Existen imitaciones. Cuidese de ellas. Exija el legítimo "Gets-It." De venta en todas partes. Un frasco contiene suficiente líquido para destruir una docena de callos. "Gets-It," Inc., Chicago, E. U. A.

—GETS-IT—

SOCIAL 40

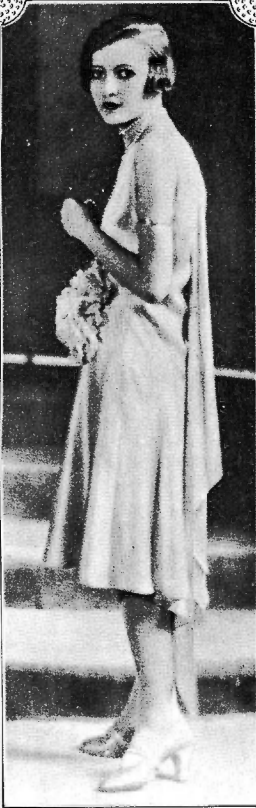
MODAS.

(Fotos Underwood and Underwood)



Un suntuoso abrigo de noche, en brocado plateado, con un amplio cuello de zorro blanco. Obsérvese la novísima línea de las mangas.

En este originalísimo abrigo de sport, predominan los colores rojo y beige, con una nota inesperada, en blanco, cuyo efecto no puede ser más afortunado.



El concurso anual, celebrado en París, entre las midinettes, para otorgar un premio al modelo más elegante, fué ganado ahora por este vestido, creado por una empleada de los famosos ateliers de Molyneux

Este sencillo vestido de soirée, de línea muy juvenil, está confeccionado en tafetán negro, presentando un corpiño liso.



El brocado metálico, oscilante entre los tonos de henna y oro, es el utilizado en la confección de este vestido de calle, muy elegante, y que nos presenta una de las más lindas modelos de Hollywood.

Nila...

(Continuación de la pág. 43)

transeuntes, haciéndoles simiescas cuchufletas a quienes pretendían perseguirles. Un señor a quien molestaron las travessuras de los pilletes, corrió tras de uno de ellos con tan mala suerte que resbaló hundiendo la cara en el lodo.

Bajo el estímulo del frío de la noche, después de cenar, organizáronse bailes y piñatas. Eros y Baco, en abrazo fraternal, triunfaban.

Sebastián González, sentado con indolencia en una silla de los pies de su hija, rememoraba su vida, su pasado oscuro y triste y encontraba de nuevo solo, sin ningún afecto familiar que le otorgase un poco de consuelo. Al morir Nila, ¿qué sería de él? ¿En quién depositar el cariño al hijo ausente? Nila constituía más que un pedazo de su alma, la ilusión de su vida, la única flor lonzana de su juventud marchita; y la veía caer, deshojarse, morir, irse, con aquellos gritos agudos y penetrantes que le dardaban el corazón

traicioneramente. Hubo un momento en que Sebastián sintió esos formidables de gritar, de empuñar un arma, de batirse a mordiscos con aquel enemigo incorpóreo, espiritual, divino, de su hija. Pero se contuvo; en torno a la cama de Nila había varias mujeres. Hablaban en voz baja. Doña Manuela, con los ojos rojos de llanto, rezaba.

De pronto Nila hizo un movimiento; comenzó a gritar, a agitar sus manecitas como si la madre muerta le pidiese los brazos. La agonia fué corta. Los gritos más hondos, más agudos, más dolorosos. En una convulsión traumática, murió.

—¡Nila!... ¡Nila!... — balbuceaba Sebastián llorando a raudales mientras la sacudía fuertemente.

Las mujeres acercáronse. Besáronla la frente. Doña Manuela fué quien le cerró los ojos; después, no pudiéndose contener, hincóse de rodillas y cubrió de besos y de lágrimas el rostro de la niña muerta...



Madre, su nene depende de Ud.

Decida si debe exponer la salud y felicidad del nene usando polvos de talco de inferior calidad. El nene solamente puede avisar con su llanto que un talco cáustico y arenoso le está irritando la piel e inflamándole el cutis. Como consecuencia, debilitado por sufrimiento y falta de sueño, es fácil víctima de las enfermedades infantiles.

¡El Talco Boratado Mennen es Inofensivo!

Cúfiese la salud del nene polveándole libremente con Talco Boratado Mennen. Es absolutamente inofensivo porque es puro. Cincuenta años de experiencia y constante vigilancia en el Laboratorio lo garantizan. Polvéese al nene con talco Mennen después de cada baño y cambio de pañales.

En uso por 30 años y recomendado por médicos y nodrizas.



Unico Representante:
SR. J. H. RODRIGUEZ
Calle Luz, No. 30 Havana, Cuba

TALCO BORATADO MENNEN

EL PRINCIPIO... (Continuación de la pág. 22)

casos concretos actuales de Haití y Nicaragua, aunque sería lo natural, hermoso y valiente. Basta que se apruebe el principio de *no intervención* que los juriconsultos aclamaron en Río de Janeiro, en 1927.

Después de aprobado por la VI Conferencia que "ningún Estado puede intervenir en los negocios internos de otro", no podrían continuar las intervenciones actuales norteamericanas en Haití y Nicaragua, ni producirse en lo futuro. Y si los Estados Unidos no lo aprobaban, demostrarían con ello que persisten en continuar esas intervenciones y quieren tener manos libres en lo futuro. Y si no aprobado ese artículo III por los Estados Unidos, lo aprueba la mayoría de las Delegaciones latino americanas, ello sería la más elocuente protesta contra esas intervenciones y un ejemplar acto de solidaridad latinoamericana, al que los Estados Unidos no podrían negarle importancia, ni despreocuparse de él, sino que por el contrario, le haría meditar muy seriamente sobre su conducta futura con la América Latina, para rectificarla, orientándola por vías más armónicas y conciliadoras. Pero si son las Delegaciones latinoamericanas las que eluden el problema y no aprueban ese artículo III, ¡ah!, entonces, se habría resuelto definitivamente, que las conferencias panamericanas no son sino recursos de carácter técnico, divorcia

das totalmente de los ideales de fraternidad y conciliación, que acariciaba el gran libertador de América.

¿Qué ocurrirá? Tal vez cuando este artículo vea la luz se haya despejado la incógnita, y en los corazones que sienten intensamente el americanismo de Bolívar y Martí, se hayan visto satisfechas ilusiones y esperanzas, plasmadas ya en realidades; o, en cambio, el desengaño más doloroso y más cruel, nos haga pensar, embargados por la tristeza, que la palabra y los consejos de aquellos dos grandes libertadores y apóstoles de América, fué tan solo arar en el mar y hablar al viento.

(Para que se vea que este principio de la no intervención que aparece en el artículo III del número 2 de los Proyectos de Convenciones de Derecho Internacional Público, aprobado por la Comisión Internacional de Juriconsultos Americanos de Río de Janeiro en 1927, no es algo que surgió esporádicamente en aquella reunión, sino que tiene hondas raíces en la conciencia americana y en la codificación del Derecho Internacional, vamos a estudiar, en el trabajo próximo, su proceso y desenvolvimiento, en el cual nos cabe a los cubanos el orgullo de haber tomado, en la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, el año 1919, participación, modesta, pero decidida y efectiva).



Los niños la toman a gusto

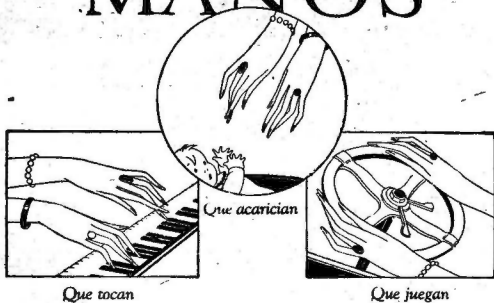
El instinto de los niños es siempre favorable a este famoso producto. Y en efecto no hay nada tan indispensable para la niñez que alimentos sanos y la Emulsión de Scott.

El puro aceite de hígado de bacalao que contiene, representa nutrición concentrada que contribuye prodigiosamente al sano desarrollo de carne y hueso. Y los hipofosfatos de cal favorecen la producción de dientes sanos y fuertes.

¿Que mayor satisfacción que salud y robustez para nuestros nenes? Asíguérelas ambas con la

Emulsión de Scott

MANOS



Que tocan

Que acarician

Que juegan

SUAVES Y BLANCAS MANOS de la mujer cuidadosa y pulcra. ¡Qué fáciles de conservar así mediante el uso de la Crema Hinds! Un poco de Crema Hinds cada vez que se mojen las mantendrá blancas y flexibles... tersas como la seda... suaves como el terciopelo. Y si al manicurarse empapa usted la cutícula en Crema Hinds podrá empujarla sin romperla para ovalar la base de la uñita sonrosada.

La Crema Hinds puede usarse con igual confianza para proteger las tiernas manos y el delicado cutis del nene.

FIDALÁ DONDEQUIERA QUE VENDEN ARTICULOS DE TOCADOR



CREMA de Miel y Almendras HINDS



SOCIAL
la revista chic

Eldorado...

(Continuación de la pág. 45)

e hicieron reparaciones en la nave y aumentaron su velamen, pues traían maderos y tejidos que pudieron conseguir en su largo viaje.

Desde allí se dirigió a España el heroico capitán.

Presentóse Orellana en la corte de Carlos V, y hace una relación brillante y circunstanciada de las exploraciones y descubrimientos que acaba de hacer: asegura que había descubierto el prodigioso Eldorado.

El que, según exactas noticias, se hallaba situado en la parte septentrional del gigantesco Amazonas. El monarca queda maravillado de tan extraordinaria narración: concede al capitán el gobierno de todas las tierras que había descubierto, con el cargo de equipar una escuadrilla para ir a su conquista.

Al efecto, Orellana salió de Sanlúcar en 1544, con dos navios y quinientos hombres. Después, según algunos historiadores, no se supo más de los expedicionarios, pues debieron perecer en un naufragio durante la travesía del océano; y según otros, el insigne capitán murió oscuramente en la Guayana.

Pero de todas maneras, la expedición de los nuevos argonautas, que empieza en los confines del Nuevo Mundo para acabar en las playas ibéricas, es una proeza digna de héroes. ¡Sin par empresa, llevada a cabo en un frágil barquichuelo, en lucha titánica con los elementos de la naturaleza y los indios, nos recuerda la mitológica expedición de Jasón a la Cólquide!

II

Tampoco faltó entre esos intrépidos conquistadores quien buscara la Fuente de la Juventud, pues existía también en el Nuevo Mundo la tradición mítica de esa fuente.

El célebre conquistador de Puerto Rico, el agobiado Juan Ponce de León, pues era hombre bastante entrado en años, oyó decir a unos indios viejos, que al norte de la remota isla de Bimini existía un río cuyas aguas tenían la virtud de rejuvenecer a los que en ellas se bañaran.

Como se ve, la promesa de la encantadora fábula no podía ser más tentadora. Por lo demás, los conquistadores estaban acostumbrados a ver tantas maravillas en las tierras recién descubiertas, que Ponce de León sin vacilar, izó velas y partió rumbo norte, en busca de las rejuvenecedoras aguas de la Fuente de la Juventud.

Visitó una tras otras las islas del archipiélago de las Bahamas, reconociendo en vano las aguas de cuantos ríos, manantiales y lagos encontró en aquellas islas. Navegando siempre hacia el norte, arribó a una bella tierra llena de árboles y flores; había descubierto la península de la Florida, dándole este nombre porque el descubrimiento se hizo el día de Pascua Florida. Agregaremos aquí que, si por motivo cronológico se le imponía nombre tan poético a aquella tierra, le correspondía también el mismo por motivo físico, desde que el iluso buscador de la fabulosa fuente quedó encantado de aquel florido vergel, de auras embalsamadas.

Tras de efectuar la búsqueda de las milagrosas aguas en la tierra recién descubierta, Ponce de León emprendió el regreso a Puerto Rico, bastante desilusionado por el mal éxito de la empresa, pero no tanto que perdiera completamente la esperanza de dar aún con la quimérica fuente, puesto que de paso hizo todavía nuevos reconocimientos en algunas islas, siempre en procura de las prodigiosas aguas.

¿DÓNDE ESTÁ ASEGURADO?

Ésta es la primera pregunta que se hace cuando un obrero sufre un accidente del trabajo. Tener póliza de cualquier Compañía no basta. Hay que tener póliza de la

COMPañÍA DE SEGUROS "CUBA"

La primera establecida en Cuba en el ramo de Accidentes del Trabajo.

La que siempre beneficia al obrero en sus justas reclamaciones dándole un servicio como ninguna de su índole.

EDIFICIO "ROBINS", 3er. PISO

OBISPO Y HABANA



HAY ASCENSOR

SCREENATA

(DE LA REVISTA

¡ADIÓS, MI MÉXICO!)

por Ignacio J. Esperón

("Pata Nacho")

El compositor, **MASSA** visto por **GUER**

Canto

Moderado
Muy Apasionado

EN ESTA NOCHE

Piano



TÍ BIA TAN DE LLA MEN TE OS CU RA ES TOY A MADA MI - A PUL SANDO MI LA -
SOMBRA VEN DRAHASTA TU VEN TA NA CON LA DULCE PRE GUN TA QUE TE HACE EL CORA

UD Y TRAI GO EL ALMA LLE NA DE A MO RO SA TER NU RA
ZÓN LE VAN TA TE AN GEL MI - O YA VIE NE LA MA NA NA

POR RO BAR ATU SUE NO LA SE RE NA QUIE TUD A TRAVES DE LA
A BUS CAR EL MI LA GRO DE NUES TRA CO MU NIÓN

**UNA
PASTILLA VALDA
EN LA BOCA**

ES LA PRESERVACIÓN

**del Mal de Garganta, de las Ronqueras,
los Romadizos, los Constipados,
las Bronquitis, etc.**

ES EL ALIVIO INSTANTÁNEO

**de la Oposición de pecho, de los accesos
de Asma, etc., etc.**

ES EL REMEDIO MÁS INDICADO

**para combatir toda suerte de
Enfermedades del Pecho.**

**ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA :
PEDID, EXIGID, en todas las Farmacias**

Las Verdaderas Pastillas VALDA

que se venden únicamente

EN CAJAS
con el nombre VALDA en la
tapa y nunca
de otra manera.

EL EMPLEADO... (Continuación de la pág. 40)

de atender a las necesidades más pe-
reñorias de la vida, cubrir las otras
tan importantes como aquéllas? He
ahí el problema más delicado para
la alianza, la unión o la conjun-
ción de nuestras fuerzas.

Cúmplase en buena hora la Ley
del Servicio Civil. De acuerdo con su
espíritu, termine de una vez el fa-
voritismo político en la oficina pú-
blica, donde el recomendado del Se-
nador o del Representante, del Se-

cretario o del Jefe, goza de mejores
sueldos y de beneficios personales,
mientras el empleado de \$60 traba-
ja y cumple decorosamente con su
compromiso, sin poder llevar ese de-
coro a su hogar, donde brillan por
su ausencia el pan del alma y el pan
del cuerpo.

Que venga cuanto antes la alian-
za, pero escrupulosa, honesta, pú-
blica, donde el recomendado del Se-
nador nos honre a nosotros mismos.

UN ROMÁNTICO

(Continuación de la pág. 39)

transcurrido medio minuto cuando
Gutiérrez reapareció; sus ojos esta-
ban hinchados e inundados de lá-
grimas.

—He aquí mi tarjeta, señores.
¡Nunca olvidaré lo que haré hecho
por mí! ¡Me llevo un recuerdo va-
lioso de ustedes!

—¡Oh, por Dios, no diga usted
eso, Gutiérrez!

Y el luctuoso Gutiérrez desapare-
ció por las escaleras.

Mi mujer, exacerbada por la den-
sa atmósfera sentimental que en la
habitación había, explotó.

—¡Eso es un hombre!—exclamó

penetrando en la alcoba—. Maridos
así ya no se encuentran. ¡Serás tú
capaz de hacer otro tanto cuando yo
muera?... ¡Qué!... Esa delicade-
za hay pocos que la tengan. Y lue-
go, tan fino, tan correcto, tan...
¡ay, Virgen santa!...

—¿Qué te ocurre, mujer?

¡Mi collar!... ¡Lo había deja-
do sobre la mesilla de noche!...
¡Me lo ha robado!...

—¡Con razón dijo al despedirse
de nosotros!

—¡Pues se equivocaba: las perlas
eran falsas! ¡De algo bueno había
de servirnos tu tacañería!

PORTEÑO

(Continuación de la pág. 18)

Ahora el asombrado fué el Ar-
gentino. Por el rostro alargado de
pómulos y maxilares prominentes
pasó una ola turbia y la cólera bro-
tó incontenible:

—¿No eres porteño y naciste en
Buenos Aires?—gritó cogiéndolo por
los hombros y zarandeándolo.—¿Me
querías robar con macanas, bandi-
do? Larga,—continuó convulsiona-
do por la tos y llenándole el rostro
de saliva mientras lo empujaba ha-
cia la puerta.—Lárgate, lárgate, hi-
jo de la gran siete, lárgate. . . .

Gritaba como si todos aquellos re-
cuerdos de su país natal que poco
antes debía haber gozado parecían-
le ahora falsos, intrusos que se
le habían metido en el cerebro como
aquel atorante que se le adentró en
su casa valiéndose del engaño, para
robarle, para doblarlo más aun.

—¡Y tú también! ¿Conque reco-
mendando ladrones?... Lárgate,
¿no serás también un falso porteño?
¿un ladrón? Largo atorante. . . .

A Arturo cesáronle de temblar las
piernas y pensando en la nieve y en
el hambre aumentada por aquel olor
que se le metía narices adentro, olor
de comida a punto, se defendió:
—Sí... don... Argentino; me

engañó también a mí; me dijo que
era paisano suyo, del propio Buenos
Aires. ¿Cómo quería usted que
abandonase a un porteño?

Y Gabriel con aquellos ojos gran-
désimos, ojos de miope, siempre hú-
medos, lo había mirado con una sor-
presa dolorosa y, como doblado por
una pulmonía, echado a andar a
grandes zancadas hacia la puerta.
Al abrirla sus pies resbalaron y ca-
yó en medio de la nieve. Sin levan-
tarse, volviendo el rostro, gritó:

—Lo engañé señor, lo engañé. . . .
El no sabía nada.

La luz que alumbraba el fondu-
cho le daba de frente en los ojos
miopes en aquel instante más húme-
do, como si llorasen. De súbito se
puso en pie y echó a correr perdién-
dose en la sombra, mientras decía el
robarle, para doblarlo más aun.

Argentino:
—Oye che, sabés que este hombre
merecía ser porteño.

A la mañana siguiente, cuando
Arturo abrió la puerta de la fonda
para ir en busca de Gabriel, se lo
tropezó todo encogidito con el ros-
tro al nivel de la rendija de la puer-
ta, como si hubiese querido morir
mirando la llama del hogar que ca-
lentaba a su único amigo.

CON su empleo, los brazos
de las espaldas y todo el
cutis, adquieren el aspecto de
una armoniosa y seductora
belleza de un blanco de per-
las. Se logra una apariencia
insuperable, que "queda
firme", sin alteración alguna.



**CREMA
ORIENTAL
de GOURAUD**

La varita mágica de la belleza

Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana S151

**¿Por qué el 99% de los
Médicos lo Prefieren?**

EL Dioxogen es agua oxigenada; pero
estable, concentrada y pura. Se diferencia de
otros peróxidos en que no contiene acetanilida,
ni preservativos perjudiciales a la salud. En
síntesis: es un poderoso antiséptico tan ino-
censivo que puede tomarse internamente.



Dioxogen

2.

YA VIENE LA MA NA NA PER FUMADA DE FLO RES
 NA NA NA PER FUMADA DE FLO RES

A ESCUCHAR LA TRIUNFANTE CANCIÓN DE NUESTROA MOR PERO AÚN BRILLA LA LU NA
 A ESCUCHAR LA TRIUNFANTE CANCIÓN DE NUESTROA MOR LEVANTATE ANGEL MI NA

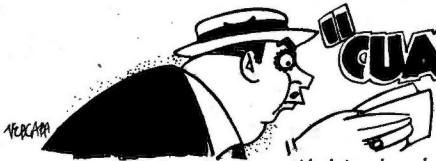
1.

CON DÉ BILES FUL GO RES I LUMI NEN TUS O JOS LA SOMBRA DEL DO LOR
 Y VIENE LA MA NA NA

2.

YA VIENE LAMA A BUSCAR EL MILA GRO DE NUESTRA COMUNIÓN

rall. molto ten. ten.



"CUATRO Y MEDIA, ROBERTO"

CUENTO POR ANDRÉ BIRABEAU

AL salir de los almacenes de comprar unos pasadores, el señor Proux ve en el suelo un cuadernito de apuntes. Es tan diminuto, que resulta ridículo entre los gruesos dedos del señor Proux, pero debe ser encantador en la mano de la hermosa mujer que lo ha perdido. Está perfumado, como lo estará su linda dueña. Y el señor Proux cree ver ante él una mujer alta, esbelta, distinguida...

Al abrir el cuadernito el señor Proux se estremece. Quisiera encontrar un nombre en la primera página. Ninguno. Entonces, el señor Proux vuelve una hoja y otra... Vacila un poco antes de penetrar en aquella intimidad, como si fuera la intimidad de alguien que conociese; pero, al fin, se decide, y lee: "Lunes, a las tres, modista; encargarg pasteles. Cuatro y media, Roberto. Cena en familia. Martes, once, masajista. Tres, bi-

lletes teatro. Cuatro y media, Roberto.

Miércoles, galerías Lafayette, cinta rosa para camisas. Tres pares medias color beige. Cuatro y media, Roberto. Ocho y media, teatro."

Y así en las páginas siguientes: modistas, sombrereras, cenas en familia, teatros, y... Roberto a las cuatro y media. Todos los días menos los jueves y domingos. El jueves y el domingo son, por lo visto, días familiares en que Roberto o la dama

no están libres. Sin eso... no cabe duda: cuatro y media, Roberto. ¡Qué suerte de hombre! ¡Cómo debe ser amado!

El señor Proux no siente ninguna simpatía por ese Roberto a quien no conoce. Pero se lo imagina: uno de esos jóvenes infatuados, con el pelo peinado hacia atrás y un bigotito de conquistador a la moda.

Ningún nombre al final del cuadernito. El señor Proux vuelve a repasarlo. La imagen de la desconocida se precisa aún más. La conoce ahora mejor que si le hubiera sido presentada: cinta rosa para camisas, medias color beige...

Se imagina el rubor de la dama si él le hiciera entrega de su carnet. Ella le agradecería su atención y se sonrojaria al recordar lo que dicen sus diminutas páginas: "Cinta rosa para camisas; cuatro y media, Roberto". No se atreve a mirarle frente a frente, pero el señor Proux la tranquiliza. Son amigos y hay un secreto entre ellos, ¡y qué secreto! "Cuatro y media, Roberto". Cierto que el señor Proux no abusará, pero ello le hace digno de la amistad de la dama. Tal vez llegue a ser su confidente; acaso venga algún día la ruptura con Roberto y... ¿quién sabe?

Entonces el señor Proux enrojece a su vez. Se reconoce culpable, pero con muchas atenuantes. A pesar de haber cumplido los cuarenta, se conserva vigoroso y es marido de una mujer gorda, caprichosa, glotona, vulgar. ¿Es que una mujer así puede exigir fidelidad? Ni ella la exige; sólo se ocupa de las comidas y de su hijo. Buena persona, pero de muy pocos atractivos.

El señor Proux comprende ahora que necesita una aventura. Sin saberlo, la desea. Necesita pasión, arrebató, misterio. "Cuatro y media, Roberto". Se estremece ante la idea de que acaso algún día pudiera leerse su nombre en una de las páginas de aquel carnet perfumado. ¿Cuándo? Dentro de dos meses...; de uno... Un mes: el 18 de febrero. "Cuatro y media, Leopoldo." ¡Qué fidelidad!

Pero el señor Proux recuerda que en el carnet no figura ninguna dirección y es seguro que nadie lo reclame. El señor Proux no conocerá nunca a aquella mujer que durante (Continúa en la pág. 58)



Los insectos y la muerte son compinches

La incansable guadaña de la Pálida siempre se encuentra lista para su tétrica tarea. Los insectos son sus agentes más activos y la sirven a maravilla. Moscas, mosquitos, cucarachas y chinchines son algunos de sus soldados de flit, siempre preparados para atacar. Acabe con este azote cruel de la humanidad. Atáquelo inexorablemente y proteja su vida y la de sus seres queridos. Pulverice Flit.

El Flit pulverizado, en pocos minutos, limpia la casa de moscas, mosquitos, chinchines, cucarachas, hormigas y pulgas. Penetra en las rendijas que usan los insectos para esconderse y criar y destruye sus huecos.

El Flit pulverizado — sin dañar ni manchar el tejido más delicado —

mata la polilla y sus larvas que destrozan la ropa.

Químicos famosos perfeccionaron el Flit. Es fácil de usar—mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre. Altamente recomendado por los Inspectores de Sanidad. De venta en los principales establecimientos.

Distribuido por: Standard Oil Company of Cuba

FLIT

MARCA REGISTRADA

DESTRUYE
MOSCAS MOSQUITOS HORMIGAS
PIOJOS CHINCHINES CUCARACHAS
POLILLAS PULGAS



"Es lata amarilla con tapa negra"





POR ISABEL MARIA DEL MONTE

LA PRINCESITA DE LAS CAMPANULAS

Habréis contemplado muchas veces esas delicadas florecillas que, ya formando marco a las ventanas y puertas, ya tendiéndose por las hierbas de los prados, ya agarrándose a los troncos de árboles y arbustos, entreabren sus pétalos y exhalan sus perfumes nada más que en las horas de la noche.

Pues estas encantadoras florecillas tuvieron en tiempos muy remotos por reina y señora a una princesita que era un primor. Estaba hecha con un rayo de luna, eran sus cabellos hebras finísimas de oro y tenía una regia túnica inconsútil formada, a creer libros viejos, con polen suavísimo de azucenas. Cuando amenazaba el crepúsculo, y sin que pasara un día, surgía de entre el musgo y se montaba en su coche de pulimentada ágata, tamaño como una cáscara de nuez. El cochero, que era una coruscante luciérnaga, aguijaba al coche, nocturna mariposa de oscuro terciopelo vestida, y la princesita, precedida a guisa de heraldos por una legión de insectos chirriantes y lucientes, comenzaba a despertar a las cerradas campanulas. Para ello las golpeaba con su cetro, y, si alguna se mostraba un poco tarda, en seguida la condenaba a muerte, sin escuchar sus lamentaciones, mofándose de sus lágrimas y mandando a sus bufones que la acoceran con chistes soeces y la apellidaban de vieja malcriada o perezosa. Porque habéis de saber que aquella princesita tenía el corazón tan duro como el metal de su diadema.

En el silencio de la noche, cuando bajo la calma infinita de los cielos surge el ruiseñor con sus cánticos, que transportan el alma a regiones de infinito ensueño, las desventuradas florecillas murmuraban de su soberana, y, al llegar ella por la mañana con el primer rayo de luz, aca-

EL GENERAL Y EL CABO ANÉCDOTA DE JORGE WASHINGTON

Al amanecer de un riguroso día de invierno, cuando la guerra de independencia de los Estados Unidos de Norte América, paseaba Jorge Washington, General en Jefe del ejército separatista y más tarde primer presidente de la Unión, por su campamento, para respirar el aire puro de la mañana, y al mismo tiempo inspeccionar el campamento y enterarse de lo que en el mismo pasaba.

Como la temperatura estaba muy baja, llevaba, por encima del uniforme que vestía, un largo sobretodo que no dejaba ver más que las botas.

En uno de los recodos del campamento pudo ver a un cabo de escuadra dirigiendo la construcción de un parapeto de troncos, y contempló los esfuerzos inútiles que hacían los soldados para colocar un largo y pesado tronco.

¡Arriba!—gritaba el pequeño cabo— ¡arriba con él, muchachos! ¡arriba con él; pero no les ayudaba a colocarlo. Los hombres hicieron un nuevo esfuerzo y levantaron el tronco del suelo, pero les fué imposible levantarlo sobre los demás para colocarlo en su sitio, y lo dejaron caer pesadamente.

El cabo gritó nuevamente: ¡arriba con él ¡arriba!; pero esta vez los soldados no pudieron ni siquiera levantarlo del suelo; estaban agotados por el rudo trabajo, y sus fuerzas no les acompañaban. Entonces Washington corrió, y haciendo uso de sus hercúleos músculos, levantó el tronco hasta la altura necesaria y entonces los soldados pudieron colocarlo en el lugar requerido.

Todos los soldados dieron efusivas gracias al desconocido que tan generosamente les había prestado su valiosa ayuda; pero el cabo no dijo una palabra.

—¿Por qué usted no ha ayudado a sus hombres a levantar ese pesado tronco?—dijo Washington al cabo.

—¿Por qué?—contestó con arrogancia el cabo—¿no ve usted que yo soy el cabo?

—¡Oh! ciertamente—replicó Washington, al mismo tiempo que desabotonaba el largo sobretodo y mostraba el uniforme que vestía.—Bien, y yo soy el General. La próxima vez que usted tenga un tronco demasiado pesado para sus hombres, envíe por mí.

Puede calcularse cuán pequeño se sintió el pequeño cabo, cuando vio que era el mismo General Jorge Washington quien estaba frente a él, y quien había ayudado a sus hombres a colocar el tronco en su puesto.

Esta fué una magnífica lección para él, así como lo será para muchas personas que lean esto.

(Por la traducción, R. S. O.)

ban al golpe del cetro sus corolas de las que pendía una lágrima que a los ojos humanos pasaba por una gota de perlado rocío... ¡Y la princesita frívola sumergida en ellas su reidora y hermosa faz...!

Cierta noche salió la cruel, como de costumbre, a cumplir su cometido; pero, al internarse en un bosque de esparagueros, una tribu de gnomos, que la acechaba tras unos hongos, se precipitó sobre sus servidores. La lucha fué espantosa. Lo menos se rompieron catorce brizas de hierba. ¡Qué saltar, qué correr, qué crujiar el de las espadas, qué restallar el de los retorcidos látigos...! Herido al fin el chambelán, de un mortal cañamonazo, los gnomos manosearon a la princesita y la asustaron con sus barbas, y la despojaron de manto, cetro, corona, trono y coche, dejándola sola y molida en medio del ancho campo. Entonces ella se fué pasito a paso, de campáula en campáula.

—Súbdita mía!—le decía,— ¿quieres hacerme el favor de abrirte?

Pero la súbdita se le reía en su cara y se abría cuando le parecía, jurando que no la conocía. La princesita vertió llanto abundantísimo y comprendió, aunque tardíamente, que su reino no quería reconocerla por el desamor y crueldad que con él había usado.

Y hoy, cubierta de ceniza la bella frente, camina sola por las praderas, y, a lo mejor, subiéndose a una margarita, suele decir entre sollozos:

—¡Los que siembran vientos cosechan tempestades...! ¡No hay sobre los corazones más fuerte ni más duradero imperio que el del amor y del bien...!

PREMIO AL INGENIO

El más rico comerciante de una ciudad española consideró un día que ya era tiempo de que sus hijos,

(Continúa en la pág. 55)

clases menesterosas, que pueden buscar con la misma una relativa liberación económica.

Las alumnas, como un símbolo de democracia, economía y limpieza, que tiende a romper las diferencias sociales, están uniformadas.

El uniforme consiste en una falda amplia de alpaca, de color azul, una

EN LA ESCUELA...

estivadora blanca de Warandol, con un monograma con las letras ENH en el brazo derecho, provista de corbata con trencillas, indicadores del año que cursan, y medias, zapatos bajos y sombrero de paja negros.

(Continuación de la pág. 17)

Cuando visitamos el establecimiento encontramos a nuestro paso, en las galerías, grupos de bellas muchachas, con libros bajo el brazo, los ojos refulgentes de alegría, en sus labios rojos una sonrisa... Al acercarnos nos acogen cordiales, res-

pondiendo, decididas, a nuestras preguntas.

—Estudio con fe—me decía una linda jovencita—porque amo a los niños como a mis muñecas, y mi mayor placer es hacerlos reír, entreteniéndolos... ¡Y qué mayor entretenimiento como mis lecciones dadas—cuando sea maestra—entre sonrisas, halagos y caricias, repartiendo alegría...!

La carita pálida de la joven alumna, sus ojos brillantes, sus bucles de oro que caían rebeldes en su frente amplia, su sonrisa tenue, apenas dibujada en su boquirrita sangrante, sus manos marfilinas que, inquietas, jugueteaban con un medallón que pendía de una larga cadena, le daban un aspecto de muñeca.

Era la "muñeca humana", que nada encontraba más grato que "entretenerse" con muñecos sin alma... Ellos se dejan dominar, no saben de odios y rien siempre...

¡Y comparaba a los niños con los muñecos, porque también son alegres! ¡Y quería pasar por la vida repartiendo alegrías...! ¡Feliz ideal! Mas no pensó la jovencita de los bucles de oro, que se encuentran en el camino de la vida más espinas que flores, y sin querer... se hiere uno con ellas. Pero no importa, repartamos, como ella dice, nuestra alegría alegremente; no pensemos que más tarde hemos de "sacrificar" nuestras risas...

Otra alumna, de cara cetrina, de ojos negros, de hablar meloso, me dijo que estudiaba para "formar las almas de los ciudadanos libres".

Quedamos sorprendidos. Había resolución en sus palabras, decisión en su empeño, ideales en su alma. Semejaba la matrona de otras épocas que animaba a sus hijos—por los que, gustosa, hubiera ofrendado su vida—a combatir por la independencia de su patria.

¡Corazón magnánimo el de estas mujeres que llegan a sacrificios innarrables!

Una tercera alumna, de aspecto sentimental, de ojos azules, de tez nacarada, de hablar sugestivo, me decía que quería ser maestra "para atesorar en las almas de los niños ideas de amor."

Visitamos el aula de música, regida por la señora Asunción García de Arias, compositora del Himno normalista, y pudimos comprobar con cuanto entusiasmo cursan esta asignatura las alumnas.

La música depura el gusto, enaltece ideales, conforta el espíritu, su-

(Continúa en la pág. 58)



Las alas de la Dicha son más veloces que las mismas alas del viento. Estas felices horas del Carnaval pasarán rápidas como segundos para no volver nunca. Por eso mientras duren, hay que gozar intensamente; hay que olvidarse de todas las penas; hay que unirse al alegre torbellino que ríe y canta; hay que saborear con entusiasmo el deleite del baile, la chispeante locura del vino, el encanto arrebatador de la música. Naturalmente, a ninguna parte debe ir Ud sin llevar consigo un tubo de

CAFIASPIRINA

Si un dolor de cabeza, o de muelas, o de cualquiera otra clase, lo asalta repentinamente, o si experimenta el malestar que sigue a la extremada tensión nerviosa, a las trasnochadas y a los excesos alcohólicos, tómese dos tabletas. A los pocos momentos estará completamente aliviado y volverá a sentirse alegre y dispuesto a seguir gozando. La Cafiaspirina

NUNCA AFECTA EL CORAZON

Se vende en tubos de veinte tabletas y "Sobres Rojos Bayer" de una dosis. ¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!



jóvenes educados en los mejores colegios industriales de la nación y del extranjero, tomaran parte activa en los negocios y substituyeran a los viajeros de su gran centro fabril.

Un día, a la vuelta del teatro, anunció a los muchachos que al siguiente les pondría al detalle de lo que tenían que hacer y de la marcha del complicado género que confeccionaba y vendía, para que, sin más demoras, se acostumbrasen a lo que a ellos solos les tocaba dirigir, y le proporcionasen al padre algunas horas menos de trabajo.

A las ocho de la mañana, hora en que comienzan las tareas todos los hombres laboriosos, el padre llamó al dependiente más antiguo y le ordenó que preparase dos cajas de lo que se fabricaba, que no era otra cosa que guantes, y que en una pusiera sólo los de la mano derecha, y en la otra exclusivamente de los de la izquierda, recomendándole al mismo tiempo que no diera aviso ni noticia de su orden a ninguno de los empleados, y mucho menos a sus dos hijos. Estos, a eso de las diez, aparecieron por la puerta del despacho de su padre, cuando ya tenía encima de una de sus mesas, perfectamente embaladas, las dos cajas de muestras que había dispuesto de arreglar, y después de saludarle se pusieron a su disposición.

Pasó un largo rato el bueno de D. Pablo, que así se llamaba el laborioso fabricante, explicando a sus hijos, Rafael y Manolo, las casas con quienes tenía correspondencia, la confianza que inspiraban, el capital que tenían, el estado del mercado de la ciudad donde se hallaban, las fondas y hoteles donde debían hospedarse y otros pormenores muy propios del caso, hasta que creyendo

bien enterados a los chicos, les dió un kilométrico, dinero para viaje y la caja que a cada uno le correspondió en suerte, con la orden de salir aquel día para los pueblos fijados.

Marchó en el primer tren de la tarde, para una ciudad gallega, deseoso de llenar acabadamente su misión, el mayor, Rafael. Y en el tren para Sevilla, el segundo, Manolo. El primero, al llegar, notó que todos los guantes eran de la derecha, y decidió regresar al otro día para subsanar el error, pues no creyó que podía ofrecer nada siendo todos de una misma mano, aunque de diferente clase; pero Manolo resolvió la dificultad de otra manera, corriendo su mercancia, y dando por resolución de última moda lo que sólo había sido medio para probar el padre quién de sus hijos tenía más condiciones para el negocio. Como el padre no quería más que ésto y no que se engañara a nadie, así que supo cómo su hijo Manolo había mostrado discurso e inventiva, le mandó otra caja con los guantes que faltaban y una carta por la que le ponía al frente de todos sus negocios.

LA PLUMA MÁGICA

El día era magnífico. El sol invitaba a pasear y la Naturaleza parecía haber aceptado la invitación.

En el jardín del colegio, los niños corrían y saltaban alegremente, en estrépito tumultuoso; todos, menos Nino, que se encontraba encerrado en su habitación, donde el abuelo lo había metido para castigar su mal comportamiento en clase. Y mientras sus compañeros jugaban, Nino tenía que aprenderse las lecciones de memoria, porque luego iba a reparárselas el profesor. Nino intentó



ponerse a estudiar con todos sus sentidos; pero los ojos se le iban, su atención no podía fijarse al sentir el alegre charlotear de sus amigos. La pluma se abandonaba entre sus dedos, que distraíamente metía en el tintero, sin advertir que al llevarse la mano a la cara se ponía perdido.

—¡Ah!—exclamó—. ¡Si pudiera tener una pluma mágica!

—¿Cómo?—preguntó una voz a sus espaldas.

Nino volvióse con curiosidad; pero a nadie vió, más que a un gato grande, negro como la misma tinta.

—¿Quién me ha respondido?

—Yo, yo, yo, no te inquietes. Dime, ¿qué cosa entiendes tú por una pluma mágica?

—Una pluma mágica... Una pluma mágica será aquella que escriba automáticamente, por su propia voluntad, sin que el que la posea tenga que hacer esfuerzo alguno.

—Bien, bien; guarda ahora tu cuaderno—dijo el gato.

Nino guardó el cuaderno y vió una pluma que no era la suya; una pluma nueva, lucida, brillante.

—¿Es ésta la pluma mágica?

—Sí.

—¿La que me hará aprender sin fatiga?

—Ciertamente, pero con una condición: en la escuela, desde hoy, has de estar bien atento a cuanto diga el maestro, sin distraerte, sin bromear con tus amigos. Si no sigues al pie de la letra mis indicaciones, la pluma mágica no te servirá de nada.

Nino así lo prometió y, como persona formal, mantuvo su palabra. En la escuela, desde aquel día, no perdió una palabra de lo que el maestro explicaba, y en tanto la plu-

ma corría velocísima por el cuaderno, en el que tomaba sus apuntes y hacía operaciones aritméticas con rapidez asombrosa. Cuando llegó el sábado, el maestro, desde su pupitre, declaró solemnemente que Nino era el muchacho más listo y estudioso de la escuela, y que todos debían tomar ejemplo de él.

Nino entró en su casa triunfalmente, seguro de ser un escolar ejemplarísimo por la virtud nueva, lucida, brillante.

Y así lo habrían creído todos, si aquella misma tarde no hubieran sorprendido un curioso diálogo, que sostenían en un ángulo de la habitación un gato forastero y el gato negro de la casa.

—Pero, ¿es verdad que tú has regalado a Nino una pluma mágica?

—Ríete de eso. Sin que él pudiera presumirlo, le he dado buenos y útiles consejos; él los ha seguido, obediente, y ésta es la verdadera pluma mágica.

¿EN DÓNDE ESTÁ DIOS?

Dios no está en el cielo, pero sí en el corazón de cada hombre. Dios es la potencia que da la vida a todos los hombres y a todo ser viviente. Al través del amor podemos reconocer a Dios. El amor une al Dios que en nosotros existe con el que vive en las otras criaturas. Por eso toda religión consiste en esto: Amar a nuestro prójimo, ya que por cada criatura que amemos, consigamos gozar de una nueva parte de Dios, esto es, de una nueva parte de felicidad. Te incluyo una plegaria. Rézala a menudo y procura ahuyentar todo sentimiento que sea contrario al amor. Más bien trata de amar igualmente a todos tus prójimos.

León Tolstoy.



Los niños lloran por que les den

CASTORIA

de *Fletcher*



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de colmacrísti, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los niños y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Wm. H. Fletcher

Navaja de afeitar
VALET
AutoStrop

¡INSUPERABLE!

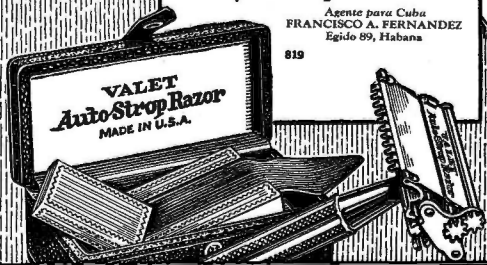
La navaja "Valet AutoStrop" se mantiene siempre afilada porque asienta sus propias hojas. Las operaciones de asentar y limpiar se realizan sin necesidad de quitar la hoja del aparato.

El filo excepcional de las hojas "Valet AutoStrop" le permitirá afeitarse fácilmente y con comodidad sin lastimar o irritar el cutis dejándolo suave como el terciopelo.

Es algo más que una navaja de seguridad—es una navaja y un aparato de asentar las hojas ingeniosamente combinados en uno. ¡La única que existe!

Agente para Cuba
FRANCISCO A. FERNANDEZ
Egido 89, Habana

819



VENGANZA... (Continuación de la pág. 12)

mármoles y bronce, no le compensaba del desván lleno de ilusiones; y su mujer, tan buena, tan generosa, tan comprensiva, produciale sensación antipática cuando se interponía entre ellos una imagen esbelta, ce-trina, de ojos negros hondísimos. Toda su obra posterior antojábasele blanda cuando, para calentar los recuerdos, sacaba la inacabada estatua vaciada en yeso por voluntad de su mujer, quien teniale especial amor a causa de estar unida al día feliz de su conocimiento. Aquella firmeza de líneas y volúmenes, aquel modo-lado a un tiempo tierno y viril, pro-duciale una suerte de ira y de en-vidia. ¡Nunca sus manos podrían volver a obedecer así a la inspira-ción! Y nunca más, tampoco, había vuelto la inspiración imperativa. To-do era oficio, mediocridad, ganancia y tedio. Tedio siempre.

Una vez sola estuvo a punto de penetrar en un mundo nuevo de an-sias renovadas, y fué precisamente entonces cuando se encontró a Isa-bel, y cuando huyó de ella cobarde-mente, en carrera real, hasta ganar una calle céntrica y mezclarse al tu-multo de los transeuntes. Iba a bus-lévarsele y tenía que embarcarse al médico con la ilusión de que quince días después. A sus ruegos se unieron los de la esposa y Rubal-caba cedió. Al día siguiente trabaja-ba con emoción de angustia en la estatua, y cuando se separaba para comprobar el efecto de un toque, en los ojos blancos, de ciega, veía sin una palabra, seguro de que si no escapaba el hijo posible nacería en una casa de desventuras. To-za su carne sintió el choque de la gran tentación y toda su alma estalló e a un arrebato juvenil. Pero el bur-gués cierto, el padre presunto triun-faron. Al detenerse azogado dudó si el encuentro era alucinación o rea-lidad. Quiso volver atrás, y fué in-til: los ojos y las manos ávidos y an-sueños. Y trabajando en ella revivió helosos de asirlo no estaban ya. De regreso a su casa la esperanza del hijo era no más que peligro de muerte para la madre y decepción tremenda. Luego cayeron días, me-ses, años. E inesperadamente, cuando para rumiar mejor nostalgias y re-vormordimientos había escapado de su estudio e ido a pasear por el barrio de su adolescencia, el despreciativo bohemio le daba la noticia de que había muerto Isabel, y había muerto odiándole.

escultura tras un rato de contempla-ción, y el crítico, con su acento na-sal de americano del Norte, suavi-zaba su descontento así:
—Todas me gustan, claro está. Piezas de maestro... Pero yo qui-siera para nuestro museo, algo más de usted... Algunas de sus obras primeras. Compréndame. Un busto, un desnudo... ¿No tiene usted un desnudo? Sería lo mejor.
—¿Un desnudo?
—¿Por qué no le enseñase aquel sin terminar... El antiguo, sí... No importa que no esté acabado. Ya sabes que a todos los intelligen-tes de veras les parece magnífico.
—No, eso no.
—Déjemele ver, sí...
Tras inútil resistencia el america-no vió la estatua y quedó maravillado. Sus elogios arrastraron todos los escrúpulos del escultor, y con su ca-rácter expeditivo cerró el trato en se-penetrar en un mundo nuevo de an-sias renovadas, y fué precisamente entonces cuando se encontró a Isa-bel, y cuando huyó de ella cobarde-mente, en carrera real, hasta ganar una calle céntrica y mezclarse al tu-multo de los transeuntes. Iba a bus-lévarsele y tenía que embarcarse al médico con la ilusión de que quince días después. A sus ruegos se unieron los de la esposa y Rubal-caba cedió. Al día siguiente trabaja-ba con emoción de angustia en la estatua, y cuando se separaba para comprobar el efecto de un toque, en los ojos blancos, de ciega, veía sin una palabra, seguro de que si no escapaba el hijo posible nacería en una casa de desventuras. To-za su carne sintió el choque de la gran tentación y toda su alma estalló e a un arrebato juvenil. Pero el bur-gués cierto, el padre presunto triun-faron. Al detenerse azogado dudó si el encuentro era alucinación o rea-lidad. Quiso volver atrás, y fué in-til: los ojos y las manos ávidos y an-sueños. Y trabajando en ella revivió helosos de asirlo no estaban ya. De regreso a su casa la esperanza del hijo era no más que peligro de muerte para la madre y decepción tremenda. Luego cayeron días, me-ses, años. E inesperadamente, cuando para rumiar mejor nostalgias y re-vormordimientos había escapado de su estudio e ido a pasear por el barrio de su adolescencia, el despreciativo bohemio le daba la noticia de que había muerto Isabel, y había muerto odiándole.

Trabajó febril, poseído por un miedo activo, con raptos de entusias-mo de artista y con furtivas presio-nes de hombre, cual si el blanco yeso fuera carne y el alma sombría y fiel asomase por las pupilas huecas. Ca-el deseaba perder para siempre de-lidad. Quiso volver atrás, y fué in-til: los ojos y las manos ávidos y an-sueños. Y trabajando en ella revivió helosos de asirlo no estaban ya. De regreso a su casa la esperanza del hijo era no más que peligro de muerte para la madre y decepción tremenda. Luego cayeron días, me-ses, años. E inesperadamente, cuando para rumiar mejor nostalgias y re-vormordimientos había escapado de su estudio e ido a pasear por el barrio de su adolescencia, el despreciativo bohemio le daba la noticia de que había muerto Isabel, y había muerto odiándole.

Cuando llegó el día de la fundi-ción estaba nervioso. Sus manos ha-perfiles y escorzos adquirirían, hasta bían ido hasta minutos antes de la en los bronce, fantasmal tenuidad. El grupo iba pasando de una a otra con el pretexto de ahondar una hue-

lla, de afirmar un trazo; en realidad para tranquilizar a la estatua ofendida con falsificadas caricias. El americano lo vino a buscar y fueron al taller del fundidor situado en las afueras. Cuando llegaron, ya el molde, hundido a medias en un foso, yacía invisible dentro de la armazón de barro arenisco y madera ceñida por recios flejes. El maestro les dijo al recibirles:

—Ya están los hornos hace rato. La cera quedó muy bien; pero como usted quiso que la plancha de bronce fuera muy espesa, creo que el yeso se perderá. En cambio el bronce durará más así.

—¿Sí?

—Cien veces más que usted y que yo, Don Manuel. La estatua lo merece: es una hermosura.

Casi nunca salen los fundidores de su indiferencia subalterna, y sólo en el instante de vaciar el metal, transfigurados por el resplandor, el afán y el peligro, se unen al creador en una mudéz henchida de responsabilidad y de esperanza. Rubalcaba quedó impresionado por el elogio. El maestro añadió aún:

—Es una de sus primeras obras, ¿verdad?

Hubo de contenerse para no decir: "Es mi obra única", y asintió con la cabeza, sin hablar. Miró el reloj y el maestro aceleró entonces los preparativos. Por medio de una cremallera fija en el techo, sacaron los cazos de los hornos y los vaciaron en otro mayor que debía manejar el maestro subido en una tarima desde donde dominaba el vertedero abierto en lo más alto del molde. Estas operaciones preliminares realizábanse en un recodo del taller, invisible para ellos; mas un resplandor de aurora lo anunciaba. Mientras iniciábase el rito tras el cual la obra perecedera se aprestaría a afrontar el Tiempo, Rubalcaba sentía que sólo a aquella estatua estaba ligada su gloria; y, atravesando la mole de tierra y arena, veía con los ojos del espíritu la imagen maravillosa, hija de sus manos, y pensaba que la mujer de quien era copia estaría, informe ya, alimento de vérmes, también entre la tierra. Un silencio activo vibraba en la creciente claridad. El americano y él, a regular distancia seguían la escena emocionados. Única, la voz del maestro preguntó brevemente:

—¿Ya?

—Ya—respondieron.

—Preparados... ¡Ahora!

Y poco a poco, pendiente de tres enormes cadenas, avanzó el enorme

cazo rebosante de mineral en fusión. Era en la tarde como un coágulo de medio día, como un precipitado de nácares, de diamantes, de oros y de irrisaciones incomparables, como un pedazo de sol caído... Llamas azules, amarillas, rojas de transparencia trémula, surgían de la líquida luz. Era una inmensa piedra preciosa arretrada, como todas las piedras preciosas del cielo, de la tierra y del mar, aun cuando sólo se distinguiesen reflejos de perlas, ópalos, esmeraldas, topacios y zafiros. Dolía mirar la incandescencia cuyas gloriosas entrañas bullían, y Rubalcaba, deslumbrado, la miraba quemados los ojos y el alma. Toda la luz de los días mejores de su juventud estaba allí; toda la lava de su pasión de vida y de amor no logrado, la carne florida y morena de Isabel—hervores internos y externa frialdad,— quedaría hecha de aquella hoguera que luego se convertiría en bronce gélido y oscuro....

Atento cada uno con todo el ser al gran cuenco refractario que iba inclinándose, nadie lo vio acercarse más. Ya el chorro, en catarata de mágicas bengalas, empezaba a caer suscitando explosiones menudas, cuando, de súbito, adquirió caudal de torrente. En un segundo, en menos de un segundo, una explosión mayor resquebrajó la tierra, rompió los flejes, y entre gritos, el resto de materia ígnea que había aún en el cazo, derramóse y fué flamígera serpiente que reptó por el suelo. Sonó un grito proferido por muchas gargantas: impetración de auxilio divino, blasfemias e inarticulados ayes por igual inútiles. Sorda a toda voz, la serpiente había ido a morder con su boca de fuego los pies de Manuel Rubalcaba.

Sin la presencia de ánimo del americano, la desgracia habría sido todavía mayor. Cuando después de la amputación volvió en sí, no recobró por completo el ser, y preguntó a su esposa que lloraba desesperada junto al lecho:

—¿No se salvó la estatua?... Debieran dejarme morir entonces; es mejor.

—Oh, no... ¡Morir no!... Tienes las manos sanas y el cerebro... Puedes aún trabajar y quererme...

Y con voz nublada y tímida:
—Fueron sólo los pies.

—Los pies con que huí de ella aquella noche... ¡Tú no sabes!

Y cerró los ojos, dentro de los cuales, en visión loca, se confundían carnes morenas, agua estancada, negruras de abandono, y mágicas bengalas saturadas de zumo de sol.



Si no es Schering no es Urotropina

Grábese Vd. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fíjese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

urinarias y biliares.

Desinfecta eficazmente riñones y vejiga, hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de inmejorable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inocuo que las

Tabletas Schering de Urotropina

PAÑO-SANA



Use esta preparación y ostentará con orgullo un cutis envidiable y suave, libre de Puntos, Pecos, Espinillas, Barros y otras feas manchas que lo desfigurán.

¡Un Blanqueador Sin Rival!

Paño-Sana suaviza y embellece el cutis dándole un matiz mucho más claro y atractivo.

De Venta en todas las principales Droguerías y Perfumerías.

Se envía GRATIS una muestra libre de Paño-Sana llenando el cupón abajo insertado y enviándolo a:

DUUS PRODUCTS CO., Depto. A 4
4623 Lincoln Ave., Chicago, Ill., U. S. A.

CUPON

Señoras: Sírvanse enviarme una muestra GRATIS de Paño-Sana a la siguiente dirección:

Nombre
Calle y Número

Población
Agente Exclusivo Para Cuba:
ALBERTO CABRERA, Ap. 2564, Habana

CUATRO...

unos instantes ha hecho lapir su corazón con tal violencia.

Pero, a pesar de todo, aquel hallazgo es la aventura elegante, voluptuosa y apasionada de su vida. Cuando está en su casa, solo en su despacho, saca de un cajón el cuadernito, lo olfatea, y ante sus ojos surge la imagen de una mujer esbelta, con medias de color beige y camisa con cintas rosa. Y cuando luego mira a su mujer gordá y espesa, siente como un remordimiento.

Y un día queda encogido y lleno de vergüenza al verse sorprendido por su mujer.

—¿Qué estás oliendo?— le preguntó.

—Te diré.

—¡Ah! ¡Es mi carnet! Podía es-

(Continuación de la pág. 52)

tarlo buscando. Creía que lo había perdido en alguna tienda y lo tenías tú. Dámelo, que me hace mucha falta.

Para cogerlo, extiende bajo la nariz del señor Proux un brazo perfumado. El mismo perfume del cuadernito. Pero nunca se ha fijado el señor Proux en el perfume que usaba su mujer. Y ahora recuerda que también usa medias color beige y camisas con cintas de color rosa. Pero... ¿entonces?...

Y la contempla, voluminosa, pesadota, sin atractivos, mientras ella escibe:

—Veamos, ¿qué tengo que hacer hoy? Ir a la modista. Encargar pasteles. Y luego ir a buscar al pequeño al colegio. "Cuatro y media, Roberto".



El orgullo de la madre

SIEMPRE dispuesto, alegre y rebosante de salud. Así estarían todos los niños si se alimentaran con comidas sanas y nutritivas... cosa nada difícil para la madre que sabe escoger los alimentos.

Quaker Oats nutre los tejidos de los músculos y de los huesos y, por lo tanto, fortalece igualmente a los niños y a los adultos. Contiene la proteína, los carbohidratos, las vitaminas y las sales minerales indispensables para robustecer el organismo y ayudarlo a defenderse de las enfermedades.

Quaker Oats tiene un sabor delicioso característico y se digiere con facilidad. Se prepara fácilmente, por lo cual es muy práctico para cualquiera de las comidas.

¡Haga que sus niños se desayunen con Quaker Oats!

EN LA ESCUELA...

gestiona y acrecienta virtudes... ; ningún arte—como decía Ribot— tiene una potencia de penetración más profunda, ni puede traducir matices de sentimientos tan tenues, que se sustraen a cualquier otro medio de expresión.

Normalistas: seguid siendo siempre amantes de la música, que ella os aliviará de vuestras tristezas y os incitará a la bondad...

La cátedra de economía doméstica, que también visitamos, a cargo de la profesora Elodia Laso, está instalada en una habitación amplia, provista de varias cocinas de gas, y mesas en que se hacían morteros, cacerolas y otros utensilios culinarios.

Las alumnas, vestidas de blanco, estaban confeccionando pasteles.

La economía doméstica, como su nombre indica, tiene por único fin "formar" mujeres aptas para el hogar; de aquí que se estudie en la misma puericultura, corte y confección, preparación de alimentos, etc., actividades todas ellas necesarias a la mujer, para el buen gobierno de la casa que rige, y en la que se cobijan sus amores más puros.

En la terraza, a pleno sol, vimos a un grupo de alumnas—vestidas con pantalón bombacho de color azul—que hacían diversos ejercicios gímnicos, expertamente dirigidas por la doctora Gudelia del Valle de Brunet.

(Continuación de la pág. 54)

La educación física de la mujer tiene gran importancia, ya que redundará en beneficio de la especie humana, favoreciendo, asimismo, la belleza de las que la ejercitan, estimulándolas a una vida ordenada y sana.

También vimos, a más de otras aulas, el museo de ciencias y la biblioteca. Al frente de ésta se encuentra la bellísima señorita Graciela Guerra, que tiene aptitudes muy estimables para tal cargo.

En la biblioteca, las alumnas consultan obras de todo género, y a ella acuden en sus horas libres, bien para ampliar sus estudios o por grato esparcimiento, pues la mujer cubana tiene una sed de cultura envidiable.

Salíamos alborozados de alegría. Habíamos visitado una institución digna de todo elogio, en la que la mujer recibe una cultura amplia, que prodirá a su vez, con entusiasmo, entre los hombres de mañana...

Y a nosotros nos cautiva que la mujer se eduque, que la mujer se eleve, porque encontramos en la mujer ilustrada más atractivas seducciones; porque la mujer culta es mejor madre y mejor educadora; porque, como decía Sheridan, de la cultura de las mujeres depende la sabiduría de los hombres.



Dolorosas Torceduras

Atiéndalas inmediatamente con Linimento de Sloan para que el dolor no se prolongue. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo

LINIMENTO DE SLOAN
Mata Dolores

MADRE DE LELÉ AL NIÑO JUNTO CON EL PECHO **LECHE KEL** Y AUMENTARÁ EFICAZMENTE SU NUTRICIÓN



Quaker Oats



Si tiene **CATARRO** tome sin demora

Miel de pino del Alquitrán de Dr. Bell
Fíjese en la Campana



HAGA UD.
UNA BUENA
IMPRESIÓN...

Será usted bien recibido en todas partes.
Si no puede presentarse personalmente
haga que su papel de cartas, su
catálogo, su cartel, todo lo que
sea prolongación de su
personalidad haga el
mismo buen efecto

NOSOTROS NOS ESMERAMOS
EN AYUDARLE A HACER ESA
BUENA IMPRESIÓN

VISÍTENOS O ESCRÍBANOS

Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana

Ave. de Almendares y Bruzón. - Tel. U-2732

ENSANCHE DE LA

Tome — Orange-CRUSH



Dondequiera que usted vea el cartel de la bellísima pirata, mezcle con su admiración el recuerdo del delicioso refresco **Orange CRUSH**.